

REVISTA DU&P

DISEÑO URBANO & PAISAJE

Revista del Centro de Estudios Arquitectónicos,
Urbanísticos y del Paisaje - CEAUP.

Volumen X n°29 año 2015

PRESENTACIÓN REVISTA DU&P

La Revista de Diseño Urbano & Paisaje. DU&P, ISSN 0717 - 9758, es una publicación electrónica del Centro de Estudios arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje **CEAUP**, perteneciente a la Facultad de Arquitectura Urbanismo y Paisaje. Está inscrita en el registro de publicaciones periódicas de la Universidad Central de Chile. Se edita cuatrimestralmente en español, en formato electrónico pdf (Portable Document Format). Ha pervivido ininterrumpidamente desde su inicio en abril de 2004. Se encuentra inscrita en el registro de Latindex y de Dialnet, y es accesible gratuitamente en la World Wide Web en el sitio www.ucentral.cl/dup/.

Las normas editoriales pueden ser revisadas en el sitio web de la revista.

CONSEJO EDITOR

Representante Legal

Ricardo Napadensky Bauzá

Presidente de la Junta Directiva de la Universidad Central de Chile

Director Responsable y Editor

Alfonso Raposo Moyano

Producción Editorial

Sebastián Alarcón Caro / Leonardo Cortés Estay /

COMITÉ EDITOR

MIEMBROS INTERNACIONALES

Graciela Silvestri

Investigadora independiente del Consejo Nacional de Investigaciones Técnicas y Científicas, con sede en el Instituto del Hábitat de la Universidad Nacional de La Plata. Realiza cursos de postgrado en la Universidad de Buenos Aires (FADU, Maestría de Diseño Avanzado, área Teoría), en La Plata (Maestría de Paisaje, Medio Ambiente y Ciudad). La Plata, Argentina.

Jesús Bermejo Goday

Arquitecto. Doctor en Arquitectura. Universidad Nacional de Tucumán. Docente: Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad Politécnica de Madrid, España.

Graciela Lamoglie Moneta

Arquitecto, Docente de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de la República, Montevideo, Uruguay.

Jorge G. de la Cámara

Arquitecto, Subdirector de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad internacional de Cataluña, España.

MIEMBROS NACIONALES

Gregorio Brugnolli

Arquitecto. Magíster en Arquitectura. Universidad de Londres. Universidad Central de Chile, Escuela de Arquitectura, Santiago, Chile.

Javier Bize

Magíster © en Estética Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Chile. Universidad Central de Chile, Escuela de Arquitectura, Santiago, Chile.

Patricio Rodríguez- Plaza

Licenciado en Educación Universidad de Santiago Doctor en Estética U de Paris. Encargado del Programa de Magíster en Arte, Docente de Escuela de Teatro. Pontificia Universidad Católica, Santiago, Chile.

Mario Sobarzo Morales

Licenciado en Filosofía. Docente Universidad ARCIS, Santiago, Chile.

MIEMBROS CEAUP

Javier Figueroa Ortiz

(Licenciado en Ciencias mención Biología, Docente UCEN)

José Solís Opazo

(Arq. Docente UCEN)

Marco Valencia Palacios

(Licenciado en Historia, Docente UCEN, USACH, UTEM)

Ana María Wegmann Saquel

(Profesora de Historia y Geografía, Docente UCEN)

CONSEJO DE EVALUADORES

Gémína Ahumada Theoduloz (Arq. Docente FAUP, UCEN)

Gregorio Brugnoli Errázuriz (Arq. Docente FAUP, UCEN)

Eugenio Ferrer Rojas (Arq. Docente FAUP UCEN)

Fernando Fránulic Depix (Sociólogo, Docente FF y H. U de Chile)

Francisco Jaume Rueda (Arq., Docente FAUP UCEN)

Paulina Oyarzún Fuentes (Arq. Docente UNAB)

Gabriela Raposo Quintana (Geógrafo. Docente FAUP, UCEN)

Pablo Zamorano Mosnaím (Arq. Docente FAUP UCEN)

EQUIPO EDITORIAL

Diseño - Sebastián Chandía G.

Dirección - Leonardo Cortés E.

CONTACTO REVISTA

Dirección Postal: Universidad Central de Chile.

Facultad de Arquitectura Urbanismo y Paisaje

Av. Santa Isabel 1186 5° Piso.

Comuna de Santiago.

Santiago de Chile.

Correo electrónico de contacto oficial con el público lector.

e-mail: ceaup@ucentral.cl.

TEMARIO

The cityscape. Layers of depth:	4	EDITORIAL: Alfonso Raposo Moyano
CITYSCAPES: Peripheries hungry of cities:	6	PAISAJES URBANOS: PERIFERIAS HAMBRIENTAS DE CIUDAD Rosario Magro
Reflective aesthetics in civic everydayness:	10	ESTÉTICAS REFLEXIVAS EN EL COTIDIANO CÍVICO Francisca Ianiszewski
ARCHITECTURA & URBAN DESIGN & LANDSCAPE: Neoliberal ideology of postmetropolitan Santiago: Landscapes of everyday domestic:	18	ARQUITECTURA & DISEÑO URBANO & PAISAJE: IDEOLOGÍA NEOLIBERAL DEL SANTIAGO POSTMETROPOLITANO. PAISAJES DEL COTIDIANO DOMÉSTICO. José Solís Opazo
Middle Class, Empart and Urban Development:	27	CLASES MEDIAS, EMPART Y DESARROLLO URBANO. EL CASO DE VILLA FREI 1968-2014 Raúl Olguín Hevia
Prefabricated on architecture in Chile:	34	SOBRE LA ARQUITECTURA PREFABRICADA EN CHILE 1960 - 1973 Beatriz Aguirre, Nicolás Cañas, Francisco Vergara
ACADEMIC DRIVE: Colloquium "University research: Their challenges for the Chilean higher education ":	52	ACCIONAR ACADÉMICO: Coloquio "La investigación universitaria. Sus desafíos para la educación superior Chilena" CEAUP - FAUP
Research and sovereign credit:	52	INVESTIGACIÓN Y SOBERANÍA CREDITICIA Carlos Ossa
Micro research findings:	55	HALLAZGOS EN MICROINVESTIGACIONES Francisco Vergara E.
The "R+D+I" in Architecture:	58	EL "I+D+i" DE LA ARQUITECTURA Alfonso Raposo Moyano
STUDENTS VOICE: How the city is walking? Change of paradigms:	64	VOZ ESTUDIANTEL: ¿CÓMO SE RECORRE LA CIUDAD A PIE? CAMBIAR DE PARADIGMAS. Julia Villa
TEXT REVIEW: Vectors of residence:	67	COMENTARIO DE TEXTOS VECTORES DE RESIDENCIA

Alfoso Raposo Moyano

Arquitecto, Universidad de Chile. Dip. Curso Superior de Vivienda CINVA - OEA Bogotá. Dip. Planning Studies U. de Edimburgo. Ha realizado estudios en el Programa de Maestría en Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile y en el Programa de Maestría en el programa de Arquitectura y Diseño Contemporáneo MADIC, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Paisaje FAUP, Universidad Central de Chile UCEN. Actualmente es Director de CEAUP, Centro de Estudios Arquitectónicos Urbanísticos y del Paisaje, perteneciente a la FAUP / UCEN Central de Chile UCEN. Representa a la FAUP en la Comisión de Investigación de la Vicerrectoría Académica de la UCEN, participa del Comité Editorial de la FAUP y dirige la revista electrónica DU&P Revista de Diseño Urbano y Paisaje. Actualmente ejerce docencia en la línea de Urbanismo de la Escuela de Arquitectura de la UCEN y anteriormente en las escuelas de Arquitectura de las Universidades de Chile, Tecnológica Metropolitana y de Santiago.

SECCIÓN PAISAJES

Atisbamos el paisaje urbano en esta sección, a través de imágenes vicarias de la realidad, constituidas como registro fotográfico de intensidad testimonial: singularidades de la vida en el espacio de lugares de la ciudad.

El arquitecto, Profesor **Rosario Magro**, secundado por **Miguel Hidalgo** (fotografía), registran especificando rasgos cotidianos del espacio calle, en distintos momentos del amanecer, en el paisaje urbano de la comuna de borde del área metropolitana de Santiago Pero, desde las imágenes de las presencias configuradoras de la morfología de lo público, se desprende también la deseabilidad de lo que hace falta: rasgos de cuidado y coherencia formalizada. El 'vínculo indicial' de sus registros de éste paisaje, busca generar un desdoblamiento evocativo con miras a instalar la percepción de la incoherencia de la formalización de las presencias construidas en las periferias. Lo designan "Hambre de ciudad".

Por su parte, la mirada fotográfica de la Ecóloga Paisajista **Francisca Ianiszevski**, selecciona y extrae desde la centralidad institucional del espacio cívico metropolitano, imágenes-escenas que se presentan como estéticas de registro, pero que trasuntan una espontánea cercanía afectiva de tono solidario con el "aquí y ahora" del instante en que las personas hacen constitutiva la cotidianidad de su vida. Sus registros denominados "Estéticas reflexivas en el cotidiano Cívico" enuncian la realidad civil con

las presencias de las personas en sus experiencias de transeúntes, o de permanecer allí inmersas en su expresividad y reflexividad.

SECCIÓN ARQUITECTURA & DISEÑO URBANO & PAISAJE

Se ha incluido aquí tres trabajos que nos presentan las circunstancias de la arquitectura edilicia y de la arquitectura de la ciudad, consideradas en el contexto de la vida urbana.

El primer texto, denominado "Ideología neoliberal del Santiago postmetropolitano, Paisajes del cotidiano doméstico" (1) corresponde a un trabajo el Profesor **José Domingo Solís Opazo**, La tarea que se despliega es la de esbozar una explicación de la compleja trama de relaciones que vinculan el quiebre de la ciudadanía social y política y la irrupción de la ideología neoliberal, con las transformaciones que experimenta la textura de la vida cotidiana del habitante urbano. En esta trama, la emergencia de una condición post-metropolitana comprende no sólo las fragmentaciones que experimenta la configuración urbana, expresadas en las nuevas centralidades y nuevas presencias de artefactos edilicios, sino también la dilución de los significados civiles de la vida cotidiana y su inmersión en un sistema simbólico organizado en torno las lógicas del consumo.

El segundo trabajo: Clases medias, Empart y desarrollo urbano. El caso de Villa Frei 1968-2014 del Profesor **Raúl Olguín Hevia** nos ofrece una visión poco común de la arquitectura de la vivienda social. Su atención reconoce no sólo la concepción de obra de arquitectura y su presencia en el contexto urbano, sino que también y principalmente, su condición de arquitectura habitada en que se hace presente el mundo de la vida cotidiana y la memoria forjada por los residente de lo que ha sido su habitar, de lo que valoran de la habitabilidad, de lo que reconocen como calidad arquitectónica y de lo que recuerdan como trato con la institucionalidad gestora y reguladora del vivir la arquitectura. Con ello el autor abre un ángulo de posibilidad para una micro-historia esencial de la obra de arquitectura y su razón de ser.

El texto "Sobre la arquitectura prefabricada en Chile 1960-1973" es una sección del Informe Final de Investigación desarrollada por los Investigadores **Beatriz Aguirre, Nicolás Cañas y Francisco Vergara**, en el marco del Concurso Regular de la Dirección de Investigación de Estudios de Post Grado de la Universidad Central de Chile. Hemos considerado que el trabajo en torno éste foco temático da cuenta no sólo de esfuerzos de innovación en el campo del desarrollo tecnológico del diseño arquitectónico, sino también de su impronta, en cuanto presencia de una imagen arquitectónica poco observada en el contexto de la arquitectura de la ciudad chilena. Se destaca en el informe.

[1]: Este trabajo fue presentado en Cuarto Simposio Internacional de Estética "Sistemas simbólicos. Técnica e Ideología en América Latina, Santiago 3,4 y 5 de Octubre de 2002. Instituto de Estética de la Universidad Católica de Chile. Fue publicado en el Concha, José P. y Robles, Constanza (Editores) 2013. Estética y Técnica en América Latina. Instituto de Estética, Facultad de Filosofía, Pontificia Universidad Católica de Chile.

SECCIÓN ACCIONAR ACADÉMICO

Coloquio “**La investigación universitaria. Sus desafíos para la educación superior Chilena**” Junio de 2013. CEAUP, FAUP, Urbanismo Universidad Central de Chile

Este encuentro constituyó un espacio de reflexión crítica y un debate en torno a las lógicas contemporáneas que organizan el ejercicio investigativo universitario, sus alcances y dificultades; así como también sus desafíos en el marco de las actuales transformaciones a la educación superior en nuestro país. Presentamos las ponencias de los expositores invitados.

El primero es el texto del **Profesor Carlos Ossa** denominado “Investigación y Soberanía Crediticia”. En el marco de una visión general de denominado “Capitalismo Cognitivo” el autor examina el entramado de procesos que conducen la producción del conocimiento por cauces crecientemente sumisos y funcionales a los intereses del capital y nos advierte cómo la hegemonía del neoliberalismo gravita sobre la autonomía del saber en las universidades.

El segundo es el texto del profesor **Francisco Vergara E.** En su ponencia “Hallazgos en micro-investigaciones: la experiencia de la Universidad Central” escrita a propósito del lanzamiento del libro “Más Allá de lo Dicho. Hallazgos de Investigación 2011” de la Dirección de Investigación y Postgrado de la Universidad Central de Chile se comentan las conclusiones de cuatro proyectos de investigación en materias educacionales. En este respecto, destaca la posibilidad de las universidades pequeñas de desarrollar micro-investigaciones en ciencias sociales, abiertas a la sociedad y preocupadas por entender críticamente los problemas que la cruzan. Las reconoce como avances del conocimiento que permiten tomar posición y comprometerse con alternativas democráticas para resolverlos.

Conversatorio Sobre Investigación en el Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanos y del Paisaje CEAUP. Abril 2015.

Se presenta una reflexión en torno a lo conversado en CEAUP, respecto del sentido de las tareas de investigación en desarrollo en CEAUP.

En su texto, el Director de CEAUP, **Alfonso Raposo**, se pregunta por las posibilidades de desarrollo del complejo I+D+i en el marco disciplinar de la Arquitectura. Al respecto presenta una visión sucinta de la incidencia de los requerimientos generados por el proceso de adopción de la Tercera Misión en el marco actual de la institucionalidad universitaria. Como caso de referencia, se examina brevemente lo que ocurre con los quehaceres cotidianos micro-locales que marcan la labor de una entidad académica de investigación, al interior de una Facultad de Arquitectura.

En esta sección hemos incluido el texto de la estudiante mexicana del Programa de intercambio de la Escuela de Arquitectura Srta. **Julia Villa**, denominado “¿Cómo se recorre la ciudad a pie? Cambiar de paradigmas” Su reflexión considera las formas de actividad peatonal que se constituyen en el espacio público de la ciudad. Realiza una comparación de su experiencia de hacerlo en Ciudad de México con respecto a su caminar por la Ciudad de Santiago? De su experiencia concluye que las diferencias pueden alcanzar un trasfondo paradigmático.

SECCIÓN VOZ ESTUDIANTEL

PERIFERIAS HAMBRIENTAS DE CIUDAD

Periferies hungry of cities

Rosario Magro

Arquitecto de la Università degli studi Mediterranea di Reggio Calabria, Italia. Chartered Member of RIBA (Royal Institute of British Architects) Actualmente docente de la Universidad Central de Chile y de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Santiago de Chile.

RESUMEN

La mirada, se enfoca en las periferias de la ciudad y sus áreas conurbiales emergentes. Se detiene en sus calles y espacios públicos, en las irrupciones de los enclaves edilicios del consumo y sus atmósferas distópicas nocturnas. El atisbar del autor, en el marco de un libre decir auto reflexivo, quiere constituirse en un proceder de observación atenta. Anda en busca de escenarios suburbanos que necesitan de intervenciones prácticas para mejorar las negatividades espaciales que se han estratificado en años de abandono. Busca descubrir oportunidades para rescatar positivities de las formas de agregaciones que se han adaptado frente a las necesidades de ocupación del suelo público.

ABSTRACT

The view focuses on the peripheries of the city and its emerging areas; it stops in the streets and public spaces, the intrusions between buildings of consumption and dystopian night atmospheres. The glimpse of the author as part of a free self-reflective say, wants to become a course of careful observation. He is looking for suburban settings that require practical interventions to improve spatial negativities stratified by years of negligence. He seeks to discover opportunities to rescue positivity forms of aggregation that have adapted against the needs of occupation of public land.

[Palabras claves] Ciudad Contemporánea, Calidad urbana, Periferia urbana, Belleza.

[Key Words] Contemporary City, Urban quality, Urban fringe, Beauty



Fig. 01. Fuente: Miguel Hidalgo.

Incursiones por la periferia santiaguina: calles y aceras, desarticuladas y discontinuas. Hoyos y baches; reflejos para la mirada de peatones en el agua aposada después de una lluviosa jornada. También olores culinarios callejeros: sopaipillas fritas mezclado con el de los sándwich de potito y el de los asados y anticuchos. Se advierte la presencia severa de los postes solemnes que soportan el ovillo de cables eléctricos enredados entre ellos. Se escucha el voceo gritado o cantarín de los vendedores ambulantes que invitan el pasante, de regreso del trabajo, a comprar colesterol envasado para llevarlos para la once.

En este escenario suburbano la única belleza pareciera ser el movimiento de la gente que dibuja la mejor arquitectura de la periferia. Podemos pensar que está reunida toda la masiva incuria de la instalación negligente, para asegurar una infeliz experiencia perceptual de la rutina callejera! Una poco grata experiencia que todo supuesto ciudadano preferiría evitar. No se asusten! No es así. Confieso que la belleza suburbana es invisible. Nadie quiere buscarla, menos encontrarla. No sólo la ignoramos. Padecemos de ineptia perceptual para ejercer como observadores del suburbio. Necesitaremos entrenar nuestra capacidad de observación y pisar la periferia para conocer su belleza.

Quisiéramos desarrollo cultural pero no sabemos reconocer los pasos que nos llevan a él.

Quisiéramos calidad urbana de la ciudad pero no sabemos reconocer ni entender el tipo de ciudadano que recibirá esta supuesta calidad.

Quisiéramos imponer el orden en el suburbio urbano, sin entender a los individuos y la manera que tienen de vivir las periferias y sus barrios.

Quisiéramos mejorar los malos espacios públicos sin estudiar las malas costumbres de los ciudadanos.

Quisiéramos tener a la gente en la calle paseando, tomando café, bebiendo cerveza, disfrutando almuerzos o comiendo helados, sin antes parar los abusos de hipermercados



Fig. 02. Fuente: Miguel Hidalgo.

sobrehumanos que con grandes estacionamientos molestan las pocas oportunidades que tenemos de estar en la ciudad, vagando sin ser interrumpidos por los ensordecedores ruidos de los camiones que descargan productos.

Unas preguntas son necesarias. ¿Por qué las periferias presentan tanta abundancia de lo feo y lo malpensado? ¿Cuáles fueron los mecanismos que nos llevaron a resultados tan negativos? ¿Cuáles fueron los instrumentos utilizados para materializar una tan mala idea de ciudad desbordada? ¿Fueron procesos donde se sacrificaron la calidad y la belleza espacial para perseguir las mejores ganancias o soluciones rápidas?

Hoy tenemos un problema irreversible! En Santiago se comenzó a demoler los guetos periféricos. Después de sólo tres décadas, estamos condenados a borrar años de errores, donde el “Hacer ciudad” no fue un impulso para los planificadores.

Los arquitectos no hacen la ciudad! Es la gente que la hace, se dice siempre. Tampoco pueden construir la felicidad! Los arquitectos no hacen la ciudad ni la felicidad pero son los que pueden pensar ciudades con calidad y los que también pueden generar infelicidad.

Rescatando belleza y guiando a la comunidad, hay que reafirmar la importancia disciplinar y política de las praxis de la arquitectura y crear las instancias para que él arquitecto las ejerza en las decisiones en materia de polis.

Hay un precedente virtuoso en América, que se llama Bogotá. Ciudad que ha tenido un desarrollo potente durante las últimas décadas, con políticas urbanas que han definido los ciudadanos y sus exigencias como motor generador de este impulso hacia la calidad. Jaime Lerner, arquitecto brasileño, en el 2009, durante una conferencia en el RIBA de Londres, a la pregunta de un joven arquitecto de cuál fuera para él la ciudad más bella del mundo contestó (sorprendiendo y provocando a todos): Bogotá! Argumentando que la capital colombiana contemporánea es el resultado de los enormes esfuerzos que los últimos dos alcaldes Enrique Peñalosa y Antanas Mockus, juntos a los ciudadanos, habían hecho para construir una ciudad con iguales oportunidades, pensada para las personas y no sólo para los autos.



Fig. 03. Fuente: Miguel Hidalgo.

Entonces hay sólo que elegir de qué lado estar. ¿Ciudades dormitorios o ciudades?

La repetición de lo igual caracteriza la periferia de Santiago y otras metrópolis latinoamericanas y del mundo, en aquellos desbordes se cruzan entropía y utopía al mismo tiempo, mostrándonos extensos territorios de espontaneidad auto constructiva. Esto es problema actual contemporáneo de América y del mundo. Académicos, técnicos y gestores de la vida urbana deben identificar complejidades y analizarlas antes de proponer y, con el proyecto deben valorar lo positivo y expresar la belleza invisible de las periferias.

En temas de viviendas colectivas y de lo público es tremendamente peligroso pensar soluciones guiadas por parámetros socios económicos diferenciados. Todos los individuos necesitamos estándares mínimos espaciales que sean dignos, los cuales nos obligan a planificar, en materia de habitabilidad doméstica y pública. Sin ninguna distinción de clases sociales. La dignidad espacial es un asunto que tiene que superar barreras clasistas por lo contrario nunca se podrán resolver los problemas de convivencia y de seguridad que hoy en día afectan a Santiago y otras ciudades.

El rol del arquitecto será de llevar las periferias en un camino hacia las ciudades, de transformarlas en centros, desafío de no poca dificultad. El arquitecto puede proponer soluciones, interpretando el pasado y el tremendo daño y abuso que se hizo a una gran parte de los ciudadanos chilenos, en aquella época de esquizofrénica planificación urbana, justificada por la supuesta falta de recursos económicos y de tiempo.

Tenemos la obligación de reafirmar el arte de proyectar y no ceder ante la calidad de la habitabilidad y de lo público en áreas descentralizadas para poder nutrir a las periferias que están hambrientas de ciudad.



Fig. 04. Fuente: Miguel Hidalgo.



Fig. 05. Fuente: Miguel Hidalgo.



Fig. 06. Fuente: Miguel Hidalgo.



Fig. 07. Fuente: Miguel Hidalgo.

ESTÉTICAS REFLEXIVAS EN EL COTIDIANO CÍVICO.

Images. Reflective aesthetics in civic everydayness.

Francisca Ianiszewski Buxton

Ecólogo Paisajista Universidad Central de Chile, Diplomada en Estudios Avanzados y Candidata a Doctora del programa de Geografía, Planificación Territorial y Gestión Ambiental de la Universitat de Barcelona. Investigadora del Centro de Estudios Arquitectónicos Urbanísticos y del Paisaje de la FAUP-UCEN desde 2007, y actualmente docente en la carrera de Arquitectura de la Universidad Tecnológica Metropolitana. Consultora ambiental y paisajista.

Alfoso Raposo Moyano

Arquitecto, Universidad de Chile. Dip. Curso Superior de Vivienda CINVA - OEA Bogotá. Dip. Planning Studies U. de Edimburgo. Ha realizado estudios en el Programa de Maestría en Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile y en el Programa de Maestría en el programa de Arquitectura y Diseño Contemporáneo MADIC, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Paisaje FAUP, Universidad Central de Chile UCEN. Actualmente es Director de CEAUP, Centro de Estudios Arquitectónicos Urbanísticos y del Paisaje, perteneciente a la FAUP / UCEN Central de Chile UCEN. Representa a la FAUP en la Comisión de Investigación de la Vicerrectoría Académica de la UCEN, participa del Comité Editorial de la FAUP y dirige la revista electrónica DU&P Revista de Diseño Urbano y Paisaje. Actualmente ejerce docencia en la línea de Urbanismo de la Escuela de Arquitectura de la UCEN y anteriormente en las escuelas de Arquitectura de las Universidades de Chile, Tecnológica Metropolitana y de Santiago.

Presentación.

Queremos presentar estas imágenes dejándonos guiar por las ideas y palabras con que Don Humberto Maturana invita a reconocer lo cotidiano en el “espacio civil”. Nos encontramos recorriendo el Paseo Bulnes en el Barrio Cívico capitalino. Lo hacemos “en el sentido de hacer presente, de mostrar allí, en ese espacio ocasional de convergencia y apertura, lo que a los transeúntes pudiera detener e interesar”. Este espacio “es comunicación también, en el sentido de lugar de encuentros ocasionales, entre los que van por sus propios asuntos y que en este ir y venir pre-ocupado conforman la humanidad patente, visible al prójimo (pág. 41). Nuestro recorrido callejero está sumergido en la cotidianeidad de un día cualquiera. Pero en el Paseo Bulnes, no se trata de una calle cualquiera. Es un espacio de excepción, una avenida reservada a la presencia peatonal. Allí, “el individuo puede salirse del tiempo lineal dominante en la calle y en el trabajo, detener su camino y en la pausa de un breve descanso, poner las cosas a distancia (pág. 77)

Este salirse de la de la mundanidad del tiempo (tiempo funcional), flexionándolo sobre sí mismo a fin de que no se pierda totalmente por sus extremos, es auténtica reflexión. En pocas palabras: la reflexión, desde un punto de vista comunitario, es la posibilidad siempre allí de un encuentro ciudadano. Del encuentro de una existencia con otra- eventualmente del reencuentro contigo mismo- al margen del tiempo lineal que parece atravesar las calles y las almas de los transeúntes” “En otras palabras, significa hacer espacio a una presencia. Lo que sólo puede ocurrir en lo abierto, en la apertura física de un espacio y en la apertura espiritual de cierta disponibilidad para lo otro

¹ Giannini, Humberto. (1987. 2013) *Hacia la Reflexión cotidiana. Arqueología de la experiencia* Ediciones Universidad Diego Portales. Santiago de Chile.

(no estar ocupado) (págs. 78-79)

Con este ánimo re-flexivo detuvimos nuestro trayecto de transeúntes en distintos momentos espaciosos del Paseo Bulnes, yendo de un lugar otro, recorriendo con la mirada acontecimientos que suceden paralelamente, sin otros vínculos que su co-incidir dentro de una apertura que dirige su mirada hacia el “palacio de gobierno”. Su rol simbólico como espacio público comprometido con el aura de la esfera socio-política se encuentra hoy caduco. Flota en el aire la necesidad de una arqueología del espacio para encontrar la civilidad olvidada entre los pliegues de la amnesia ciudadana. De este territorio se extrajeron visiones sensoriales con miras a construir estéticas de visibilidad que buscan destacar lo nimio de experiencias del tejido de acontecimientos asentados en lo cotidiano.

Las imágenes que se presentan, reunidas archivísticamente como registros de enmarcaciones de experiencias estéticas que nutren la microhistoria esencial del paisaje urbano: momentos fugaces de autoconciencia reivindicativa laboral, presencias pedagógicas de convivencia inocente y pueblerina, proximidades gregarias de palomas litigantes en torno a un mendrugo de pan, anulaciones de un emblema ecuestre y suspensiones de su legibilidad.



Fig. 1 Fuente: Francisca Ianiszewski Buxton.

Presentation.

We want to present these images letting ourselves be guided by the ideas and words with which Don Humberto Maturana invited to recognize the everyday into the “civil space”. We are crossing along Paseo Bulnes in the capital Civic District. We do it “in the sense of doing this, to show there, in that casual space of convergence and openness, so passersby could stop and interesting”. This space “is also communication in the sense of place of occasional meetings among those who go by their own affairs and that in this coming and going pre-occupied make the patent humanity visible to others” (p. 41). Our street route is immersed in the daily life of an ordinary day. But in the Paseo Bulnes, there is not a current street. It is a space of exception, a reserved space for pedestrian presence. There, “the individual can get away from the dominant linear time on the street and at work, to stop their way and, in the pause of a short break, put things away (p. 77)

This exit from the worldliness of time (functional time), bending it onto itself so that is not completely lost in its limits, is authentic reflection. In short: reflection, from a Community point of view, there is always the possibility of a citizen encounter. The meeting of an existence with other-eventually with yourself- reunion outside of linear time that seems to pass through the streets and souls of transients “.... “In other words, it means making space for the presence of the other . Which can only occur in the openness of an physical space, and in the spiritual unfolding toward some availability for the other (be unoccupied) (pp. 78-79)

With this re-inflected mood we paused our way of pedestrians in different spacious times of Paseo Bulnes, going from one place to other, glancing events happening in parallel. Events without other links among them than their co-influence within an opening space that looks towards the “presidential palace”. Its symbolic role as a public space committed with the aura of the socio-political sphere is now outdated. Float in the air the need to look with the eyes of the archeology of space, to find the forgotten civility in the folds of the civic amnesia. With this sensorial vision of this territory images were extracted, in order to construct aesthetic visibility, seeking to highlight the trivial experiences of a tissue disposed in the everyday events.

The images presented, gathered in an archive, as framed records of aesthetic experiences that nourish the essential microhistory of urban landscape: fleeting moments of self-consciousness labor protest, educational presences of innocent small-town living, gregarious nearness of litigants pigeons around a piece of bread , an equestrian emblem cancellations and suspensions of readability

¹ Giannini, Humberto. (1987. 2013) *Towards the daily reflection. Archaeology of experience*. Ediciones Universidad Diego Portales. Santiago de Chile.



Fig. 2 Fuente: Francisca Ianiszewski Buxton.



Fig. 3 Fuente: Francisca Ianiszewski Buxton.



Fig. 4 Fuente: Francisca Ianiszewski Buxton.



Fig. 5 Fuente: Francisca Ianiszewski Buxton.



Fig. 6 Fuente: Francisca Ianiszewski Buxton.



Fig. 7 Fuente: Francisca Ianiszewski Buxton.



Fig. 8 Fuente: Francisca Ianiszewski Buxton.



Fig. 9 Fuente: Francisca Ianiszewski Buxton.



Fig. 10 Fuente: Francisca Ianiszewski Buxton.



Fig. 11 Fuente: Francisca Ianiszewski Buxton.

IDEOLOGÍA NEOLIBERAL DEL SANTIAGO POSTMETROPOLITANO. PAISAJES DEL COTIDIANO DOMÉSTICO.

IDEOLOGY OF SANTIAGO POSTMETROPOLITANO NEOLIBERAL . EVERYDAY LANDSCAPES

José Solís Opazo

Docente e investigador del CEAUP (Centro de Estudios Arquitectónicos Urbanísticos y del Paisaje de la Universidad Central de Chile), Coordinador de la Línea de Teoría e Historia de la Arquitectura, Escuela de Arquitectura, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Paisaje, Universidad Central de Chile. jose.solis@uccentral.cl. Ponencia presentada en el IV Simposio Internacional de Estética Sistemas simbólicos, técnica e ideología en América Latina, realizado en la Biblioteca Nacional de Santiago de Chile, los días 3, 4 y 5 de octubre de 2012, y a ser publicada en el libro compilatorio del evento.

RESUMEN

La condición postmetropolitana de la ciudad de Santiago, permite el establecimiento de formas de reconstitución identitaria que pretenden resistir estéticamente la fragmentación urbana. Esto ocurriría mediante ciertas prácticas cotidianas de diseño doméstico que, al mismo tiempo de generar la ilusión liberal del emprendimiento, colaboran en la consolidación de un imaginario urbano, cuyo efecto final es el olvido simbólico de la violencia política que sostiene el actual panorama de dispersión territorial y que tienen como núcleo instituyente un nuevo tipo de individuación: el homo neoliberal.

ABSTRACT

Abstract: The postmetropolitan condition of Santiago, allows the creation of different ways of identity reconstitution, resisting aesthetically the urban fragmentation. This would occur through certain daily practices of domestic design, generating the liberal illusion of entrepreneurship, and -at the same time- collaborating on the consolidation of an urban imaginary, whose ultimate effect is symbolic forgetting of the political violence sustained by the current scenario of territorial dispersion and whose core instituting a new type of individuation: the neoliberal homo.

[Palabras claves] metarrelato, homo neoliberal, ideología, postmetrópolis, paisajes de hogar.

[Key Words] metanarrative, neoliberal homo, ideology, postmetropolis, homescapes.

Uno de los sellos más característicos de la descripción experiencial de quienes padecieron el Golpe de Estado y la dictadura chilena, es la ausencia de una dimensión histórica a partir de la cual inscribir sus vivencias. Por el contrario, lo que parece primar es el contundente fracaso de toda pretensión de imponer un significado hegemónico que permita administrar las narrativas individuales¹. A pesar de haber tenido todos los aparatos ideológicos a su merced durante casi cuatro décadas, el neoliberalismo al parecer no pudo alcanzar el éxito en suministrar esa dimensión². No obstante, y tal como lo señalan Araujo y Martuccelli, la falta de un marco de procesamiento de los sentidos biográficos no ha impedido la instauración de un tipo de subjetividad que ellos denominan el homo neoliberal. El deshilachamiento permanente de los relatos experienciales y la constante incapacidad de trascender el plano privado de las explicaciones, es lo que, en definitiva, permitió la progresiva edificación de este particular tipo de individuación³.

Si bien el homo neoliberal pudo avanzar gracias a la eficacia del sistema en deshistorizar el pasado, también revela una importante inhabilidad para homogenizar la narración política sobre el país (Araujo, Martuccelli 43). Por lo mismo, y como aseguran los autores, “esto obviamente no impide que el modelo del homo neoliberal haya ganado espacio, pero estamos muy lejos de la existencia de una ideología triunfante” (Araujo, Martuccelli 48) En cierto modo compartimos este diagnóstico relativo a las dificultades del modelo para proporcionar un relato unidimensional capaz de reproducirse y defenderse sin oposición en el plano individual. Sin embargo, es discutible el argumento de su virtual inoperancia a la hora de efectuar una implementación ideológica. La diferencia que aquí podría trazarse a este respecto, descansaría en utilizar un concepto de ideología distinto a aquel ocupado implícitamente por estos autores. Si por ella se alude a la figura del relato entendido como conjunto relativamente sistemático de creencias, es plausible insistir en el hecho de que, hoy en día, habitamos más bien una condición postideológica al corroborar la ausencia de una matriz de convicciones fuertes capaz de imponerse normativamente a los individuos. Por el contrario, pareciera que el sistema prescinde de la ideología para poder operar ocupando para ello, en cambio, la coerción económica,

1 En cierto modo, aquella incapacidad de articulación entre la experiencia individual y un soporte metanarrativo general, no parece ser algo muy diferente del estatuto demoleador que el Golpe viene a replicar al interior de la propia empresa historiográfica chilena. Precisamente, como catástrofe, su indomable fuerza de acontecimiento dado su radical “falta de sentido último” no hace sino desarticular permanentemente al cuerpo textual de la historiografía:

“La catástrofe, en otros términos, sería aquella paradójica interrupción del sentido que hace posible narrar un estado de conciencia que ya no desea ni se identifica con una causa nacional, con una historia fundada en la idea de una pertenencia y destinación común. La catástrofe, su mero hecho de significación al interior del texto histórico, marcaría el fin de la ilusión archivística al anular aquel espacio de identificación mayor que hacía posible a discursos contradictorios referirse a una cosa común, hablar en un mismo lenguaje y en un mismo nivel, desplegar en su semejanza múltiples figuras de pensamiento, hacer síntesis de lo no idéntico.” (Valderrama 84-5) Si el soporte de prueba último del texto histórico son los documentos, la inteligibilidad de lo que ellos supuestamente entrañan, esto es, “el acontecimiento”, sólo puede ser donado por la materialidad escritural que los compone. Pero ello no reporta tanto un problema asociado a la fidelidad mimética para con los hechos que supuestamente consignan, sino más bien a la capacidad de producir aquel sentido que los cifra como siendo parte testimonial de un acontecimiento.

2 Es ilustrador, en este sentido, el lamento del entonces senador de la UDI Pablo Longueira, ante las dificultades que el nuevo gobierno de derecha de Sebastián Piñera comenzó a tener al poco tiempo de asumir el poder, en lo relativo a su capacidad para organizar una trama simbólica desde la cual legitimar sus acciones: “Falta construir un relato, la Concertación tuvo la capacidad de construir ‘concertacionismo’, tuvo un referente político: primero fue ‘Gana la gente’ (con Aylwin), después fue ‘Crecimiento con equidad’, que era un concepto, y englobaba y era una línea ideológica”. Longueira, Pablo. Entrevista Radio Cooperativa, Santiago 11/04/11, disponible en www.radiocooperativa.cl.

3 “Visto desde las interpretaciones de los eventos ‘políticos’, el modelo del homo neoliberal parece haberse impuesto, ya que, en lo esencial, los actores adhieren al relato del corte y cuenta nueva que se impuso en el país. Sin embargo, visto desde las experiencias sociales y personales, es difícil no advertir si no su fracaso por lo menos sus límites en imponer un significado histórico hegemónico a este corte. Cada cual puede sí hablar de ‘la’ historia en términos irremediablemente personales” (Araujo, Martuccelli 42-3)

las regulaciones legales y otro tipo de mecanismos (Žižek, El espectro de la ideología 23).

Como es sabido, la definición marxista tradicional de dicho concepto se reduce a la fórmula “ellos no lo saben, pero lo hacen”. La pregunta pertinente respecto a la fantasía ideológica es si ella ocupa, de acuerdo a la fórmula, el lugar del saber o del hacer. Aparentemente, la respuesta podría implicar el ámbito del saber: la ideología consiste en que los individuos no saben lo que en realidad hacen, por causa de una falsa representación de la propia práctica social en la cual se encuentran involucrados. De acuerdo a Žižek, esta interpretación pasa por alto la distorsión ilusoria que ya se encuentra inscrita en la propia praxis. En rigor, la ideología “no está de lado del saber, está ya del lado de la realidad, de lo que la gente hace. Lo que ellos no saben es que su realidad social, su actividad, está guiada por una ilusión, por una inversión fetichista (...) saben muy bien como son las cosas, pero aun así, hacen como si no lo supieran.” (Ibíd. 61) Es por esto que la ideología en ningún caso consiste en una construcción ficticia para evadir la realidad, sino más bien el modo característico en que ella se articula para efectos de huir del núcleo traumático que la sostiene y la hace posible. Por ello, una disolución del metadiscurso histórico por y en la práctica y su cruda materialidad, no es otra cosa que la máxima efectividad ideológica. Como asegura Žižek, “una ideología se apodera de nosotros realmente sólo cuando no sentimos ninguna oposición entre ella y la realidad –a saber cuando la ideología consigue determinar el modo de nuestra experiencia cotidiana de realidad” (Ibíd. 80). En virtud de ello, podríamos sostener que el asentamiento del homo neoliberal y su aparente incapacidad metanarrativa, lejos de ser el fracaso de la hegemonía ideológica como sostienen Araujo y Martuccelli es, al contrario, su verdadero triunfo.

Pues bien, si concebimos que la ideología no opera tanto en el saber sino más bien en el “hacer”, entonces aquello que hoy ocupa el nicho vacío de la referencialidad histórica en el plano de la narración biográfica –es decir, del saber– parece ser la referencialidad de las prácticas. Como intentaremos mostrar aquí, son particularmente las prácticas espaciales las que se ejercería ahora esa función.

Con el fin de clarificar aún más esta dimensión eminentemente pragmática de la ideología y su contraste con un metarrelato de la Historia, sería pertinente quizás asimilarla al concepto de mito tal como lo concibe Roland Barthes. El mito, nos dice, “tiene a su cargo fundamentar como naturaleza lo que tiene intención histórica; como eternidad lo que es contingencia [...] el mito está constituido por la pérdida de la cualidad histórica de las cosas: las cosas pierden en él el recuerdo de su construcción” (Barthes 238) La labor fundamental del mito, en este sentido, es el remplazo del tiempo por el espacio, de la diacronía por la sincronía, en buenas cuentas, de la Historia por la praxis cotidiana. En el mito “el sentido aleja su contingencia, se vacía, se empobrece, la historia se evapora, no queda más que la letra.” Es por ello que Barthes lo entiende fundamentalmente como una “lengua-objeto”.

Frente a la aparente falta de consistencia del habla del homo neoliberal en su disgregada retórica vivencial, el mito lograría, a nivel práctico, proponer una totalización al instante en que el

discurso se inconcluye. A pesar de la aparente generalidad que lo caracteriza en su rol de suplantación de la Historia, el mito siempre señala un momento de individuación. Precisamente, Barthes nos advierte que “el mito tiene un carácter imperativo, de interpelación: salido de un concepto histórico, surgido directamente de la contingencia [...] me viene a buscar a mí: se vuelve hacia mí, siento su fuerza intencional, me conmina a recibir su ambigüedad expansiva” (Ibíd. 216-7). De hecho, tal como lo entendió Althusser, la mecánica de la interpelación no se encuentra del lado de la creencia sino de la acción, cuya principal característica sería, en algunas circunstancias, producir individuación⁴. Lo interesante es que el homo neoliberal articula un tipo de praxis que no logra finalmente constituir retrospectivamente una creencia capaz de cristalizarse en un metarrelato. Gracias a la desactivación de esa posibilidad, la propia praxis interpeladora y constituyente de aquella individualidad puede seguir operando, justamente, como una actividad que adquiere legitimidad por carecer de un metadiscurso.

Pensar la constitución del homo liberal siguiendo la tesis barthesiana del mito en cuanto remplazo de la diacronía por la sincronía de la lengua-objeto, demandaría cierta justicia respecto de la escala de aquella sustitución: si la temporalidad suplida es la Historia, la dimensión espacial más adecuada para colocarse en su lugar no puede ser otra que la ciudad, precisamente el marco contemporáneo de mayor amplitud en el desenvolvimiento de las prácticas. Aparentemente ella estaría en condiciones de ofrecer una totalización que la Historia parece ya no poder brindarle a la subjetividad. Si este juicio tuviese algo de plausibilidad, no dejaría de convocar un flagrante contrasentido, considerando que hoy más que nunca la ciudad contemporánea vive un proceso de evidente fragmentación estructural. Sin embargo y en virtud de ello, nunca antes se habían realizado tantos esfuerzos por reconquistar su unidad o, al menos, intentar otorgar ciertas compensaciones ante lo que parece su inevitable disolución. Es en virtud de estos esfuerzos que ella puede cumplir paradójicamente la demanda de totalización ideológica anteriormente concedida a la Historia.

Quizás el más emblemático intento por pensar esta situación de desmembramiento urbano, es aquél que Edward Soja ha acuñado con el nombre de Postmetrópolis. Esta condición estaría dada por la progresiva dispersión de la ciudad tras la modernización neoliberal implementada desde fines de la década de los 70⁰, y el consecuente debilitamiento de las políticas de planificación territorial. En buenas cuentas, ya no es posible hablar de la ciudad como una construcción unitaria bajo lógicas plenamente concatenadas. Por el contrario, mediante la creciente liberalización del suelo se estaría consolidando una agregación de realidades urbanas con lógicas de funcionamiento independiente, producto del progresivo desacoplamiento funcional entre una periferia urbana cada vez más autosuficiente, ampliamente demandada por los sectores privilegiados y el mundo empresarial, versus la ciudad tradicional representada por el centro histórico y los emplazamientos pericéntricos. Este efecto de bipartición

⁴ “Cuando Althusser repite, citando a Pascal ‘actúa como si creyeras, ora, arrodíllate, y creerás, la fe vendrá por sí sola’, delinea un mecanismo reflexivo intrincado de fundamentación ‘autopoietica’ retroactiva que excede de lejos la afirmación reduccionista de que la creencia interna depende de la conducta externa. Es decir, la lógica implícita de su argumento es la siguiente: arrodíllate y creerás que te arrodillaste a causa de tu creencia; o sea, respetar el ritual es una expresión/efecto de tu creencia interna; en resumen, el ritual ‘externo’ genera performativamente su propio fundamento ideológico” (Žižek, El espectro de la ideología 20-1)



Fig. 01 Josef Shulz. Centre Commercial

estructural de la metrópolis, estaría dado básicamente por la dificultad para delinear sus fronteras exteriores y, con ello, la de determinar de manera exacta su población. Sería la indefinición de sus límites la principal razón por la cual la periferia se convertiría en uno de los elementos preponderantes de la ciudad actual. Una serie de metáforas ponen en evidencia este fenómeno, entendido como un proceso de “urbanización de los suburbios”: “la metrópolis invertida”, la “ciudad vuelta del revés”, “urbanización periférica” y, en un sentido extenso, el término postmetrópolis. Lo que todos estos términos comparten, implícita o explícitamente, es la noción de que la era de la metrópolis moderna ha terminado” (Soja 340)

El término que Soja destaca para ilustrar este inédito recentramiento periférico es el de “ciudad frontera” o exópolis. Ofreciendo una singular estética del paisaje suburbano, las denominadas ciudades-fronteras se organizan mediante sistemas de centros comerciales y complejos de oficinas situados en la intersección de grandes autopistas, a las cuales se van plegando progresivamente las zonas residenciales.

“Parece como si nuestra visión de clase media de la ciudad fuera hoy la de una zona de entretenimiento –un lugar para ir de visita, de compras; nada más que vivir en un parque temático [...] Esto se suma al urbanismo light [...] Los defensores de la ciudad light rechazan los regalos de la ciudad histórica: la yuxtaposición de gentes y eventos, el compromiso con y el reconocimiento de lo desconocido, el riesgo de comprender y la excitación de la invención. La ciudad light es un lugar para el entretenimiento fácil [...] Se debe al consumo, no a la creatividad” (Ibíd. 349)

Sin duda la Historia, o mejor dicho, la historicidad pareciera estar aquí convocada no tanto para legitimar sino más bien para criticar lo que Thomas Bender –el autor de la cita anterior– denomina la “ciudad light”. Sin embargo, la propia posibilidad de absorber la crítica historicista en el mismo contexto de la ciudad-frontera y apelando a su condición de tal, parece ser acogida por un conjunto de iniciativas inmobiliarias que pueden ser sintetizadas en el denominado “Nuevo Urbanismo” (New Urbanism). En este modelo podemos vislumbrar concretamente cómo la Historia transita desde la dimensión narrativa a una articulación primordialmente espacial y escenográfica, asunto que nos interesa particularmente destacar aquí, en vistas a lo que ya hemos señalado respecto de la ideología y el mito. Si admitimos que una de las características de la Edge-City es su sintonía con la “gran tradición norteamericana de civilizar los asentamientos de frontera”, entonces podemos afirmar que en ella ya se encontraban las condiciones para una solución historicista a la “la nostalgia postmetropolitana” (Ibíd. 349) capaz de no contradecir sustancialmente a la parquematización de la ciudad light, en la medida en que la demanda por historicidad

se transforma en la “lengua-objeto” de cierto imaginario inmobiliario.

En Estados Unidos, los principales representantes del “Nuevo Urbanismo” Andreas Duany y Elizabeth Plater-Zyberk, junto a Leon Krier –en su versión británica– apuestan por la recreación de las ciudades preindustriales que, al igual que las formulaciones en torno a la ciudad-frontera, “están repletas de alusiones históricas a los Padres Fundadores, al ‘sueño americano’ y a las fantasías paradisíacas enraizadas no sólo en la ciudad jardín de Ebenezer Howard sino en espacios y espíritus urbanos más antiguos” (Ibíd. 352) Convertida en espectáculo tras su subordinación a los requisitos estructurales y estéticos de la ciudad-frontera, la historicidad se transforma, esta vez, en un recurso cultural (Yúdice).

En cuanto lengua-objeto, la Historia tornada mercancía podría proporcionar una importante compensación simbólica ante la pérdida traumática de la tradición valórica de un determinado grupo, tal como parece ocurrir con los sectores medios que, al menos en la Latinoamérica neoliberal, debe reconvertirse desde su original identificación estatal, hacia otra centrada en los referentes socio-culturales del mercado⁵.

Si el metarrelato histórico articulado alrededor de la hegemonía del Estado de Bienestar fue en gran medida el eje de subjetivación de la clase media en Chile, el problema para este sector, en la fase neoliberal, surge cuando el Estado se contrae violentamente a una función exclusivamente subsidiaria. Sin duda hoy en día es el mercado quien principalmente ejecuta la dinámica de identificación e integración de clase, a través de lo que Tomás Moulian acuñó en los 90 con la figura de la ciudadanía credit-card (Moulian). No obstante, la pura inclusión sistémica al consumo y el crédito es completamente insuficiente tanto para la resignificación identitaria como para la consolidación de un sentido de integración y pertenencia en tiempos de mercado.



Fig. 02 Seaside, Florida

⁵ Justamente, la estética del Nuevo Urbanismo permite alentar estrategias de enclausamiento dado que sus producciones pueden ser consideradas como “intervenciones de marketing oportunistas con hipersimulaciones de una utopía urbana para la población de clase media vapuleada por la reestructuración económica, temerosa del crimen y hambrienta de nuevas y mejores imágenes de la vida postmetropolitana.” (Soja 354)

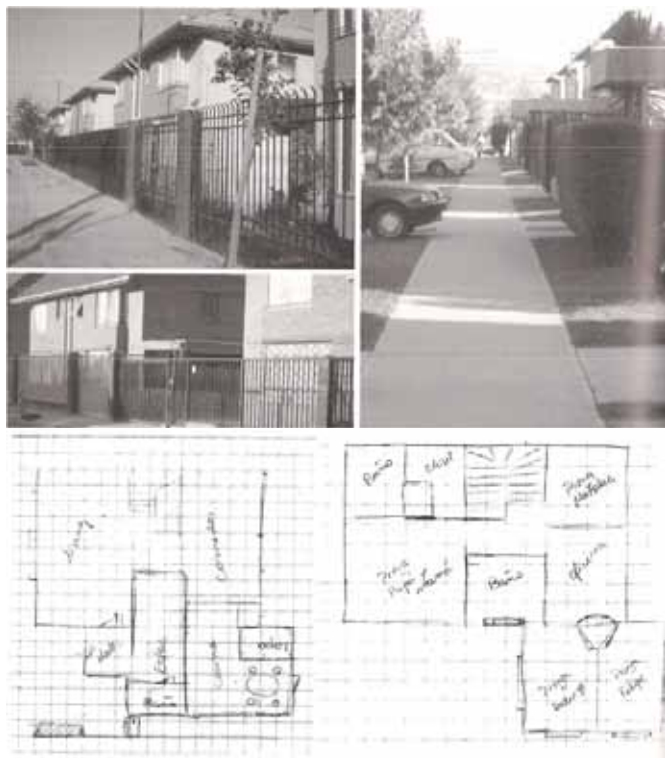


Fig. 03 "Los Pinos" de Quilicura. Aristía, Tomás. "Arreglando la casa propia"

el problema político de la gobernabilidad. Desmantelada la maquinaria represiva de la dictadura, la gobernabilidad debía sustentarse, esta vez, en una dimensión de largo aliento, cuestión que en gran medida viene a justificar la insistencia en el problema de la cohesión social. Desde esta perspectiva, las preocupaciones académicas de la socialdemocracia se han concentrado en construir un modelo conceptual específico y alternativo para la región, que sea capaz de articular el rol del Estado y el mercado, incluyendo, además, a las familias, la sociedad civil y las relaciones comunitarias. No obstante, esto debía ocurrir sin hacer referencia al trauma del Golpe y su consecuente polarización lo que, evidentemente, alentó no sólo la mediocridad gestiona de la política de los consensos, sino además la deshistorización forzada de la ciudadanía como ingrediente primordial para el logro de una cohesión y gobernabilidad sustentable en democracia. En resumen, era necesaria la despolitización general mediante la supresión del diferendo constituyente que define a lo político en cuanto tal⁶ supresión del diferendo constituyente que define a lo político en cuanto tal.

Ello requería de una nueva dinámica de subjetivación postraumática que fuese capaz de armonizar los intereses del mercado y los de las políticas públicas pro cohesión social. De acuerdo a los resultados de la encuesta ECosociAL-2007 realizada en las principales ciudades de siete países latinoamericanos⁷, Eugenio Tironi destaca precisamente que el papel de la familia, junto a los lazos de amistad, la vecindad y nación, juegan un rol preponderante en la cohesión social

latinoamericana⁸. Junto a lo anterior, subraya que el mérito y el esfuerzo individual están en primer plano en las razones esgrimidas por los encuestados a la hora de explicar la riqueza o la pobreza de las personas. Ello entraría en directa relación con la ilusión de movilidad social y progreso que, de acuerdo a la encuesta, alcanza niveles bastante importantes.

De algún modo este fenómeno permitiría comprender el hecho de que en Chile, siendo uno de los países del mundo con el mayor índice de desigualdad en los ingresos, no hayan existido en los últimos años importantes crisis de gobernabilidad, sumando a ello que entre un 60% y 80% de la población se identifica con la clase media (Espinoza, Barozet).

Desde la óptica de la cohesión social, este alto índice de autoidentificación requeriría concentrar los intentos metodológicos para definir a los sectores medios utilizando no tanto los sistemas tradicionales basados ya sea en rasgos continuos (ingreso y prestigio fundamentalmente), como también en niveles socioeconómicos (utilizados en marketing) o en tipologías según determinaciones ocupacionales. Por el contrario, pareciera más adecuado abocarse a criterios de orden simbólico asociados al consumo, siguiendo las tradiciones conceptuales inauguradas por Weber, Baudrillard y Bourdieu. En tal sentido y más allá de los enfoques metodológicos habituales, podemos reconocer un reciente "giro cultural" en la indagación sociológica que hace uso de la experiencia cotidiana como dimensión central en la producción de categorías sociales y culturales. El interés de este giro radica en que, al mismo tiempo de entregar algunas claves para la comprensión de la cohesión social y las autodefiniciones de clase, añade además un importante componente territorial que aquí nos interesaría subrayar.

En particular, destacan los intentos por establecer tales definiciones a partir de lógicas de agenciamiento residencial

⁶ Para Rancière, la actividad política consistiría en la demanda de ser contados como parte de una comunidad, levantada por quienes no son reconocidos como tal en ella, inaugurando, por obra de esta demanda, un escenario inédito que coloca en común el daño de ausencia de reconocimiento, y en donde los no contados se inscriben a sí mismos como parte legítima. Este diferendo originario entre contados y aquellos que no lo son constituiría, precisamente, el núcleo fundante de lo político. Frente a esta definición de la política sustentada en el desacuerdo y la asimetría ontológica de la comunidad respecto de sí misma, Rancière distingue la noción de "policia", consistente en la plena coincidencia, sin residuos, entre las partes y su representación o cuenta. Pues bien, por posdemocracia o pospolítica –carácter que tiene su formulación más ejemplar en la denominada "democracia de los consensos"– habría que entender el modo en que lo político se disuelve en el orden policial de las partes que dicho orden reconoce como las únicas existentes.

⁷ Encuesta realizada durante el 2007 en las principales ciudades de siete países latinoamericanos: México, Guatemala, Colombia, Brasil, Perú, Argentina y Chile.

⁸ "La familia no sería un arcaísmo destinado a desaparecer en el altar de la modernización (...) El espíritu de familia, por lo mismo, podría ser uno de aquellos rasgos distintivos de la cohesión social latinoamericana, el cual habría que preservar" (Tironi 55)

urbano. Como declara a este respecto Tomás Aristía, “el interés no radica en observar cómo distintos espacios y objetos reflejan las identidades de clase sino en estudiar cómo espacio físico y espacio social se construyen y determinan mutuamente. En este contexto, estos espacios asumen un rol central en el proceso mediante el cual las personas articulan y negocian su posición en el mapa social” (Aristía 72).

Precisamente, las prácticas de apropiación y de transformación de las viviendas, se consideran un hecho característico de la movilidad social de los sectores medios que está íntimamente asociado a un interés por una construcción de identidad que especifica una particular estrategia de enclasmiento⁹. De acuerdo a la evidencia etnográfica recogida por Aristía, queda de manifiesto que en los específicos modos de configurar los espacios domésticos, más que una competencia entre los vecinos, hay un reconocimiento de las trayectorias y proyectos comunes que dan pie, por medio de prácticas de ordenamiento espacial de los ambientes hogareños, al virtual reconocimiento de un “nosotros”. Tal identificación operaría básicamente a través de una especie de “solidaridad estética” de las soluciones domiciliarias, que permiten conformar cierta idea de clase.

Pues bien, gran parte de las elaboraciones identitarias del neourbanismo dentro de las cuales encontramos este tipo de prácticas domiciliarias nacidas primordialmente en la Edge-city o ciudad frontera, ahora se han introducido como un sistema coherente que ha colonizado progresivamente al propio tejido urbano tradicional, en medio de su creciente fragmentación. Este hecho está indisociablemente unido a otro de los aspectos característicos de la postmetrópolis. El último de los seis discursos con el cual Soja concluye su trabajo sobre la ciudad contemporánea, está dedicado a lo que él denomina la “reestructuración del imaginario urbano”. Si bien, en general, todos los discursos se esmeran en dar cuenta de la deconstrucción de la metrópolis, los imaginarios urbanos jugarían un importante papel de refabricación ideológica ante la innegable dispersión postmetropolitana¹⁰. Uno de los aspectos fundamentales en esta refrabricación es la preponderancia del plano significativo y de los simulacros en el dominio de las representaciones de la ciudad, en donde lo imaginario, al igual que en la noción de ideología que aquí hemos destacado, opera en el registro material y territorial de las prácticas y no en el simple plano del saber:

“En una condensación poética, la historia ha sido sustituida por la geografía, las historias por los mapas, las memorias por los escenarios. Ya no nos percibimos a nosotros mismos como continuidad sino como ubicación, o mejor dicho como desubicación en el cosmos urbano/suburbano. El pasado y el futuro han sido intercambiados por íconos: fotografías, postales, y películas que cubren su pérdida.”(Soja 452)

Esta sustitución de la historia por los escenarios tan característico del neourbanismo, ahora se ha vuelto uno de los recursos emblemáticos de la reestructuración imaginaria

de la ciudad neoliberal. Sin embargo, resta comprender el por qué de su necesidad. Celeste Olalquiaga nos brinda una explicación al respecto. De acuerdo a la autora, en medio de esta proliferación indiscriminada de imágenes y simulacros urbanos acontecería uno de los efectos más característicos del habitar postmetropolitano. Ella lo describe como un

“creciente malestar psicológico, provocado por la revolución de las comunicaciones y por muchos otros factores que influyen en cómo nos relacionamos con nuestro hábitat, con los lugares y los espacios en los que vivimos. Ella llama a este malestar psicastenia y lo asocia con lo que se puede describir como la ‘condición postmoderna’, con estar literal y figuradamente ‘perdido en el espacio’ [...] ‘una perturbación en la relación entre el ser y el territorio circundante’, una incapacidad problemática para localizar las fronteras de nuestros cuerpos” (Ibíd. 461)

Sin embargo y a contrapelo del argumento de Olalquiaga, podemos sostener que, junto a los procesos de fragmentación postmetropolitana, también opera un fenómeno inverso que bien podríamos denominar como “anti-psicasténico”, en el sentido de reportar un régimen de familiaridad y orientación opuesto a la condición denunciada por la autora.

Sin duda esta condición estaría asociada a la capacidad de totalización que el propio imaginario urbano tendría de suyo. No obstante, ese fenómeno de retotalización operado por aquél, nada tiene que ver con alguna constitución de una “imagen” mental coherente que permita orientarse en medio de la dispersión, tal como lo ofrece la usual definición de “imagen de la ciudad” de Kevin Lynch. Esta interpretación tradicional asume lo imaginario como una modalidad de la representación entendida como “presentación segunda” que se añade o superpone a un mismo objeto y a una misma realidad. Inversamente, parece necesario comprenderlo como un dominio instituyente de la propia realidad en la medida en que, lejos de ser una matriz creada que se tiene en frente como a un objeto, consiste más bien en un campo en el cual siempre se está inmerso. En este sentido, el imaginario comportaría los mismos rasgos que la ideología, es decir, no como una representación deformante y superpuesta a la realidad o como un saber que la distorsiona u oculta, sino el modo en que la propia realidad se organiza para huir del núcleo traumático que la hace posible. Ahora bien, si concebimos al imaginario desde la perspectiva ideológica asumiendo además que ésta se encuentra del lado de las prácticas y no del saber o de las representaciones mentales, entonces es plausible sostener que el imaginario tiene la misma investidura que la noción de “paisaje”. Precisamente, el paisaje sería aquel punto de vista que posibilita reconstruir, como un dominio, la unidad perdida y en donde el observador, lejos de asumirlo como un simple objeto, se inscribe en él como efecto de su propia constitución¹¹. Esta es la razón por la cual jamás se está

9 “el barrio y la vivienda no deben ser considerados aquí sólo como espacios que reflejan la identidad de distintos grupos sociales (en este caso los sectores medios), sino también como un componente central en la creación e identificación de estos grupos.” (Aristía 82)

10 “El sexto discurso sobre la postmetrópolis gira todavía en torno a otra reestructuración tardía del siglo XX, en torno a otra deconstrucción (parcialmente) en curso y (otra tentativa de) reconstitución de nuestros mundos de vida contemporáneos, nuestras visiones del mundo y nuestros espacios habitados. Aquí el principal interés está dirigido a la reestructuración del imaginario urbano, nuestra conciencia situada y centrada en la ciudad, y cómo esta refabricación ideológica afecta a la vida diaria de la postmetrópolis” (Ibíd. 452)

11 El carácter problemático de esa unidad y de esa inscripción la podemos encontrar de modo ejemplar en el surgimiento de la perspectiva, aunque también y de modo similar a su propia especificidad geométrica, en el sujeto moderno. Como sabemos, aquella consiste en un dispositivo en el cual todos los objetos, despojados de las cualidades simbólicas mediante las cuales se institúa su modo de comparecencia en el plano pictórico medieval, ahora aparecen forzados a deformarse en función de la ley organizacional del punto de fuga. En cuanto lugar geométrico en el cual se juntan las líneas paralelas, el punto de fuga viene a representar la comparecencia de lo infinito al interior del campo visual. No obstante su falta de límites, o mejor aún, gracias a ello, el infinito se convierte en el límite a partir del cual se ordena la totalidad de la escena. Lo que debía quedar siempre fuera de la representación por ser justamente irrepresentable, ahora hace su ingreso en ella retirándose –de allí su condición de “fuga”– bajo la forma de una alteridad interiorizada. No debemos olvidar que el punto de fuga, al menos en la perspectiva central en cuanto esquema canónico del artificio, es la prolongación del punto de vista, es decir, del lugar



Fig. 04 Robert Barker. Panorama de Edimburgo

frente a un paisaje, como si la unidad habitara siempre en algún supuesto carácter sistemático de la realidad y que el sujeto capta pasivamente mediante la representación. Por cierto, no hay tal sistematicidad y menos aún algún sujeto preconstituido anterior a la captura de lo que tiene enfrente. Podríamos decir, en este sentido, que la subjetividad en cuanto punto de vista se constituye a sí misma mediante el paisaje que ella organiza. No hay, por tanto, paisaje que tenga ciertas cualidades sustanciales por una parte, un sujeto que posea las suyas, por otra, y posteriormente un comercio entre ambos.

La afirmación de que sea el dominio imaginario –y particularmente el paisaje– el campo donde actualmente se constituye la subjetividad, dice relación con lo que Fernando Blanco alude justamente respecto del Chile posdictatorial: “Frente a la pérdida de sentido simbólico de la ley y sus discursos, la sociedad chilena, a mi parecer, estaría atravesando por un proceso abierto de reinscripción de sus ordenamientos imaginarios” (Blanco 13) Precisamente, la pérdida de lo

geométrico donde se ubica estructuralmente el ojo del espectador. Sin embargo, la coincidencia entre ambos extremos no es únicamente geométrica. La misma infinitud que caracteriza a la fuga parece también definir al observador. Efectivamente, podemos también encontrar análogamente en la propia constitución de la subjetividad moderna la figura de una alteridad interiorizada:

“[...] lejos de significar en un primer momento el principio de su soberanía, el cogito es el descubrimiento de que el pensamiento es el lugar de la alteridad radical de la modernidad. Es cierto que esto será descubierto recién en el siglo XIX, pero ya en la divertida e inquietante determinación cartesiana del yo como “una cosa que piensa” se encuentra la idea de que el pensamiento y la subjetividad en general significan un espesor infinito con respecto al mundo, o mejor dicho constituyen precisamente la densidad del mundo. Considerado de esta manera, el pensamiento ha sido desde su descubrimiento pensamiento del afuera, el pensamiento mismo ha sido el afuera del sujeto” (Rojas 30).

Esta exterioridad o infinitud introyectada, sea como punto de organización del campo visual en la perspectiva, o como núcleo estructurante del sujeto en tanto res cogitans, al mismo tiempo de ordenar también extravía. Y lo hace justamente porque la densidad significativa tanto de lo geométrico para el primer caso, como del lenguaje para el segundo, es completamente irreductible. Foucault da cuenta de esta densidad utilizando una metáfora que se torna muy pertinente a nuestro planteamiento:

“En una filosofía de la reflexión, el ojo sostiene en su facultad de mirar el poder de volverse cada vez más interior a sí mismo. Detrás de todo ojo que ve, hay un ojo más tenue, tan discreto, pero tan ágil que a decir verdad su mirada omnipotente corroe el globo blanco de su carne; detrás de éste, hay otro, y otros más, cada vez más sutiles y que de pronto no tienen otra sustancia más que la pura transparencia de una mirada. El ojo gana centro de inmaterialidad en el que nacen y se anudan las formas no tangibles de lo verdadero: ese corazón de las cosas que es su sujeto soberano. El movimiento es inverso en Bataille: la mirada franqueando el límite global del ojo lo constituye en su ser instantáneo; lo arroja en esa arroyada luminosa (fuente que derrama, lágrimas que corren, pronto sangre) lo arroja fuera de sí mismo, lo lleva al límite [...] El sujeto filosófico ha sido arrojado fuera de sí mismo, perseguido hasta sus confines, y la soberanía del lenguaje filosófico, es la que habla desde el fondo de esta distancia, en el vacío sin medida que deja el sujeto exorbitado” (Foucault, Prefacio a la transgresión 175).

Esta desmaterialización progresiva del ojo –o del punto de vista– en el propio ejercicio reflexivo, no es otra cosa que aquello que origina, a su vez, la desmaterialización del lugar de encuentro de las paralelas, como si el punto fuga fuese simplemente la sombra de su vaciamiento proyectada en el plano del cuadro. Pero como nos dice Foucault, el lenguaje filosófico, y habría que decir, el lenguaje en general, es la trama significativa en la que precisamente tanto el sujeto como la representación se pierden en el preciso instante en que pretenden ubicarse en la oquedad ocular. Convendría plantear que el punto de fuga es la presencia del sujeto en su propio enunciado (si por éste entendemos aquella totalidad ordenada que constituye el campo visual paisajístico), y en donde el lugar de la enunciación –el espacio vacío del ojo sin carne del punto de vista– no sería otro que el plano irreductible de la materialidad significante donde el sujeto se abisma en su propio decir (la trama geométrica, la sintaxis del paisaje).

Sin embargo, es en esa espesura material –sea la del lenguaje o la de la gramática paisajística– donde es posible recuperarse del extravío. Precisamente ésta parece ser la tarea fundamental de la estética. Al mismo tiempo en que el cogito intenta organizar la totalidad en cuanto tal, su pretensión fundacional fracasa al abrir, en el preciso instante de su instauración, la fractura entre las esferas del entendimiento y la sensibilidad, del mismo modo en que la perspectiva cierra el orden del mundo abriendo una fuga irreparable en su propio centro. Kant entiende que el único lugar para trazar nuevamente la totalidad sin vulnerar la autonomía de dichas esferas, es la estética. Para el entendimiento, si hay naturaleza, no hay libertad; para la razón, si hay libertad, no hay naturaleza. Únicamente mediante el juicio reflexivo es posible enlazar ambos extremos; por un lado, la naturaleza infinita de la fuga y, por otro, la libertad infinita de la subjetividad: con ocasión a la primera, es decir, mediante el curso de los sentidos, el sujeto tiene noticia de su propia libertad a través de la actividad reflexiva por la cual produce un universal no conceptual (lo bello, lo sublime) a la hora de ejercer el juicio estético. Es en este último donde, finalmente, el sujeto logra experimentar la reconciliación de sus facultades, recuperándose de su fractura fundamental.

simbólico y sus discursos no es sino la ausencia de aquel fondo histórico-narrativo a partir del cual emerge, según Araujo y Martuccelli, el homo neoliberal. Pero como hemos visto y de acuerdo a lo que pretendemos sostener, no es a pesar de esa ausencia sino gracias a ella que esta nueva individuación se constituye primordialmente de modo imaginario y no tanto narrativa o simbólicamente. En el instante en que el discurso de la Historia se interrumpe, la ideología parece triunfar en el orden de las prácticas espaciales de la ciudad, específicamente, como paisaje.

En cuanto condición totalizadora y “anti-psicasténica”, el paisaje implica siempre un observador que proyecta integración sobre su entorno al tiempo de ser convocado, simultáneamente, a experimentar la unidad por medio del efecto que el paisaje, configurado por su propia mirada, termina finalmente ejerciendo en aquél. Este doble reenvío de integralidad entre el observador y su “objeto”, redundando en un sentimiento de familiaridad e identificación con aquella totalidad conformada. Quizás el antecedente específicamente estético de esta particular identificación unitaria, es posible localizarlo en un dispositivo de representación del siglo XVIII inventado por el escocés Robert Barker, conocido como “panorama”. El objetivo de éste era producir, por medio de artilugios visuales y técnicos, una imagen circular que el pintor-observador construye hacia los cuatro ejes cardinales desde un punto central, desplegando esta imagen a través de gigantescos planos pictóricos, en salas también circulares consiguiendo, de este modo, obligar al espectador a una visión totalizadora. Justamente el diseño arquitectónico y urbano de la ciudad neourbanista, ofrecen el carácter paisajístico del panorama, puesto que se constituye a través de un sistema integrado que unifica el marco residencial, los medios de circulación de alta velocidad –autopistas o transporte público– y los mega-centros comerciales y de servicios, quienes, en su conjunto, adquieren una dimensión panorámica a través de la cadena significativa que va desde el domicilio hasta el Mall.

El sujeto instituido por este imaginario paisajístico es precisamente el homo neoliberal que, en términos estrictos, viene a ser representado por la familia de clase media. El



Fig. 05 Robert Barker. Panorama



Fig. 06 Josef Shulz. Centre Commercial



Fig. 07 Vivienda y Decoración. El Mercurio.

lugar vacante de su relato Histórico constituyente (que tenía por núcleo simbólico al Estado) ahora pasa a ser ocupado por el paisaje-imaginario de la ciudad neoliberal, agenciada por el sintagma que hilvana los centros comerciales, las autopistas y los conjuntos residenciales. Con todo, el paisaje no culmina únicamente en dicho sistema, pues, de alguna manera, también logra integrar a su orden al propio interior doméstico, a la manera de las prácticas de arreglos hogareños estudiadas por Tomás Aristía. A pesar de gozar de cierta autonomía respecto del diseño urbano profesional, el interior doméstico parecía ser el último reducto que quedaba por intervenir a la hora de conformar la totalidad paisajística, en medio de la dispersión postmetropolitana. Tanto la oferta inmobiliaria, como también de las revistas de decoración y las mega tiendas para el hogar, alientan al dueño de casa a “empoderarse” mediante el diseño de sus espacios domiciliarios. El “hágalo usted mismo”, propio del diseño destinado al hogar, no es sino la creencia en la responsabilización¹² y el emprendimiento

¹² Danilo Martuccelli define este concepto como un modelo de inscripción subjetiva de la dominación que “supone que el individuo se sienta, siempre y en todas partes, responsable no solamente de todo lo que hace (noción de responsabilidad) sino igualmente de todo lo que le pasa (noción de responsabilización) [...] Es a fin de hacer frente a esta experiencia generalizada de responsabilización, que el individuo debe ser capaz de ‘adaptarse’ a todas las situaciones o imprevistos. Se trata ya no de la ‘sumisión’ sino de apelar a la ‘iniciativa’ de los individuos para que encuentren la ‘mejor’ manera de actuar en la vida social” (Martuccelli 147).

A este respecto Martuccelli señala que,

“a diferencia de la sujeción que hace primar una lectura externa del proceso de dominación (la imposición se presenta por la adecuación a un modelo propuesto desde el exterior), la responsabilización subraya sobre todo los factores internos (se solicitan al actor sus capacidades ‘propias’) [...] Por último y sobre todo, a diferencia de la sujeción en la cual el actor es descrito en una posición pasiva, atravesado y constituido por un conjunto de dispositivos disciplinarios o culturales, en la responsabilización, se diseña al actor con la capacidad de ‘gobernarse’ a sí mismo, puesto que es considerado como capaz de ‘hacerse cargo’ y, por lo tanto, de tener un rol activo. En el primer caso, el individuo, agente pasivo, es interpelado por el poder para que se convierta en ‘sujeto’. En el segundo, el sujeto, como actor activo, es convocado por el poder para que se haga cargo en tanto que ‘actor’” (Martuccelli 149).

Es interesante la idea del actor, puesto que esta metáfora dramática alude directamente a la idea de un escenariador, y particularmente, a la necesidad de un “decorado” como ingrediente central a la hora de constituir una puesta en escena que, en nuestro caso, vendría a ser el paisaje en cuyo centro emerge la identidad clasemediana. Respecto de la demanda dirigida a este actor de “gobernarse a sí mismo”, no podemos dejar de subrayar su cercanía con la definición que Foucault



Fig. 08 Vivienda y Decoración. El Mercurio.

materializada en la propia estructura del diseño de los artefactos de uso doméstico.

Es allí donde el mito funciona, no en el orden simbólico del metarrelato Histórico, sino en la cruda materialidad del lenguaje-objeto de los enseres domésticos que, encarnando la posibilidad de la personalización, interpelan a sus usuarios a convertirse en emprendedores de su propia creatividad. Habría que decir, en definitiva, que la oferta paisajística neoliberal de corte neourbanista, interpela al individuo de clase media a “responsabilizarse” a través del desafío personal de emprendimiento y de “producción de sí”, al verse instado a prolongar dicho paisaje hasta el interior de su vivienda. Los “factores internos” aludidos en esta interpelación, es la competencia estética de los sectores medios (su capital simbólico, en términos de Bourdieu) que es capaz de desplegar esa prolongación a través del decorado doméstico.

Mediante las prácticas estéticas de “arreglar la casa” haciendo uso de la creciente oferta de la industria del diseño para el hogar, el homo neoliberal de la familia media realiza finalmente el sellado del último eslabón del panorama neourbano que quedaba por conquistar para alcanzar el efecto de totalización paisajística, donde la nueva subjetividad debería quedar inscrita e identificada con su propia

reserva para la noción de “capital humano” como uno de los factores biopolíticos cruciales del neoliberalismo, en donde el consumidor lejos de ser pura pasividad, es considerado un actor, básicamente, un empresario de sí:

“En el neoliberalismo –que no lo oculta, lo proclama– también vamos a encontrar una teoría del homo oeconomicus, pero éste no es en absoluto un socio del intercambio. El homo oeconomicus es un empresario, y un empresario de sí mismo [...] de ninguna manera hay que creer que, en un proceso de intercambio, el consumo sólo consiste en el hecho de que alguien compra y hace un intercambio monetario para obtener una cantidad de productos. El hombre del consumo no es uno de los términos del intercambio. En la medida en que consume, el hombre del consumo es un productor. ¿Y qué produce? Pues bien, produce simplemente su propia satisfacción. Y el consumo debe considerarse como una actividad de empresa por el cual el individuo, precisamente sobre la base de un capital determinado que él dispone, producirá algo que va a ser su propia satisfacción” (Foucault, Nacimiento de la biopolítica 264-5).



Fig. 09 Carlos Silva. *Panoramas y Homescapes*. La Florida, Santiago.

elaboración. Esta es la dimensión que se deja leer en los trabajos del artista visual chileno Carlos Silva, específicamente en los dispositivos de registro de los ambientes domésticos que denomina “Homescapes”, o paisajes de hogar (Silva). Mediante la condensación de imágenes que van desde los centros comerciales, pasando por las autopistas, hasta llegar a los condominios e ingresando en el paraje interior de los hogares de la clase media floridana, Silva intenta evidenciar la totalidad mítica que instituye al homo neoliberal.

Ante la falta de una narrativa histórica común, es el paisaje neourbano quien pretende totalizar progresivamente todos los rincones de la postmetrópolis y ya no sólo su periferia, intentando así refundar a la comunidad perdida, aquella que parece realizarse mediante el reconocimiento social de competencias estéticas comunes de aquellos sujetos aspiracionalmente movilizados a demostrarlas en el interior hogareño. Ya no es importante el deshilván de su relato, puesto que ahora su pequeña industria de ambientación doméstica, la fabricación biográfica de su propio espacio domiciliario, es la que queda enlazada a la gigantesca maquinaria ideológica que recompone y procesa, diariamente, a todas las prácticas que han quedado sin habla y sin Historia: la ciudad.

Sin embargo y a pesar de la magnitud de ese procesamiento que involucra toda la continuidad material del diseño, no es posible la clausura total y, menos aún, la falta de resistencia. Precisamente porque, como advierte Žizek,

“la ideología no es todo; es posible suponer una posición que nos permita mantener una distancia con respecto de ella, pero este lugar desde el que se puede denunciar la ideología debe permanecer vacío, no puede ser ocupado por ninguna realidad definida positivamente. En el momento

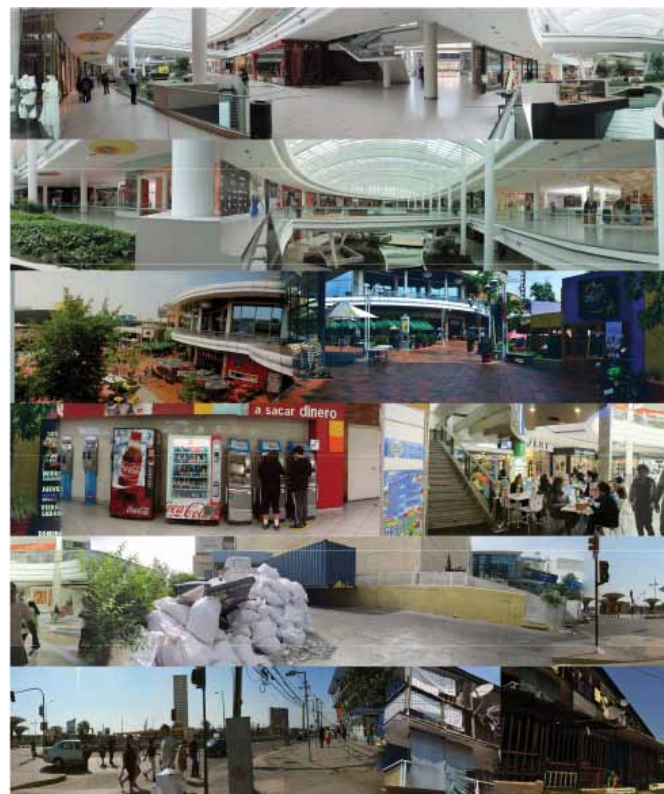


Fig. 10 Carlos Silva. *Panoramas y Homescapes*. La Florida, Santiago.

en que caemos en esa tentación, volvemos a la ideología” (Žižek, *El espectro de la ideología* 26)

En definitiva, el punto arquimedeano desde el cual vislumbrar el carácter ideológico de las prácticas debe ser un ámbito que, sin ser ideología, al mismo tiempo asuma la imposibilidad estructural de determinar su propio semblante, al huir de toda definición última de sus contenidos. Ese lugar, por cierto, es el que podemos encontrar en el arte contemporáneo. Precisamente, desde las vanguardias, gran parte de sus operaciones materiales, formales y conceptuales han insistido permanente en la misma pregunta, sin poder y, sobre todo, pretender responderla de modo categórico: qué es el arte¹³.

Articulando el centro de su problema –que no es otro que el de su propia posibilidad– esa pregunta jamás puede clausurarse. En este sentido y a diferencia de la empresa científica –incluyendo, por cierto, la tradición del urbanismo– siempre vigilada por la dominación de un paradigma que administra el ejercicio normal de sus actividades y discursos, el arte estaría en condiciones de asumir ese lugar vacío y resistente a una definición concluyente. Si bien el arte, y más aún, por lo visto, el diseño, proporciona un sueño de reconciliación que incorpora a los órdenes simbólicos en giones fantasmáticos, también puede poseer la fuerza emancipatoria capaz de atravesar los fantasmas que cohesionan la realidad social y que reprimen su violencia instituyente. Precisamente, el trabajo de Silva se aleja tanto del mero registro pasivo de la realidad, como también de su diseño al momento de recomponerla mediante la ficción, puesto que “el arte –como nos dice Žižek–

¹³ Quizás quien anuncia este particular modo de disposición ontológica del arte es el padre del conceptualismo, Joseph Kosuth: “Las obras de arte son proposiciones analíticas. Es decir, si son vistas dentro de su contexto –como arte– no proporcionan ningún tipo de información sobre ningún hecho. Una obra de arte es una tautología por ser una presentación de las intenciones del artista, es decir, el artista nos está diciendo que aquella obra concreta es arte, lo cual significa que es una definición del arte.” (Kosuth 68).



Fig. 11 Carlos Silva. Panoramas y Homescapes. La Florida, Santiago.

es fragmentario, incluso cuando es un todo orgánico, pues siempre se apoya en su distancia de la fantasía.” (Žižek, El acoso de las fantasías 27)

Si hoy en día el emprendimiento no alcanza a solidificarse como discurso hegemónico, sí parece lograrlo con relativo éxito su fantasía operada en la elaboración de un paisaje, en donde el homo neoliberal emerge como su centro privilegiado. Allí, en medio del silencio que acontece cuando el relato histórico se retira, entra en escena la muda crudeza puramente significativa de los artefactos cotidianos que enlazan, como en un paisaje, a la postmetrópolis con el interior doméstico. Sin embargo, el tener noticia de aquella estela borrosa que la palabra vacía va surcando en la realidad material, es lo que el arte puede entregarnos desde su siempre problemática e inestable toma de distancia.

Bibliografía

Araujo, Kathya y Martuccelli, Danilo. Desafíos comunes. Retrato de la sociedad chilena y sus individuos Tomo I. Santiago: LOM, 2012. Medio impreso.

Aristía, Tomás. “Arreglando la casa propia”. SCL: Espacio, prácticas y cultura urbana. Ed. Tironi, Manuel y Pérez Oyarzún, Fernando. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile, 2009. Medio impreso.

Barthes, Roland; Mitologías. Buenos Aires: Siglo XXI, 2000. Medio impreso.

Blanco, Fernando; Desmemoria y perversión: privatizar lo público, mediatizar lo íntimo, administrar lo privado. Santiago: Cuarto Propio, 2010. Medio impreso.

Espinoza, Vicente y Barozet, Emmanuel. “¿De qué hablamos cuando decimos `clase media`? Perspectivas del caso chileno”. El arte de clasificar a los chilenos. Ed. Joingant, Alfredo y Güell, Pedro. Santiago: Universidad Diego Portales, 2009. Medio impreso.

Foucault, Michel. “Prefacio a la transgresión”. Entre filosofía y literatura, Obras esenciales. Volumen I. Barcelona: Paidós, 1999. Medio impreso.

-. Nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France (1978-1979). Buenos Aires: Editorial Fondo de Cultura Económica, 2007. Medio impreso.

Kosuth, Joseph. “Arte y Filosofía I y II”. La idea como arte. Documentos sobre el arte conceptual. Ed. Battcock, Gregory. Barcelona: Gustavo Gili, 1977. Medio impreso.

Lynch, Kevin. La imagen de la ciudad. Barcelona: Gustavo Gili, 2012. Medio impreso.

Longueira, Pablo; Entrevista. Radio Cooperativa, Santiago 2011. Fecha de ingreso: 20 de Julio de 2012.

<<http://www.radiocooperativa.cl>>. Sitio web.

Martuccelli, Danilo. Cambio de rumbo. La sociedad a escala del individuo. Santiago: LOM, 2007. Medio impreso.

Moulián, Tomás. Chile Actual. Anatomía de un mito. Santiago: LOM, 2002. Medio impreso.

Jacques Rancière. El desacuerdo. Política y filosofía. Buenos Aires: Nueva visión, 2010. Medio impreso.

Rojas, Sergio. Escritura neobarroca. Temporalidad y cuerpo significativo. Santiago: Palinodia, 2012. Medio impreso.

Silva, Carlos; Homescapes. Fecha de ingreso: 29 de Enero de 2013. <http://www.csilva.cl/?page_id=51>. Sitio web.

Soja, Edward. Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones. Madrid: Traficantes de sueños, 2008. Medio impreso.

Tironi, Eugenio. La cohesión social Latinoamericana. Santiago: Uqbar, 2008.

Valderrama, Miguel. Posthistoria Historiografía y comunidad. Santiago: Palinodia, 2005. Medio impreso.

Yúdice, George; La cultura como recurso. Usos de la cultura en la era global. Barcelona: Gedisa, 2003. Medio impreso.

Žižek, Slavoj; “El espectro de la ideología”. Ideología. Un mapa de la cuestión. Ed. Žižek, Slavoj. Buenos Aires: Siglo XXI, 2009. Medio impreso.

-. El acoso de las fantasías. Buenos Aires: Siglo XXI, 2005. Medio impreso.

CLASES MEDIAS, EMPART Y DESARROLLO URBANO. EL CASO DE VILLA FREI 1968-2014

MIDDLE CLASSES, EMPART AND URBAN DEVELOPMENT. THE CASE OF VILLA FREI 1968-2014

Raúl Olguín Hevia.

Licenciado en Historia de la Universidad de Chile. Se ha desempeñado en diversas instituciones públicas desde 1995, destacando la Universidad de los Lagos y la Fuerza Aérea de Chile, donde ha impartido docencia y publicado textos. Colaborador de distintas publicaciones entre las que destacan el Boletín de Historiadores, revista Alamedas y Revista de Diseño Urbano y Paisaje de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Paisaje de la Universidad Central de Chile. Se desempeña en el Salón de Investigadores de la Biblioteca Nacional donde además de trabajar como investigador permanente, fue miembro fundador y activo de las Tertulias de los Jueves, instancia cultural dedicada al fomento de la cultura hacia la comunidad en general. Actualmente imparte las Cátedras de Políticas Habitacionales, y Sociología en la Universidad Tecnológica Metropolitana y Guía tesis en la carrera de Administración Pública en la Universidad de Los Lagos, sede Santiago.

RESUMEN

El autor conceptualiza la noción de “clases medias” y considera su desarrollo histórico en Chile, durante el siglo XX. En el marco de la visión que tuvieron distintos gobiernos, examina la existencia de las instituciones de previsión social (Cajas de Empleados) en la cuales un vasto sector de las clases medias se integró. Considera la labor habitacional realizada por estas instituciones y el proceder y operatividad para la adjudicación de las viviendas en áreas urbanas, en ese tiempo, ubicadas en la periferia de la ciudad. Como caso de análisis se considera la Villa Frei en la comuna de Ñuñoa, realizada por la Corporación de la Vivienda CORVI, en la década de los 60. El estudio se basa en entrevistas realizadas a vecinos de la Villa.

ABSTRACT

The author conceptualizes the notion of “middle class” and considers its historical development in Chile during the twentieth century. As part of the vision that had different governments, it examines the existence of social security institutions (Banks Employees) in which a large sector of the middle classes joined. Consider the residential work of these institutions and the operative procedure and the award of housing in urban areas, at the time, located on the outskirts of the city. As a case analysis considers the Villa Frei in the commune of Ñuñoa, conducted by CORVI Housing Corporation, in the decade of 60. The study is based on interviews with residents of the town.

[Palabras claves] Clases medias - Empart-Villa Frei - Desarrollo Urbano.

[Key Words] Middle class - Empart - Villa Frei - Urban development

INDICE

Introducción.

1. Conceptualizaciones sobre clases medias.
- 1.1 Visión de las clases medias de la D.C y su proyecto de Promoción Popular.
- 1.2 Visión de las clases medias de la U.P y su proyecto de Vía Chilena al Socialismo.
- 1.3 Refundación de las clases medias por la Dictadura.
- 1.4 ¿Nuevas clases medias en la actualidad?
2. Beneficiarios Villas CORVI.
- 2.1 Cajas de Empleados Particulares.
- 2.2 Operatoria asignación de viviendas.
3. Villa Frei.
- 3.1 Inicios.
- 3.2 Período D.C.(1964-1970)
- 3.3 Período UP (1970-1973)
- 3.4 Período Militar (1973-1990)
- 3.5 Democracia o Post-Dictadura (1990-2014).
- Conclusiones.
- Bibliografía.

Introducción.

Frente a la coyuntura actual de la última elección presidencial de 2013, donde la representatividad de la clase media como grupo homogéneo y granítico, quedó en entredicho, dado que ya no se puede hablar de LA clase media, con mayúscula, y donde distintos sectores políticos se arrojan su vocería, es necesario hacer a nuestro juicio, un rastreo teórico e histórico/historiográfico sobre el concepto, en tanto, durante gran parte del siglo XX la o las clases medias estuvieron en el centro de las discusiones y preocupaciones de los distintos gobiernos. Desde sus orígenes, con el crecimiento del aparato público en la década de los 20 hasta las clases medias vinculadas al consumo y la ciudadanía ‘credit-card’, dichos grupos han transitado equidistantes de los extremos políticos en tanto críticos del capitalismo y la lucha de clases, pero también de la mantención de privilegios atávicos de los grupos dominantes, hasta convertirse en beneficiarios de vivienda social en los 60 y comienzos de los 70, en el antiguo modelo CORVI.

¿Dónde habitaron estos grupos en la ciudad? ¿Dónde anclaron territorialmente sus sueños y utopías? ¿Cuáles eran sus circuitos laborales-familiares-recreacionales? ¿Qué representó en su imaginario el habitar vivienda moderna como fue la tipología constructiva CORVI ¿Qué tipo de vida proyectaban al vivir en esos conjuntos?. De esta manera el habitante urbano de la tipología habitacional CORVI, migrante del campo en cierta proporción, que habitó de allegado en cités y conventillos, para pasar a vivir en casas o departamentos mandadas a construir por las Cajas de Empleados, dió un gran paso, pero también el Estado y la sociedad en su conjunto.

En el primer apartado, rastreamos distintas conceptualizaciones sobre las clases medias y las ponemos en contexto para los períodos que nos interesan y que cubren los gobiernos de Eduardo Frei Montalva, Salvador Allende, La Junta Militar, los gobiernos de la Concertación y de Sebastián Piñera. En el segundo apartado, describiremos la operatoria de asignación de vivienda social por parte de los cotizantes de las antiguas Cajas de Empleados. Y finalmente en el tercero, analizaremos el caso de la Villa Frei en el período señalado.

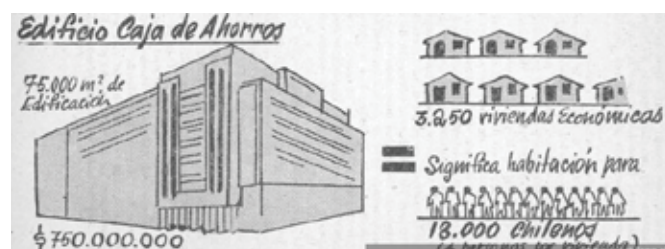


Fig. 1 Un plan de vivienda popular / Falange Nacional. Santiago: Del Pacífico, 1952. Fuente: Memoria Chilena.cl

1. Conceptualizaciones Sobre Clases Medias.

El derrotero conceptual del concepto clases medias ha transitado por diversas escuelas y autores. “La idea de clase media se ha convertido en un significado en permanente construcción en el marco de los procesos políticos nacionales. Por esta razón se le han atribuido características disímiles en cada momento histórico, fenómeno claro para el caso europeo y también para el caso latinoamericano, en donde el discurso de clase media estuvo en gran parte del siglo XX estrechamente ligado a las ideas de modernización y desarrollo”¹.

De esta manera los proyectos progresistas de la época, a nuestro juicio, como los Frentes Populares (1938-1952) y los gobiernos de Frei Montalva (1964-1970) Salvador Allende (1970-1973) como la Dictadura neoconservadora de Pinochet (1973-1990) modelaron significativamente a nuestro juicio, las clases medias.

“Hasta 1973, aproximadamente, el “tipo ideal” de la clase media estaba conformado por aquel personaje que de algún modo estaba ligado al Estado. El empleo público en sus varias modalidades significaba, como referencia, un sistema estable y, de algún modo, la “carrera funcionaria” aseguraba un horizonte de vida: la estabilidad era un componente importante en las demandas y aspiraciones de estos grupos. Su gran mecanismo de movilidad lo había constituido el acceso a la educación formal; el grado o título aseguraba, a través del mecanismo de concurso, la asignación de puestos y establecía las diferencias de estratificación. Los mejoramientos o ventajas posibles de adquirir estaban, por lo general, asociados a la capacidad de reivindicación, colectiva a través de organizaciones-sindicales u otras-que privilegiaban los logros del conjunto de los asociados por sobre el logro individual.”²

Para efectos del presente artículo, este es el “arquetipo” de empleado asignatario de vivienda social o económica, pero no sólo el empleado público, sino el empleado particular también, asociado a las Cajas de empleados como Empart³. Porque el empleado particular como público compartían un mismo ethos republicano: Es decir, creencia en la educación como medio de movilidad social ascendente, elegante sobriedad en el espacio público, y moderación en sus hábitos privados. Por otro lado, como señala Candina,

“entre los años 30 y 50 se formaron organizaciones que representaban indistintamente a ambos tipos de empleados como la Junta Nacional de Empleados de Chile (JUNECH) en los 50, que encabezó Clotario Blest : “En las décadas de 1930 y 1940 se fundaron o fusionaron varias organizaciones obreras y de empleados que tenían sus antecedentes en las organizaciones del siglo XIX y comienzos del siglo XX: entre ellas, la Confederación de Trabajadores de Chile (CTCH) en 1936; la Confederación General de Trabajadores (CGT) y la Federación Instituciones de Empleados Particulares (ambas en 1931), la Confederación Nacional de Empleados Particulares, en 1939; la Confederación Nacional de Sindicatos de Empleados Particulares, en 1943, la Federación de Educadores de Chile (FEDECH), en 1944, y la Asociación Nacional de Empleados Semifiscales (ANES), fundada en 1945. En el caso de la organización de los empleados del Fisco, las fechas que parecen haber marcado un hito fueron enero de 1938 y el 5 de mayo de 1943; respectivamente, las fechas de fundación de la ADIP (Asociación Deportiva de Instituciones Públicas) y de la Agrupación Nacional de Empleados Fiscales”⁴.

La imagen que tenemos de las clases medias en la antigua Democracia pre 1973, no parece tan homogénea ni granítica, a primera vista. Parece más fácil definir a las clases medias por lo que no son, más que por lo que son⁵ De esta manera, los autores trabajados coinciden en señalar la dependencia

de las clases medias respecto del Estado a lo largo del siglo XX. Pero con respecto a los empleados particulares podemos señalar que su crecimiento y consolidación también iban de la mano del modelo consensuado bajo el rótulo del “Estado de Compromiso”, es decir, el pacto tácito entre el Estado, los privados y la sociedad para coincidir en un modelo de desarrollo para mediados del siglo XX: El Estado Desarrollista o Keynesiano. De esta manera, dicho modelo se originó.

“después de la Segunda Guerra Mundial, en Europa emergieron una variedad de Estados socialdemócratas, demócratacristianos y dirigistas. Estados Unidos, por su parte, se inclinó hacia una forma estatal demócrataliberal y Japón, bajo la atenta supervisión de Estados Unidos, cimentó un aparato estatal en teoría democrático pero en la práctica sumamente burocrático facultado para supervisar la reconstrucción del país. Todas estas formas estatales diversas tenían en común la aceptación de que el Estado debía concentrar su atención en el pleno empleo, en el crecimiento económico y en el bienestar de los ciudadanos, y que el poder estatal debía desplegarse libremente junto a los procesos del mercado -o, si fuera necesario, interviniendo en él o incluso sustituyéndole-, para alcanzar esos objetivos. Las políticas presupuestarias y monetarias generalmente llamadas “keynesianas” fueron ampliamente aplicadas para amortiguar los ciclos económicos y asegurar un práctico pleno empleo. Por regla general, se defendía un «compromiso de clase» entre el capital y la fuerza de trabajo como garante fundamental de la paz y de la tranquilidad en el ámbito doméstico”.⁶

La versión local de dicho modelo estuvo encabezada en la época por la Corporación de Fomento Fabril (CORFO) creada en 1939, a propósito del terremoto del mismo año, para industrializar el país. Dicha creación, no está demás decirlo, estuvo condicionada por la postergación de la sindicalización campesina, tema sensible a la Derecha política y económica, discusión que se daría recién en los años 60. De esta manera CORFO creó filiales en distintos sectores de la economía para acometer dicha empresa, por ejemplo, ENACAR (Empresa Nacional del Carbón), ENDESA (Empresa Nacional de Electricidad) y SOQUIMICH (Sociedad Química y Minera de Chile), entre otras. De esta manera las clases medias transitaban entre la promoción social y el miedo a proletarizarse, es decir, entre la triada ascenso-arribismo-aspiracionalismo en oposición al descenso-abajismo-conformismo. Las características de las mismas en la época señalada iban desde el advenedizo en la Administración Pública pasando por el vendedor viajero, hasta el dependiente de la tienda “Los Gobelinos”. Había una variopinta representación laboral de las clases medias en distintos ámbitos de la economía.

Las capas medias que se dice que históricamente constituyeron “lo público” en Chile, amparado por el Estado y las extintas Cajas de Previsión, hoy se han complejizado y se han vuelto más porosas y líquidas, en tanto tienen la capacidad de ascender y descender en la estratificación social, pero que en los imaginarios de los distintos proyectos políticos, económicos y sociales de los gobiernos a analizar, tuvieron una preocupación propia por las mismas.

1.1. Visión de las clases medias por parte de la D.C y su proyecto de Promoción Popular.

La Democracia Cristiana fundada en 1957 y heredera de la Falange Nacional promovió su política de Promoción Popular, fue depositaria a su vez de las Teorías de la Marginalidad desarrolladas por el sacerdote jesuita belga Roger Veckemans y que Eduardo Frei Montalva plasmó en su programa de Gobierno de 1964.

La política pública conocida como Promoción Popular puede ser definida como el intento tecnocrático, verticalista y asistencialista por integrar a los marginados del campo y la ciudad a los frutos del progreso. El concepto de marginalidad se entendería “como la falta de participación de individuos

1 Mayarí Castillo C: 2012, pág 215.

2 Manuel Antonio Garretón (Comp): 2008, pág 63.

3 Catalina Urzúa: 2011.

4 Azún Candina, pág 4.

5 Ibidem, págs 17-18.

6 David Harvey: 2012, pág 17.



Fig. 2 Fuente. Memoria Chilena.cl

y grupos en aquellas esferas en las que de acuerdo con determinados criterios les correspondía intervenir”.⁷ Para llevar a cabo dicha política pública se creó la Consejería Nacional de la Promoción Popular, la cual enfocaba su acción desde tres aspectos de la realidad nacional:

- 1) La desvinculación entre el Estado y la comunidad que lo genera, situación que en último término, reduce nuestro sistema de convivencia a una democracia formal y no realmente representativa.
- 2) La hipertrofia estatal, que deriva en parte de lo anterior y contribuye a la masificación de la comunidad y a su propia incoherencia. Y
- 3) La marginalidad de grandes conglomerados sociales.⁸

La Promoción Popular desarrolló una serie de iniciativas de índole muy diversa dirigidas a los campesinos, los pobladores y el “subproletariado”. Este último grupo- según la definición del propio gobierno-, lo conformaban obreros que no estaban afiliados a los grandes sindicatos⁹.

Ahora bien, dicha política de integración de los marginales al desarrollo constituyó un acicate para la movilidad social, es decir, dicho grupos, en la larga duración, constituyeron clases medias, en tanto el “brazo educacional” de dicha política encarnado en instituciones como el Instituto Nacional de Capacitación (INACAP) y el Departamento Universitario Obrero Campesino (DUOC) se encargaron de la capacitación de marginales del campo y la ciudad¹⁰. A nuestro juicio, el

concepto cristiano del Partido, renovado por los postulados del Concilio Vaticano II, a mediados de los 60, logró sintonizar en nuevos grupos sociales, que estaban transitando hacia la condición de medios, merced a dichas políticas. Pero la principal herramienta legal de Promoción Popular al interior de las Villas- y la villa Frei en particular-, fue la Ley 16.880, de Organizaciones Comunitarias de 1968, que consagraba la creación de Juntas de Vecinos, Centros de Madres, y Clubes Deportivos, entre otras. Es decir mediante esta ley se organizó la participación desde arriba. Entre sus acápites más importantes, dicha Ley señalaba en su artículo 22:

“Promover el progreso urbanístico de la respectiva Unidad Vecinal, con la asesoría de la Dirección de Obras Municipales, donde la hubiere. Para ello deberán:

- a) Preparar un plan anual de obras de urbanización y mejoramiento, en el que se señalará el orden de precedencia que, a su juicio, se les deberá dar. Dicho plan puede comprender la ejecución parcial de obras que, por su magnitud, no sea posible llevar a cabo en sólo un año;
- b) Preparar un presupuesto aproximado de los costos de ejecución de las obras comprendidas en su plan, y
- c) Determinar la contribución con que la Junta concurrirá a la ejecución de las obras del plan, sea ésta en dinero, materiales o trabajo de los propios vecinos, o en unos y en otros, y las condiciones en que comprometerán esta contribución con la Municipalidad¹¹.

Se insta coercitivamente a la co-ejecución de obras de mejoramiento urbano al interior de las Villas que tienen Juntas Vecinales. La Ley en este caso manda y permite la participación de dichos entes y su coordinación con la Municipalidad respectiva. Un mecanismo para “empoderar” a las Juntas de Vecinos, es que puedan aumentar sus ingresos a través de la cobranza extrajudicial de dividendos y otros:

Artículo 28.- Se faculta a la Corporación de la Vivienda, a la Corporación de Servicios Habitacionales, a la Dirección de Obras Sanitarias del Ministerio de Obras Públicas y Transportes y, en general, a todas las Instituciones o Servicios Públicos relacionados con la ejecución de viviendas y obras de infraestructura y prestación de servicios a la comunidad, para encargar a las Juntas de Vecinos la cobranza extrajudicial de los dividendos, cuotas, saldos de precios, y cualquier otro derecho que les corresponda percibir, en todos los casos que las referidas Instituciones estimen procedentes. En tales casos, la Junta de Vecinos percibirá a título de comisión de cobranza hasta el 7% del producto líquido recaudado y depositado en la Tesorería de la Institución correspondiente. El reglamento de la presente ley regulará la forma y modalidades de los sistemas y procedimientos de cobranza y del pago de las comisiones¹².

En los seis años de gobierno democrático cristiano se crea un número significativo de juntas de vecinos (ley aceptada en 1968), centros de madres y clubes deportivos a lo largo de Chile. Solo entre 1964 y 1968 la cifra se eleva a los 20.000 centros comunitarios. Entre 1964 y 1970 se crearon 3.487 juntas de vecinos y se encontraban en funcionamiento 9000 centros de madres, con 450 mil socias, donde a las mujeres se les enseñaba diferentes oficios como la costura y el tejido entre otras con el propósito que ejercieran una actividad productiva, pero la poética de promoción no solo se orientaba hacia la institucionalización de las organizaciones y el liderazgo comunitario, sino que también consideraba la entrega de infraestructura básica e implementación que facilitan el funcionamiento de las nuevas agrupaciones¹³.

1.2. Visión de las clases medias de la U.P y su proyecto de Vía Chilena al Socialismo.

⁷ Pía Montalva y Yalile Uarac: 2013, pág 243

⁸ Consejería Nacional de la Promoción Popular: 1964, pág. 13.

⁹ Pía Montalva y Yalile Uarac. Op. cit, pág. 255.

¹⁰ No deja de ser extraño que hoy el DUOC, nacido en esas condiciones, haya devenido en prácticamente una Universidad, al alero de la Universidad Católica, donde sus alumnos-clientes, lo más seguro es que ignoren el significado de dicha sigla.

¹¹ Ley 16.880 en: www.BCN.cl. Consulta: 1.12.14.

¹² Ibidem.

¹³ http://es.wikibooks.org/wiki/Chile_y_Latinoamérica_en_el_siglo_XX/La_revolución_en_libertad:_Gobierno_de_Eduardo_Frei_Montalva#.

La Unidad Popular, constituida por los partidos Comunista, Socialista y Radical, si bien reconocía el poder y la influencia de las clases medias, en su programa de gobierno y en gran parte de sus políticas públicas, las mismas no tuvieron un trato preferencial, es más fueron consideradas cuasi reaccionarias, en oposición a la clase obrera organizada:

“Dos razones explicaba esta diferencia. En primer lugar, su inserción en la estructura productiva: una proporción mayoritaria de empleados pertenecía al sector servicios. Más del 60% se ocupaba en labores comerciales, financieras, y en la burocracia estatal. Estos grupos no se enfrentaban directamente a los dueños de los medios de producción. Su percepción del conflicto era indirecta y sus perspectivas apuntaban básicamente a mayores remuneraciones. En segundo lugar, el nivel de ingresos de los empleados era muy superior al de los obreros y trabajadores por cuenta propia. Mientras el 72.1% de los obreros y el 52.4% de los trabajadores por cuenta propia pertenecían a la mitad más pobre de la población, sólo el 11.1% de los empleados estaban incluidos en ella. Esta situación le hacía más sensible ante cualquier riesgo de perder sus posibilidades de ascenso social y económico, La perspectiva de una proletarianización les aterraba”¹⁴.

Recurro al relato oral del arquitecto René Pérez D (Q.E.P.D)¹⁵ vecino y padre de mi amigo del mismo nombre, quién me comentó hace algunos años que el Conjunto Habitacional Las Carabelas, al interior de la Remodelación San Borja, fue reasignado a sectores de clases bajas periféricos. Ello es coincidente con los relatos sobre la Villa Frei, como veremos en el tercer apartado, en el sentido que los sectores medios estaban suficientemente cubiertos por las políticas habitacionales de la Democracia Cristiana, según personeros del Gobierno de Allende.

El “brazo armado” de las clases medias, para decirlo eufemísticamente, los gremios profesionales, fueron los más enconados opositores de la U.P. De esta manera la U.P no atendió, o por lo menos las reivindicaciones de dichas clases no estaban dentro de sus objetivos centrales, pero tampoco dichos grupos se sentían alineados en torno a la tensión entre gran burguesía y proletariado:

“Su auto-reconocimiento como “clase media” por parte de una proporción significativa de la población influyó también en su actitud política. Esta auto-clasificación, les movía, en primer término, a una postura de marginación del conflicto principal. Este grupo intermedio percibía que ni sus contradicciones ni sus convergencias con los otros dos grupos eran fundamentales. En segundo lugar, se consideraban, en una ubicación “superior” a la del proletariado. La práctica legal existente de traspasar a los obreros de mayores rentas a la categoría de empleados reforzaba esta concepción. Esta conciencia era difícil de alterar en un lapso breve.”¹⁶

Las relaciones con la D.C, tanto en el conflicto político en el gobierno y el Parlamento, como en la lucha diaria por reivindicar el derecho a la ciudad y un sitio en la misma, -de hecho los frentes poblacionales de la D.C y el P.C fueron los más importantes agentes en las tomas de terreno de los 60 y principios de los 70, como documenta Garcés¹⁷ -, tiene su explicación en la subestimación por parte de la UP sobre la Democracia Cristiana, de su papel “en el alineamiento político de las capas medias y de grupos de obreros y campesinos”¹⁸. Ahora bien, la Unidad Popular continuó con las organizaciones creadas al alero de la ley 16.880, y su número aumentó exponencialmente y de hecho, dichos entes se vieron enfrentadas a nuevas formas de poder, como el “Poder Popular” que en fábricas y poblaciones, entraba en fricción con las modalidades institucionales, creadas bajo el alero de la ley

16.880. A nuestro juicio, el principal impacto sobre la Villa Frei, de estas nuevas formas de organización extra-institucional fue el “miedo” a las tomas de casas y departamentos por parte de pobladores de sectores aledaños a la Villa Frei, como Lo Hermida en Peñalolén, y que en el relato de algunos vecinos, obligó a rondas y guardias de los mismos, al interior de la Villa en la época.

1.3. Refundación de las clases medias por la Dictadura.

Por refundación de las clases medias, entenderemos los nuevos procesos de acumulación capitalista y carácter del Estado chileno a fines de los años 70 y consagrados por la Constitución de 1980, que van a cambiar la composición de las clases medias, desde entonces. De esta manera, el nuevo modelo económico conocido como neoliberalismo cuyos orígenes están:

“en el advenimiento de la gran crisis del capitalismo de post-guerra ocurrida en 1974. Los países capitalistas entran en una profunda recesión. Por primera vez se presenta un escenario que combina una baja tasa de crecimiento con una alta inflación, generándose la llamada estanflación. En el marco de la crisis, los neoliberales encuentran un escenario favorable para exponer sus ideas. Señalan que los responsables del estancamiento general de la economía, son los sindicatos; en particular por que las crecientes demandas salariales y de protección laboral, aumentan los costos de las grandes empresas fordistas. El estado keynesiano opera como un cómplice de los sindicatos, fomentando la movilización social y por tanto la presión sobre el capital. Consideran que las exigencias sindicales contribuyen también a que el estado aumente el nivel de gasto social innecesariamente. Estas presiones han recortado los márgenes de ganancia de las empresas y han desencadenado procesos inflacionarios, lo que no puede terminar más que en una crisis de la economía de mercado”.¹⁹

Dos de los principales impactos sobre las clases medias a mediados de los 70 fueron el despido masivo de empleados de la Administración Pública y el cierre de las Cajas de Empleados Particulares, que incidió directamente en la administración de la Villa Frei, como veremos en el tercer apartado. En el caso de la reducción del personal del Estado

“la jibarización del Estado tradicional ha significado por una parte, la pérdida de una importante fuente de empleo, así como de un recurrido mecanismo de movilidad social ascendente; por otra parte, como el Estado ha dejado de ser el principal motor del proceso de modernización en la sociedad transfiriendo esta función en los hechos al sector capitalista privado (y específicamente a su núcleo financiero), las clases medias han perdido sobre esos procesos buena parte de su tradicional injerencia”.²⁰

1.4. ¿Nuevas clases medias en la actualidad ?

La principal característica de las clases medias en la actualidad es su dispersión, fluidez y heterogeneidad interna. Dispersión en tanto geo-socialmente se encuentran en distintos sectores de la ciudad. Fluidez en tanto se puede tener movilidad social, tanto ascendente como descendente, con gran rapidez y heterogeneidad interna, en tanto la extracción social y laboral de sus integrantes es diversa. En tanto podemos hablar de nuevas clases medias con el apareamiento de nuevos sectores laborales- que desplazaron a las clases medias tradicionales vinculadas al Estado y empresas particulares y la educación pública- correspondientes al sector servicios (banca y call-centers, entre otros).

2. Beneficiarios Villas Corvi.

2.1. Cajas de Empleados Particulares

La caja de Empleados Particulares fue fundada en 1925 y fue una

¹⁴ Sergio Bitar: 2013, pág 292.

¹⁵ Entrevista concedida en el marco de la investigación sobre el Conjunto Habitacional Las Carabelas, presentada al concurso “Historias de barrio” organizada por ARCIS/LOM, 1998. Sin publicar.

¹⁶ Sergio Bitar: Op cit, pág 297.

¹⁷ Mario Garcés: 2002.

¹⁸ Sergio Bitar: Op cit, pág 297

¹⁹ Raúl Olguín– Marco Valencia: 2014, pág 10.

²⁰ Javier Martínez- Eugenio Tironi: 1983, pág 90.



Fig. 3 Reunión de Empleados Particulares. Fuente: Memoria Chilena. cl

más de las Cajas de Empleados que existieron en la época. “Así a mediados de los 50, el sistema de pensiones se caracterizaba por la convivencia de una multiplicidad de regímenes (150) y por la atomización institucional (35 cajas). Pese a los intentos por uniformar regímenes y eliminar los privilegios de algunos grupos durante los gobiernos de Eduardo Frei y Salvador Allende, no se logró el consenso necesario porque las presiones corporativas bloquearon dichas iniciativas”²¹. De esta manera ya surgían críticas al antiguo sistema de capitalización colectiva vía Cajas de Empleados, entre otras cosas, porque no alcanzaba a cubrir a la gran masa trabajadora chilena:

Se ha “favorecido a un grupo pequeño de imponentes, y dejado de lado a la gran masa trabajadora. Se hace necesario extender el ámbito de aplicación a todos los trabajadores del país, como así mismo a sus familias, para que no quede ningún chileno sin acogerse al sistema previsional ante cualquier contingencia social. Se hace imprescindible la concretización de un sistema único de Seguridad Social en contacto con las organizaciones gremiales, en el cual se contemplen normas básicas para regir a todos los imponentes del sistema previsional, para que de una vez por todas, se obtenga una real igualdad y justicia en el aspecto jurídico y por ende en el otorgamiento de beneficios, consiguiendo una simplificación del sistema administrativo”²².

Pese a dichas falencias, el ahorro para la casa o departamento propio a través de las Cajas de Empleados, y las Empart en particular, fueron el mecanismo que tuvieron las clases medias de la época para acceder a una solución habitacional moderna y que buscaba la integración y mixtura social.

2.2. Operatoria asignación de viviendas Empart.

En la presente sección comentaremos algunos de los tópicos emanados de leyes, decretos y reglamentos contenidos en el Boletín de Empart (1953-1958) revista Empart (1969-1980) y el “Reglamento de préstamos hipotecarios, y transferencias de propiedades” de Empart, que influyeron en la operatoria de vivienda social por parte de la Caja de Empleados particulares en los periodos mencionados.

En primer lugar, dicha reglamentación coincide con la creación de la CORVI en 1953. O sea en una época de acelerada industrialización y constitución de los referentes más importantes de la clase trabajadora chilena: la Central Única de Trabajadores (CUT) y la Asociación Nacional de Empleados Fiscales (ANEF) creada un año antes.

En segundo lugar, para efectos de asignación de crédito hipotecario se privilegia el lugar de residencia o trabajo del

21 Alberto Arenas: 2010, pág 19.

22 Renato Maffet y Guacolda Ortiz: 1971, págs 171-172



Fig. 4 La Torre de la Caja del Seguro Obrero Obligatorio y Empleados Particulares (actual Ministerio de Justicia) quedó terminada en 1931.(Detalle). Fuente: <http://fotoazocar.latinamres.net/?p=70>.

grupo familiar, para conceder dicho beneficio²³. A nuestro juicio, la importancia de dicho requisito radica en la necesidad de arraigar y crear o mantener un vínculo e pertenencia de la familia asignataria con el entorno más inmediato: el barrio. Por otro lado, reducir o minimizar los tiempos de viaje entre el trabajo y la casa y viceversa.

En tercer lugar, los organismos encargados de la construcción de vivienda social:

“deberán dedicar anualmente no menos del 25% de los fondos destinados a préstamos hipotecarios de adquisición o edificación para imponentes, a la compra de terrenos y a la construcción de viviendas económicas, cuyo costo no sea superior al monto de la capacidad reglamentaria de los imponentes con renta igual o superior a dos y media veces el sueldo vital de Santiago y destinados a estos imponentes”²⁴.

“El precio de las propiedades que se adquieran por intermedio de la Caja se pagarán siempre al contado y los préstamos que la institución otorgue para su adquisición y para los demás fines indicados en el artículo 2 deberán quedar garantidos con primera hipoteca del inmueble”²⁵.

No es un dato menor dedicar $\frac{1}{4}$ del presupuesto a la compra de terrenos y construcción de viviendas económicas. El hecho de que la Caja pague al contado las propiedades habla de la inversión social que para la Caja tiene la compra de las mismas. Podemos señalar que la operatoria de asignación de viviendas a través de las Empart buscaba la rentabilidad social de la misma, es decir, más allá del lucro o legítima ganancia derivada de dicha operación, queremos relevar la importancia concedida por dicha institución al acceso a la vivienda propia para sus empleados y familias y al factor de integración, movilidad social y desarrollo urbano que implicaba habitar dichas Villas.

3. Villa Frei.

3.1 Inicios.

La Villa Frei, emplazada en los antiguos terrenos de la Chacra Valparaíso²⁶ fue un encargo de Empart para sus empleados, el cual constaba de cuatro etapas, compuesta de casas y departamentos. La asignación de los mismos se realizó desde

23 Revista Empart; Octubre 1970, pág 16.

24 Reglamento de inversión de fondos en la construcción de habitaciones para las Cajas de Previsión, Artículo 2 en: Empart; Reglamento de préstamos hipotecarios, y transferencias de propiedades. Santiago, La Nación, 1953. Publicado en el Diario Oficial el 22/7/1947.

25 Reglamento de préstamos hipotecarios para la Caja de Empleados Particulares; en Empart... op cit.

26 En el presente apartado, trabajamos con los testimonios orales de vecinos de la Villa en el marco de la investigación para el expediente de Declaratoria de Zona Típica, Fondart 2014, a presentar al Consejo de Monumentos Nacionales, (CMN) a cargo del arquitecto Rodrigo Certosio S., y del proyecto del Centro de Estudios de Arquitectura Urbanismo y Paisaje, (CEAUP) de la Facultad de Arquitectura Urbanismo y Paisaje (FAUP) de la Universidad Central de Chile, a cargo del investigador, Dr Marco Valencia P. El autor del presente artículo, estuvo encargado de realizar y transcribir dichos entrevistas.

1968 y en sus inicios se caracterizó por cierta heterogeneidad social de sus habitantes, en el sentido que iban desde empleados de tienda, hasta el chofer de Carlos Ibañez del Campo:

“Generalmente eran bancarios, lo que era clase media que ya no existe. Mi padre era también empleado particular y era socio de la Copenpart de la cooperativa que estaba en Santo Domingo con Amunátegui, por ahí, y él era empleado de Ferretería Prat que estaba en Alameda con Arturo Prat”. (Claudio Tejos, 58 años).

“Para obtener esta casa había que hacer la promesa de que uno no tenía casa. Yo trabajaba en Gobelinos como dependiente, en Ahumada con Compañía, durante 27 años. Al principio me salió casa en los blocks frente al colegio D’ Halmar en el 67. Estuve 1 año ahí. Pedí el cambio a las torres, y como a veces es mejor tener amigos que plata, como trabajaba en Gobelinos yo atendía a todos los empleados de la Caja y en los tiempos de Allende yo les guardaba telas a los empleados y por ahí me salió el cambio”. (Mario Zavala, 92 años).

3.2. Período D.C. (1968-1970)

Durante este período podemos señalar que desde un comienzo los residentes reconocieron la creación de la Villa como una obra de la Democracia Cristiana, cuestión que no fue así por las razones expuestas a lo largo del artículo. Podemos señalar que dicha simpatía se arraigó a nuestro juicio, entre otros factores, por la ley que creaba las Juntas de Vecinos y organizaciones funcionales como Clubes Deportivos y Centros de Madres, el año 1967:

“Un hito relevante fue la visita del Presidente Eduardo Frei, que dio un discurso en alguno de los estacionamientos de la Villa. En un discurso él señala que mientras estuviera vivo no quería que le llamaran con su nombre: “He tomado una decisión que es indeclinable. Yo no quiero que la Villa lleve mi nombre, así que les agradezco, si ustedes después quieren que la villa lleve mi nombre, que sea después que haya dejado el gobierno. Eso fue el 68”. “Una vez que el presidente Frei vino a la Villa, supe que no quería que le pusieran su nombre a la Villa” (Familia Astudillo).

3.3. Período UP (1970-1973)

La llegada de la Unidad Popular al gobierno significó en la Villa cierta congestión social en la Villa, en el sentido de que habría más acceso a la vivienda por sectores más postergados, y por el miedo, fundado o no, de la toma de departamentos por parte de habitantes de tomas de terreno cercanos a la Villa:

“Yo tenía un vecino, Hugo Herrera Paredes. Ese caballero cuando ellos tuvieron que entregar el gobierno de Frei a Allende él lo contó: “Nosotros ni tontos ni perezosos, llamamos a todos los demócratacristianos y tiramos las llaves a la chuña, de los depts que estaban desocupados”. Hay gente que agarró hasta 3 depts. Yo encuentro que eso lo hicieron de mala leche, porque eso no era para esa gente que agarró, porque esa gente no eran empleados de la Caja de Empleados Particulares”. (Centro de Madres Javiera Carrera)

Es clave a nuestro juicio, la reasignación de recursos que hizo la U.P., reconociendo la alta calidad de las Villas mandadas a construir a las Empart y agudizado por el tema de las tomas de terreno a principios de los 70:

“Frei se dio cuenta que había un gran drama de vivienda en Chile. Existen unos acuerdos por ahí, de decir, : “Oye, las platas que están para esto, párenlas, porque si uno los mira en este sector, en este sector faltan accesorios, entonces ¿dónde meto la plata ? Si necesito la plata o le meto accesorios a estas casas que ya tiene un alto estándar. Viene un cambio. Por eso terminan vendiendo la segunda cuadra a San Vicente de Paul. Finalmente tú logras determinar que hay cambios de destino, obras que no se van a hacer,

se declara que no se van a hacer, porque hay un cambio de orientación de recursos, con Allende”. (Ulises Valderrama, 47 años).

3.4. Período Militar (1973-1990)

Una de las razones de la poca represión o allanamientos al interior de la Villa-en comparación con otras Villas, como la Villa Portales- en los primeros años de la Dictadura, está dada por el alto capital social y cultural de sus residentes:

“Con el Golpe de Estado, acá mismo yo he escuchado que aquí hubo allanamientos. Yo creo que por haber sido un sector de Ñuñoa bastante privilegiado desde Irarrázaval, hacia Los Cerezos y socialmente gente más adinerada yo creo que fue protegido por el entorno y porque la clase media tenía 6º de Humanidades y algunos estudios técnicos bancarios y se genera más cultura y discernimiento”. (Claudio Tejos, 58 años).

Uno de los grandes cambios que experimentó la Villa desde el punto de vista administrativo, fue la desaparición de Empart, y la obligación de los vecinos de hacerse cargo de la mantención de los servicios básicos y las áreas comunes:

“Cuando llegamos todos tenían un remarcador afuera, pero esos no corrían para ningún departamento, era solamente el medidor central que estaba en el 1º piso y llegaba una sola cuenta y yo estaba a cargo y a veces me daban las 10 de la noche cobrando. Para poder cobrar había que dividir la cuenta por 16 departamentos aquí en (Grecia con Ramón Cruz. El subrayado es nuestro). Había departamentos que no querían pagar el agua. Fui a EMOS y finalmente para dividir la cuenta había que tener la firma y carné de cada uno de los habitantes del edificio”. Se demoraron dos meses en mandar la cuenta individual. Esto tiene que haber sido el 78, 80”. (Centro de Madres Javiera Carrera).

“Tengo la impresión que la administración centralizada terminó después del Golpe pero antes del 80. Yo creo que eso terminó el año 75-76. Llego un momento que llegó la administración terminó y los vecinos tuvieron que hacerse cargo de la Villa. Cuando pasa esto a control de los vecinos y el Estado se echa para atrás no había ningún recurso para desratizar. Era lo que hacían los vecinos. Eran los gastos comunes no más”. (Familia Astudillo).

3.5. Democracia o Post-Dictadura (1990-2014)

Detectamos lagunas en la memoria oral de los residentes a fines de los 80 hasta fines de la primera década de este siglo, que no pudimos precisar bien sus causas. De todas maneras, durante este período, no hubo mayores cambios o transformaciones de gran calibre, sino los residentes hubieran hecho mención de dichas mutaciones. Lo que si podemos señalar es que después del terremoto de 2010 hubo un “despertar” de lo colectivo o comunitario:

“El gran golpe viene después del terremoto del 2010. Me doy cuenta de que existe poca red de vecinos. La torre 1 no le importa lo que pasa en la Torre 2. Me doy cuenta que las comunidades empezaron a encerrarse. Segundo, no había red de organización. El tercer punto, la Junta de Vecinos está completamente cerrada durante las dos primeras semanas del terremoto, en que había edificios que estaban mal y que había que hacer un catastro y eso ya me molestó. Empezamos a ayudar a la gente del sur, e hicimos una gran actividad acá: Una feria del libro solidaria. Tú traes cooperación y te llevas un libro. El día del post-terremoto nos empezamos a conocer” (Carlos Harm, 28 años)

Podemos señalar que la trayectoria de la Villa Frei durante estos 47 años estuvo mediada por una infinidad de factores que la han moldeado hasta hoy y que tratamos de dar cuenta de aquellos más significativos a nuestro juicio. Hoy representa un paradigma de lo que fue el antiguo sistema de asignación de viviendas por parte de la Caja de Empleados Particulares y generación de espacialidad pública y por ende de desarrollo

urbano en Santiago.

CONCLUSIONES

Luego del recorrido histórico por lo que fueron las clases medias del siglo XX y su relación con la Caja de Empleados Particulares y la creación, administración y sustentabilidad de la Villa Frei hasta hoy podemos señalar que:

- 1) Todos los gobiernos analizados tuvieron políticas públicas con respecto a las clases medias, ya sea para expandirlas (gobierno D.C) o pauperizarlas (Dictadura Militar).
- 2) Las críticas a las Cajas de Empleados iban por el lado de su excesiva burocracia y atomización, no así en la generación de proyectos habitacionales para los grupos medios.
- 3) La ley de Organizaciones Comunitarias de 1968, resultó clave, a nuestro juicio, para organizar la participación al interior de la Villa Frei.
- 4) La privilegiada ubicación de la Villa Frei y su alto standard de equipamiento, no fue óbice para que sus residentes se “apoderaran” de aquellos espacios intersticiales que no alcanzaron a ser financiados por Empart, por razones políticas y/o técnicas, y, derivado de lo anterior.

- 5) Definitivamente el término de las Cajas de Previsión y en especial de los Empleados Particulares, a fines de los años 70, marcó un antes y un después en la administración de la Villa Frei. Es decir, dicho cambio implicó la administración por parte de sus residentes, que a nuestro juicio, se reflejó en la creación y mantención de las áreas verdes al interior de la Villa.

BIBLIOGRAFIA

LIBROS

- 1) ARENAS, Alberto (2010): Historia de la Reforma Previsional Chilena; OIT.
- 2) BITAR, Sergio (2013): El Gobierno de la Unidad Popular; Santiago, Pehuén, 3ª Edición.
- 3) CONSEJERÍA Nacional de la Promoción Popular (1964): Promoción Popular: Instrumento de Desarrollo social.
- 4) EMPART (1953): Reglamento de préstamos hipotecarios, y transferencias de propiedades. Santiago, La Nación.
- 5) GARCÉS, Mario (2002): Tomando su sitio: Historia del movimiento de pobladores, 1957-1970; Santiago, ARCIS/LOM.
- 6) GARRETÓN, Manuel Antonio (Comp) (2008): Enzo Faletto: Dimensiones sociales, políticas, culturales del desarrollo; Santiago de Chile. Catalonia / Flacso.
- 7) HARVEY, David (2012): Breve historia del Neoliberalismo: Madrid, Akal.
- 8) MARTÍNEZ, Javier- TIRONI, Eugenio (1983): Las clases sociales en Chile: cambio y estratificación, 1970-1980; Santiago, SUR.

CAPITULOS DE LIBROS

- I) CASTILLO, Mayarí G: “El centro de la disputa: Las clases medias y la política de la desigualdad en Chile”; en Mayarí Castillo et al. (Comp): Desigualdad, legitimación y conflicto. Dimensiones políticas y culturales de la desigualdad en América Latina; 2012, Santiago, Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- II) MONTALVA, Pía- UARAC, Yalile: “Promoción Popular: El pueblo organizado”; en Biblioteca del Congreso Nacional: Eduardo Frei Montalva. Fé, política y cambio social; Santiago, Andros Impresores, 2013.
- III) OLGUÍN, Raúl- VALENCIA, Marco: “El continuum neoliberal en el desarrollo urbano chileno. Ideología, políticas y normativas. 1976-2006”. en: VVAA: Neoliberalismo, sustentabilidad y ciudadanía. José Solís, Marco Valencia y Leonardo Cortés editores. Santiago, Ed. Universidad Central - Quimantú, 2014 (en prensa).

ARTICULOS

- A) CANDINA, Azún: “La Clase Media Como Ideal Social: El Caso De Chile Contemporáneo”; Programa Buenos Aires de Historia Política del siglo XX, en historia política.com.
- B) Revista Empart; Imprenta Gráfica. 1970.
- C) Boletín Empart: Imprenta Gráfica. 1953-1958.

TESIS O MEMORIAS DE TITULO

- MAFFET, Renato- ORTIZ, Guacolda: Cajas de Previsión con agencias en Antofagasta. Beneficios y necesidad de un nuevo sistema previsional. Memoria de prueba para optar al título de Asistente Social. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad de Chile, Antofagasta, 1971.
- URZÚA, Catalina: La evolución morfológica y urbana en los proyectos Empart. Los casos de los conjuntos habitacionales Compañía de María y Seminario: Trabajo Final del Taller de Investigación: Los espacios de la vivienda colectiva moderna: La evolución de los sistemas residenciales en Santiago, 1906-1959. Profesores: Umberto Bonomo y Sergio Salazar. PUC

LEYES , DECRETOS Y AFINES

Ley 16.880. en: www. BCN.cl.

PAGINAS WEB

<http://fotoazocar.latinamres.net/?p=70>. - Memoriachilena.cl.
http://es.wikibooks.org/wiki/Chile_y_Latinoamérica_en_el_siglo_XX/La_revolución_en_libertad:_Gobierno_de_Eduardo_Frei_Montalva#.

SOBRE LA ARQUITECTURA PREFABRICADA EN CHILE 1960 - 1973.

Prefabricated on architecture in Chile 1960 - 1973.

Beatriz Aguirre Arias

Arquitecta, Doctora en Arquitectura y Patrimonio Cultural – Ambiental de la Universidad de Sevilla. Sus temas de investigación están vinculados con procesos de desarrollo urbano y patrimonio. Se desempeña además como consultora de diversas instituciones en los temas antes mencionados.

Nicolás Cañas

Arquitecto UCEN. Magister en Arquitectura, especializado en Historiografía por la Pontificia Universidad Católica de Chile. Investigador y Consultor en temáticas Patrimoniales, en el registro, evaluación, puesta en valor y conservación del Patrimonio. Actualmente se desempeña como Jefe del Departamento de Estudio y Registro Patrimonial, de la Dirección de Barrios, Patrimonio y Turismo de la Municipalidad de Providencia, Chile. Trabajo con enfoque en procesos urbanos patrimoniales, participación ciudadana, memoria, identidad e historia de barrios patrimoniales. Fundador y Director de la Revista América Patrimonio.

Francisco Vergara P.

Candidato a doctor por The Bartlett Development Planning Unit del University College London, donde en 2013 obtuvo una maestría en Diseño Urbano para Países en Desarrollo. Es Magíster en Arquitectura por la Universidad Católica y Arquitecto de la Universidad Central, donde participa como académico del área de taller. Ha ejercido la profesión en el mundo particular con su oficina Plural Arquitectos y en funciones públicas como consultor del servicio de evaluación ambiental, asesor del director regional metropolitano de Vialidad e Inspector Fiscal del Ministerio de Obras Públicas. Se ha involucrado en proyectos urbanos con valor social en Chile, Colombia, Inglaterra, Italia, Filipinas y Tailandia, donde ha podido cotejar su búsqueda por politizar las prácticas arquitectónicas.

RESUMEN

Se considera antecedentes del avance modernizador de la arquitectura contemporánea y de la experiencia histórica a en materia de arquitectura industrializada y racionalización techno-constructiva. Con respecto a las aproximaciones a la arquitectura y tecnologías industriales en Chile, se presentan los antecedentes de estandarización que llevan a las empresas constructoras al desarrollo de sistemas constructivos y tipologías edificatorias prefabricados.

ABSTRACT

History of the modernization progress of contemporary architecture and historical experience on industrialized architecture and techno-constructive rationalization is considered. With regard to approaches to architecture and industrial technologies in Chile, the history of standardization that lead to the construction companies to the development of building systems and prefabricated building types are presented.

[**Palabras claves**] Arquitectura prefabricada, Conjuntos residenciales, Historia de la Arquitectura, Revistas de arquitectura.

[**Key Words**] Prefabricated architecture, Residential complexes, History of Architecture, Architecture magazines.

PRESENTACIÓN

El texto que se presenta es parte de la tercera sección del informe Final de Investigación denominada **Caracterización de la Arquitectura Chilena entre 1960 y 1973. Tres focos de discusión a partir de publicaciones periódicas**. La investigación presentada por Beatriz Aguirre (Investigador responsable) Nicolás Aguirre (co-investigador) y Francisco Vergara (ayudantía de investigación) fue realizada en el marco del accionar del Concurso de Investigación de la **Dirección de Investigación y Posgrado de la Vicerrectoría académica de la Universidad Central de Chile**, en el año 2012.

El proyecto pone de relieve una primera perspectiva referida a las políticas habitacionales y sus expresiones como arquitectura de la vivienda social. Luego una segunda perspectiva centrada en la producción arquitectónica residencial constituida como edificación en altura. Finalmente, la tercera visión se centra en el desarrollo de propuestas de innovaciones tecnológicas arquitectónicas en materia de prefabricación y de modelos industrializados. El texto que se presenta a continuación corresponde a esta última área de la investigación realizada.

ANTECEDENTES DE PREFABRICACIÓN EN CHILE*

La prefabricación industrializada o industrialización adquiere gran importancia a partir de la 2ª Guerra Mundial ante la necesidad de construir en corto plazo millones de viviendas en una Europa que se encontraba desbastada por estos acontecimientos. En el lenguaje habitacional a menudo se confunden los conceptos de prefabricación e industrialización como si el primero de los conceptos mencionados llevara involucrado, necesariamente, la idea de proceso de elaboración industrial. El concepto de prefabricación en su sentido más amplio se define por la elaboración y ejecución de elementos, ya sea fuera de la obra (en taller ó fábrica), o al pie de la misma, con el objeto de facilitar la construcción e implica racionalizar operaciones, tipificar elementos modulares con evidente economía y aumentar la productividad en el trabajo. Envuelve la idea de unidades tipo (repetitivas) que se acoplan o montan, con sistemas o medios simples o complejos. (1)

La denominada prefabricación “integral” o “pesada” o cerrada hace relación a un proceso cuya puesta en práctica se lleva a cabo mediante grandes instalaciones con ayuda o participación directa del Estado como condición indispensable para posibilitar las grandes inversiones requeridas para llevar a cabo un proceso constructivo en gran escala. El proceso de prefabricación “liviana” o “por partes” o abierta se refiere a la fabricación de partes que luego se emplean en los procesos de construcción. Para poner en práctica un proceso de industrialización se requiere la coexistencia en el país de factores como:

Un alto nivel tecnológico que permita la fabricación de maquinarias, equipos y herramientas y su correcta operación y la instalación de centros fabriles que presenten una gran productividad y a la vez acompañados por eficientes

- un desarrollo del diseño (urbanístico, arquitectónico, técnico, etc.) que sea consecuente con las necesidades y previsiones económicas de la sociedad.
- Una programación masiva de construcciones y un poder comprador permanente que haga rentables las inversiones realizadas.
- Una situación ocupacional de pleno empleo que justifique la economía en mano de obra por medio de la mecanización.

La producción de elementos industrializados (industrialización abierta) por el contrario apunta a la producción de partes que se integran al proceso productivo. Por ejemplo: paneles de madera aglomerada y/o prensada, piezas de hormigón pretensado como pilares, vigas y lozas; pilares metálicos estructurantes, etc. Tanto en uno como en el otro caso va implícita la idea de modular y normalizar los materiales de construcción a escala nacional e internacional de tal manera que los productos de la industrialización se puedan combinar, coordinar y reforzar entre sí con el máximo de rendimiento y eficacia técnica lo cual abre posibilidades a un diseño flexible y variado.

La necesidad de pensar y discutir acerca del proceso de prefabricación constituyó una preocupación importante

[*]: Colaboró en este capítulo, en su etapa inicial, el Constructor Civil Héctor Hernández.
[1]: Prefabricación en Chile, en: Revista AUCA n°4, Junio - Julio 1966, p.27.

considerando los costos de la construcción de las unidades habitacionales, la creciente demanda por viviendas y el crecimiento en extensión a que estaban sometidas las ciudades en busca de terrenos suburbanos de bajos costos para la localización de los conjuntos residenciales. Las preocupaciones estaban centradas en localizar terrenos disponibles para estas construcciones y en resolver la polémica permanente que se había planteado entre crecer en extensión ó densificar zonas de las ciudades que podrían recibir zonas residenciales aprovechando de esta manera los equipamientos disponibles.

En Chile se realizó un serio intento de incursionar en el campo de la prefabricación de viviendas (sistemas de casas Elton, Déllano y posteriormente, MENA), planificación industrial (intervenciones del arquitecto Oreste Depetris en las industrias Sumar y en Bellavista Tomé), planificación urbana a gran escala (planos reguladores de Santiago, Concepción y Chillán). (2)

Esto fue, en los años 50 abruptamente interrumpido y a posteriori de esta experiencia, varios sistemas prefabricados de tipo industrial se han intentado con relativos resultados (Sistema CL-MET, Gama, Marchetti, Hellenit, Isolita, entre otros). Entre los años 1959-1962 la CORVI efectuó los primeros intentos de construcción de viviendas industrializadas con participación de concursantes libres. Si bien ello no solucionó en forma cuantitativa el ancestral déficit de viviendas en el país, si significó un diagnóstico transversal de las posibilidades nacionales en el área de la industrialización de la vivienda en extensión de interés social. (3)

El Decreto N° 296 del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (3-6-1966) estuvo destinado a abordar esta situación pero, además, hacía la siguiente reflexión “de acuerdo a todo principio de racionalización urbanística, no conviene estimular la localización de viviendas en el área del centro de Santiago considerando el ruido, polvo, gran volumen de tráfico, alta densidad de edificación, exiguas áreas verdes, etc. (4) Hace referencia además al valor de los terrenos que extralimitan los costos aceptables considerados para la construcción de viviendas “por mucha altura que alcancen los edificios y aunque la densidad sobrepase los 1.000 habitantes por hectárea”. (5) Finalmente, el mencionado Decreto señalaba que los edificios colectivos que se construyan en esta área deberán estar destinados en un 30% a locales comerciales, en un 50% a oficinas profesionales o comerciales y tal vez, el 20% restante, a fines habitacionales.

La implementación de la política habitacional del presidente Frei, principalmente en lo relacionado con la viviendas de interés social, dio espacio para la incorporación de sistemas constructivos prefabricados de viviendas definitivas, locales escolares y edificios de quitamiento comunitario. Acá puede mencionarse dos tipos de vivienda: una de 40 m2 y otra de 50 m2 aproximadamente las que fueron adaptadas a sistemas constructivos prefabricados.

[2]: Humberto Eliash y Manuel Moreno. *Arquitectura y Modernidad en Chile 1925 - 1965. Una realidad múltiple*. Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago 1989, p.40.
[3]: Operación Sitio año 1965 - 4.245 viviendas industrializadas. Concurso Oferta año 1969 - 1.679 viviendas industrializadas de 45.55 y 65 m2. Concurso Oferta año 1970 - 1.298 viviendas industrializadas de 45.55 y 65 m2.
[4]: Prefabricación en Chile, en: Revista AUCA n°4, 1966, p.18.
[5]: Idem, p.18.

En el año 1967 una editorial de la Revista AUCA N° 10 (6) hacía referencia a la falta de racionalidad con que operaba la construcción en lo que se refiere a los sistemas de trabajo lo que la hacía mantenerse muy distante de constituir un proceso industrial. Señalaba “es más bien una artesanía de ejecución sustentada en materia prima industrial”.⁽⁷⁾ Y agregaba: “para quienes piensan que el remedio está en la industrialización integral (material, transporte y ejecución), aparece como obstáculo insalvable la debilidad e inestabilidad del mercado consumidor. Y este poder de consumo no se vitaliza mientras subsista la distancia sideral que separa los recursos del adquirente con el valor del producto ofrecido”.⁽⁸⁾ El comentario anterior explica que si bien la industria de la construcción en esos momentos entregaba productos de calidad aceptable, ella se mostraba poco variada y trabajaba, salvo excepciones, con patrones viejos y antieconómicos de diseño y presentación. Por las características señaladas y considerando las condiciones particulares del país en esos momentos (falta de desarrollo industrial parejo y coordinado, falta de mecanización en el transporte y montaje de los elementos prefabricados, factores ambientales desfavorables y oferta excesiva de mano de obra barata y no especializada)⁽⁹⁾ la realidad otorgaba mejores ventas a los métodos tradicionales de construcción sobre la industrialización en cuanto a costos y calidad de obra.

En el año 1975 se desarrolla un Seminario “Análisis de la Construcción en Altura media” realizado en el Centro Chileno de Productividad de la Construcción en el que participan el MINVU, CORVI, empresa privada y la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica. En este encuentro se discute frente a la urgencia por entregar viviendas considerando las ventajas económicas de la construcción de hasta 4 o 5 pisos. Esto hacía referencia a las economías posibles de obtener en cuanto a insumos de materiales y costos de urbanización por m² construido en la producción de este tipo de edificación. La vivienda de altura media lleva implícito el concepto de productividad ya que permite una mayor cantidad edificada al menor costo posible. En consecuencia, la recomendación que surgió de esta reunión fue hacer un reestudio de los planes de desarrollo urbano y regional a efecto de establecer los nuevos límites de crecimiento urbano y la política de usos del suelo para la construcción en altura media. Se sugiere también analizar las necesidades, usos y costumbres de las diversas regiones y localidades del país junto a una evaluación del uso del espacio en la vivienda y su entorno para la determinación de estándares para la construcción en altura media. Y que se llame en el futuro a Concurso Oferta de vivienda en altura media preferentemente del tipo industrializado a fin de elevar el diseño y la ejecución de este tipo de construcción.⁽¹⁰⁾

I.- LOS MODELOS INDUSTRIALIZADOS EN LA ARQUITECTURA

“Es indispensable recalcar la influencia que han tenido en la arquitectura moderna las formas de vida y los materiales del siglo XX. La arquitectura, en esencia un arte sensible a los cambios, no pudo permanecer indiferente al impacto de las drásticas modificaciones de la civilización actual.”⁽¹¹⁾

Hacia finales del siglo XVIII y la primera mitad del siglo XIX se vislumbraba gran interés por las invenciones y el desarrollo de la industria “La invención llevada a cabo en esta forma, por hombres de todas las naciones y de sectores diversos de la vida, llevo a la industrialización de casi todos los objetivos de realización humana. Pero este movimiento, que tenía que dar al siglo XIX su especial carácter, apenas si se reflejó en algo en la arquitectura oficial”.⁽¹²⁾ En este sentido para poder apreciar una relación entre arquitectura e industria hay que poner atención “en las construcciones de tipo común y destinadas a objetos puramente prácticos, y no en la especie de renacimiento gótico, o clásico, de principios del siglo XIX.”⁽¹³⁾ Las primeras aproximaciones entre la arquitectura y la tecnología industrial se remontan a la segunda mitad del siglo XIX, con la adopción de sistemas industrializados a las estructuras de puentes, naves industriales y construcciones de gran envergadura, una relación entre arquitectura e ingeniería. En relación a esto las primeras obras están relacionadas a las construcciones en hierro en Inglaterra, como el puente construido en hierro, sobre el río Severn, entre los años 1775 y 1779, por la familia Darby que consta de un solo arco. Sobre esta obra Giedion plantea que no comprendía ninguna preocupación estética y desde el punto de vista arquitectónico “no representa ninguna gran realización”

Los sistemas constructivos en hierro se masificaron por todo el continente europeo, principalmente en Francia e Inglaterra, “This sequence of episodes reaches a real culmination in the fifties with the construction of a considerable number of “Crystal Palaces”, first in London and then all over the western world, edifices that were almost entirely of iron and glass.”⁽¹⁴⁾ Por otra parte para la Exposición de París de 1889, con la construcción de la Torre Eiffel y del Pabellón de las Máquinas, Chile presentaría su pabellón completamente prefabricado y desarrollado en hierro. Obras notables que reflejaban las condiciones del hierro en su máxima expresión siendo un reflejo de la condición industrial y técnica de este material. Por otra parte se desarrollarían los primeros edificios “rascacielos” en hierro, ampliamente estudiados en los Estados Unidos desarrollados en un comienzo en tres ciudades: Nueva York, Chicago y Minneapolis en un comienzo por Jaime Bogardus creador de un sistema estructural en el cual se sustituía la albañilería de fachada reemplazándola por columnas de hierro. Un ejemplo de esto es el Edificio para la Editorial “Harper y Brothers en Nueva York, 1854.”⁽¹⁵⁾

- [6]: Revista AUCA N° 10, 1967
- [7]: Ídem, p.1
- [8]: Ídem, p.1
- [9]: Dentro del costo total de la vivienda se le asignaba a la mano de obra, en su mayor parte no especializada una incidencia del 30%, como apreciación general.
- [10]: Revista AUCA N° 29, 1975, p. 2.

- [11]: Curtis, N.C., “XV Congreso internacional de Arquitectos, Washington, U.S.A. 1939”, Traducido por Lengerich H. Boletín del Colegio de Arquitectos n°11, p. 23. Teorías recientes de composición y su aplicación.
- [12]: Giedion, S. Espacio, tiempo y arquitectura. Editorial Científico - Médica, Barcelona, España. P.168.
- [13]: Op. Cit.
- [14]: Russell Hitchcock, H. Architecture: nineteenth and twentieth centuries. Published by Penguin Books. 1958. Gran Bretaña.
- [15]: E.M. Upjohn, “Buffington and the Skyscraper”, Art Bulletin, XVII (marzo 1935), pp. 48 - 70. En libro Giedion, S. Espacio, tiempo y arquitectura. Editorial Científico - Médica, Barcelona, España. P. 210.

Según Giedion el desarrollo de la industria moderna y la producción industrializada es fundamentalmente “material”, es decir, entorno a la creación de componentes y productos industrializados. Sin embargo, el desarrollo material y la adopción de estos, inconscientemente crea nuevos medios de expresión y nuevas posibilidades de experiencia” y esta es la brecha que se genera: por un lado, la técnica desarrollada por la ciencia y, por otra parte, las artes, es decir la relación entre arquitectura y construcción.

En este mismo sentido Van der Velde planteaba que “La extraordinaria belleza inserta en las obras de los ingenieros se basa precisamente en la ausencia de cualquier conocimiento de sus propias posibilidades artísticas, al igual que ocurría con los creadores de las bellas catedrales, que no se daban entera cuenta del esplendor de sus creaciones.” (16) Reconociendo que la obra desarrollada por el ingeniero por el técnico representaba la “regeneración de la arquitectura, y no su destrucción.” Abriendo nuevos campos para la arquitectura con la incorporación de estos nuevos elementos, develando a los arquitectos nuevas posibilidades.

Hacia la primera mitad del siglo XX los acontecimientos sociales, políticos y económico-productivos, condicionaron en cierto modo el desarrollo de la arquitectura. Desde el punto de vista social nuevas necesidades de la sociedad que condicionan los ideales de vida. Desde la política la generación de dos grandes bloques políticas que dividieron al mundo en dos áreas por un lado liderado por los Estados Unidos de Norte América, Francia e Inglaterra y el otro por Rusia, China y Alemania que producen las dos guerras mundiales, y producto de la destrucción de estas guerras se generan grandes planes de reconstrucción de ciudades completamente arrasadas, esto requirió de la producción de vivienda, equipamiento, entre otros. “La prefabricación tuvo gran auge en la última guerra mundial, durante el periodo de ocupación europea posterior, debido a la necesidad imperiosa de albergar a grandes grupos de gentes en zonas que estaban totalmente destruidas, en esos momentos de apremios lo esencial era la rapidez de construcción, sin tomar en cuenta otros factores estéticos o de diseño.”(17)

Un ejemplo de esto es la reconstrucción de la ciudad de Varsovia en Polonia, ciudad destruida en un 85% y con 162.000 habitantes sobrevivientes a la guerra, y un incremento acelerado de la población, que se convirtieron en 328.000 habitantes en enero y 467.000 en diciembre de 1945, que debían recuperar sus viviendas, según datos expuestos en la revista AUCA N° 21. En el mes de febrero de 1945 se creó la “Oficina de Reconstrucción de Varsovia” a cargo del arquitecto Piotrowski. En el artículo de AUCA se pone especial énfasis en la enorme tarea de recuperar infraestructura y vivienda en los menores tiempos posibles. En este sentido se crearon en Polonia 8 institutos de Investigación, 5 centros para Investigación Industrial, 20 oficinas experimentales para el Ministerio de la Construcción, 49 unidades de mecanización y automatización y 169 oficinas de proyectos técnicos. En este contexto, los primeros intentos por desarrollar sistemas prefabricados se aplicaron en el año 1955 correspondiente al 1,5% de la construcción de ese año,

con un fuerte incremento llegando al 74% trece años después 1968. La experiencia de Polonia fue exportada a otros países europeos y americanos y ha servido para poner en evidencia la importancia de los sistemas prefabricados.

Finalmente desde lo económico y productivo se originaron los modelos de industrialización antes mencionados que permitieron el surgimiento de nuevos planteamientos con respecto a la arquitectura, nuevos materiales y modelos del habitar. Todos aquellos acontecimientos determinaron los caminos seguidos por la arquitectura local y mundial.

El desarrollo y adopción de técnicas propias de los modelos de racionalización de la industria tuvo dos tradiciones una fue la europea y la otra, la norteamericana. En este contexto, y con todos estos hechos que establecen ciertos parámetros en la primera mitad del siglo XX, algunos arquitectos de la época como Giedion, Le Corbusier o Gropius veían estos principios y las nuevas técnicas de la industrialización con gran asombro frente a las posibilidades y alternativas que se abrían para la generación de la nueva arquitectura. En este sentido Le Corbusier planteaba: “El siglo de la máquina desveló al arquitecto nuevas tareas y nuevas posibilidades que le hicieron consciente de sí mismo. Ahora trabaja bien en todas partes”.(18)

La arquitectura prestará especial atención a los nuevos conceptos relacionados a la vivienda, tanto a los materiales como al nuevo equipamiento incluido en ésta. La utilización de los nuevos materiales como el hormigón pretensado, plástico, la nueva lectura sobre la madera y la incorporación de equipamiento en las cocinas, son aspectos que han sido especialmente desarrollados en la tesis “La Moda, el Estilo, la Modernidad y el Cambio”, de Andrés Téllez. Estos aspectos técnicos llevaron al desarrollo de una arquitectura racional abarcando desde su diseño y distribución en planta hasta el pensamiento de su nuevo equipamiento.

En el caso de Le Corbusier quien había construido durante su carrera una serie de viviendas para grandes grupos, en 1919 planteaba que las viviendas debían ser producidas como el automóvil, considerando la vivienda como un objeto útil o como una máquina de habitar. En el texto anteriormente mencionado, Le Corbusier denota todo su espíritu e interés en generar soluciones de vivienda masivas que fuesen la solución funcional para cientos de personas, dos claros ejemplos de estos ideales expuestos por el autor son La Casa Dominó del año 1914 y la Casa en serie Citrohan de los años 1921-1922, obra asociada a la marca de automóviles francesa Citroën haciendo una clara alusión a la producción industrial.

Posteriormente en el libro “Vers une Architecture” del año 1924 Le Corbusier hace latente su interés por implementar los modelos industriales a la producción de viviendas y enunciaba “Debemos crear un espíritu de producción en serie. El espíritu para construir casas producidas en serie. El espíritu para vivir en casas producidas en serie. El espíritu para idear casas producidas en serie”.(19)

[16]: Van Der Velde, E. “Die Rolle der Ingenieure in der modern Architektur” en Die Renaissance in modernen Kunstgewerbe, Berlin, 1901. En Giedion, S. Espacio, tiempo y arquitectura, Editorial Científico - Médica, Barcelona, España. P. 222.
[17]: Arriagada, C. “Prefabricación en madera”. Revista “La vivienda”, n°?? junio 1958.

[18]: Le Corbusier, en L'Esprit Nouveau n°25, París 1924.
[19]: Le Corbusier. Vers une Architecture. G. Cres el Cie. Nouvelle édition revue et augmentée. París 1924. Penúltimo Capítulo.

Por su parte, Gropius en un ensayo de 1910 plantea que “la industrialización se producirá mediante la repetición de elementos separados. Esto permitirá producir grandes cantidades y promover componentes a precios ventajosos, con gran rentabilidad. Sólo la producción en serie permitirá obtener productos de calidad. Los actuales métodos de construcción son aleatorios, ya que dependen de la habilidad del obrero que los ejecuta. La producción en grandes series tiene la ventaja de poder garantizar que todos los elementos eran absolutamente idénticos”.(20) Sin lugar a dudas, Gropius al igual que Le Corbusier se adelantan al discurso de su época y prevén el tema de la prefabricación y la industrialización como el camino de desarrollo para las soluciones de viviendas desde el ámbito de la arquitectura.

El desarrollo tecnológico de la industria de la construcción permitió el adelanto y cambios en la forma de concepción, construcción y producción de los nuevos modelos de la arquitectura en aquella época. La industrialización fue vista como un prometedor modelo de producción de vivienda en masa, centrados fundamentalmente en las posibilidades de construir más rápido, mejor y más barato, enfocados primordialmente en modelos de solución para los problemas de escasez de vivienda elementalmente en el tema de cantidad. Este pensamiento prolongado en el tiempo motivó que en las soluciones que surgiesen primara lo cuantitativo por sobre lo cualitativo, lo que más tarde en el tiempo produciría en los consumidores un rechazo. Los modelos tipificados por su monotonía y limitación en el desarrollo formal que presentaban, fundamentalmente en aquellos modelos de prefabricación pesada y cerrada, los hacían muy restrictivos al desarrollo de nuevas formas. Posteriormente se desarrollarían modelos de construcción livianos de mayor flexibilidad en cuanto a su desarrollo y uso aplicados en la producción de viviendas.

Por otra parte, estaban aquellos modelos de menor rigidez desarrollados con la prefabricación liviana aplicando nuevas técnicas constructivas con el desarrollo de sistemas abiertos modulares, industrialización de componentes y partes. Este ámbito permitió el desarrollo de investigaciones y exploraciones en el ámbito arquitectónico. El desarrollo en esta línea permitió continuar con los nuevos procesos de producción industrializados garantizando la producción a gran escala para soluciones masivas de viviendas, pero con mayores libertades en la creación arquitectónica y con mayores posibilidades de combinación. En este sentido el propio Gropius planteaba “el verdadero fin de la prefabricación no es el de multiplicar un mismo tipo de casa, una excesiva mecanización es contraria a la vida [...] La condición esencial para alcanzarlo es que el elemento humano quede como punto de partida para determinar la forma y la medida de nuestra vivienda y nuestros barrios residenciales”. (21)

Los planteamientos modernistas trazados durante este período, fundamentalmente impulsados por los arquitectos antes mencionados como Le Corbusier, Gropius o Mies Van der Rohe, originan estos nuevos conceptos de relación

entre arquitectura y producción industrial de materiales de construcción, centrándose la arquitectura de esta época en la búsqueda de modelos arquitectónicos que pusieran énfasis en características y cualidades propias, logrando así una arquitectura con un alta calidad expresiva, en cuanto a la definición y desarrollo de sus detalles constructivos.

En este sentido se produjo un atractivo desarrollo de la arquitectura industrializada prefabricada, desde un punto de vista eficiente y accesible económicamente hablando para las clases media. La experimentación de modelos industrializados se produjo fundamentalmente con la utilización de materiales como la madera y el acero, que presentaban características técnicas que facilitaban el desarrollo de experimentación por su ductilidad y flexibilidad. Este desarrollo permitió que la arquitectura tuviese nuevos enfoques de diseño logrando nuevos modelos con mayor esbeltez y liviandad, en este contexto los modelos desarrollados a nivel local utilizaban fundamentalmente estos componentes. El desarrollo de la “prefabricación liviana” permite romper con las ideas previas que se habían generado en torno a la “prefabricación pesada” que se caracterizaba por sus construcciones estandarizadas, repetitivas y de diseño homogéneos. La prefabricación liviana fundó un nuevo ideal de arquitectura desarrollada por partes estandarizadas y construidas en serie, lo que posibilitó la aparición de modelos arquitectónicos con una amplia diversidad de diseños, nuevas relaciones que se generaron entre las partes estandarizadas y la construcción en serie de proyectos con un alto valor estructural, cualidades que resaltaron en las nuevas construcciones.

Dentro de las diversas soluciones de viviendas prefabricadas que se generan, existe un concepto que se repite comúnmente, las viviendas prefabricadas debiesen ser dinámicas y ligeras, de este modo el sustento de los principales conceptos de arquitectura industrializada fueron, el desarrollo y experimentación con nuevos materiales que fuesen más eficientes, preocupación por la ligereza de los modelos como eficiencia del diseño. El desarrollo del todo siempre en relación a las partes y la junta de las mismas. Y la construcción con componentes estandarizados.

El planteamiento acerca de estas soluciones, traza una transformación en la imagen de la arquitectura y el desarrollo del proceso proyecto, así surge una arquitectura que asumía una imagen moderna mediante la utilización de los nuevos componentes y sistemas, como una manera de proyectar los cambios de esta época, basado en los conceptos más ligeros y expresivos. La propuesta de la arquitectura prefabricada se plantea en base a la pureza y simpleza formal, la liviandad de los materiales y la expresión constructiva contrastando con las condiciones del paisaje natural y la ciudad.

En su mayoría los conceptos aplicados en los proyectos, por parte de los primeros arquitectos de este periodo fueron el uso de los materiales denominados modernos, la preocupación por el detalle, la libertad funcional de la planta y la puesta en evidencia de los sistemas constructivos utilizados. Colocando los sistemas en un plano estético y expresivo, estos se emplearon en el desarrollo de modelos arquitectónicos que fue asimilado por la arquitectura de viviendas prefabricadas. Desde la disciplina arquitectónica, la disponibilidad de los

* [20]: Benevolo, L. *Historia de la Arquitectura Moderna*. Traducción Mariuccia Galfetti 7ª edición. Editorial Gustavo Gili. Barcelona. 1994.
 * [21]: Benevolo, Leonardo. *Historia de la Arquitectura Moderna*. Traducción Mariuccia Galfetti. 7ª ed. Gustavo Gili. Barcelona 1994 p. 704

nuevos sistemas prefabricados y materiales industrializados desarrolló, por lo menos, dos líneas argumentales que se denominaron el racionalismo y la racionalización.

El primero de ellos nos habla de un proceso en que los arquitectos consideraban que la disponibilidad de nuevos desarrollos técnicos debía ser acompañada por el desarrollo de nuevas propuestas estéticas. En este ámbito ciertos sectores de los arquitectos intentarían alcanzar una relación entre construcción y estéticas, alcanzando modelos arquitectónicos bastante elaborados. Dentro de este contexto en las publicaciones periódicas de arquitectura chilena encontramos varios casos, dentro de los cuales podríamos destacar la obra desarrollada por Emilio Duhart para la Fábrica de Cervezas de Renca, utilizados en el desarrollo de las viviendas.

El segundo concepto denominado racionalización argumento según el cual los edificios se podrían ensamblar del mismo modo que un automóvil, generó interés por abordar la racionalización de los sistemas constructivos. En este sentido podríamos destacar el sistema implementado por el sistema MENA, de amplio desarrollo y detalle en cuanto a la investigación de los modelos de ensamblaje.

Finalmente, se podría mencionar que la introducción de nuevos materiales y la adaptación de las innovaciones tecnológicas en los procesos de construcción lo que provocó el gran desarrollo de la industria de la construcción, proceso que presentó dos caras. En primer lugar existe la aplicación literal de los conceptos de la industria en la construcción masiva de la vivienda, empleando la prefabricación como un mecanismo de producción sistemática para la realización en serie de viviendas que se fabrican como prototipos que pudiesen ser desarrollados e implementados en cualquier lugar del mundo.

Por otra parte se generó la búsqueda de procesos de construcción mucho más flexibles y livianos, con la utilización de los conceptos de la prefabricación industrial visto como una fuente para la experimentación de una arquitectura constructivamente más expresiva basada en ciertas consideraciones estéticas industriales. Esta alternativa produjo el surgimiento de ciertas experimentaciones en los diseños formales, estructurales y conceptuales de la vivienda industrial.

Con el desarrollo de este capítulo podemos verificar que esta época se caracterizó, por una parte, por el impulso de ideologías que imprimieron la experimentación de nuevas tecnologías y la promoción de nuevos materiales, ensalzando aquellos métodos de producción establecidos por el desarrollo de las tecnologías industriales. Por otra parte, tenemos que la producción industrial significaba un menor costo y mejor calidad para aquellos consumidores que ansiosos esperaban soluciones de vivienda donde la esperanza era que la aplicación de estas nuevas tecnologías pudiera ser asimilada en la fabricación de componentes constructivos y de viviendas, mejorando la calidad y accesibilidad a ellas. “Desde el punto de vista industrial, la arquitectura y la máquina convergen, en vez de seguir por rumbos paralelos, divergentes o completamente desligados, como lo hemos visto en el pasado”.(22)

II. - DEFINICIÓN DE INDUSTRIALIZACIÓN A PARTIR DE LAS PUBLICACIONES PERIÓDICAS

Los términos relacionados con la prefabricación siguen evolucionando hasta el día de hoy, por eso es importante analizar cuáles eran las características que hacían que una obra o un componente constructivo fuese “prefabricado” o no. En este sentido, se analizarán los contenidos que en las revistas se refieren al concepto, desglosando sus términos primordiales para poder construir una idea de prefabricación desde las publicaciones periódicas. Para ello se establecen las definiciones de diferentes conceptos que irán apareciendo a lo largo del tiempo y que se entremezclarán según cada caso. Los conceptos más recurrentes entorno a la temática que se está abordando han sido: industrialización, estandarización, mecanización y el de prefabricación. Sobre este último concepto existen una serie de derivadas que son importantes de definir, como la prefabricación liviana, la prefabricación pesada y la prefabricación abierta y cerrada. Es muy habitual encontrar que en las publicaciones periódicas se homologarán los conceptos de prefabricación y de industrialización; del mismo modo en las primeras publicaciones no se hacía gran distinción entre los diferentes modos de prefabricación y no se hacían definiciones específicas. En el número 4 de la revista AUCA, dedicado exclusivamente al tema de la prefabricación en Chile, se incorporan una serie de artículos donde quedarán establecidos estos términos.

Para poder hacer una lectura y definición de estos conceptos debiéramos partir por la enunciación de industrialización. En este sentido y como se ha enunciado previamente aquí, se reconoce básicamente la máquina con su cadena de producción que aplicado a la arquitectura generaría los procesos de producción industrializados. Dentro de este contexto se desarrollarán en primer lugar la producción de partes y de piezas frente a lo cual podríamos hablar de estandarización de la arquitectura y de estandarización y normalización de los sistemas productivos y de los productos que surgen de la industria de la arquitectura. Debemos entender esta definición en su más amplio sentido apuntando a la idea de procesos de elaboración industrial lo que “envuelve la idea de unidades tipo (repetitivas) que se acoplan, calan o montan, con sistemas o medios simples o complejos”.(23) Otro concepto que encontramos relacionado a lo mismo es el de “planificación”, proceso que es fundamental para una buena obra de arquitectura, procedimiento básico de la composición arquitectónica para luego poder estandarizar y optimizar los procesos, tanto de fabricación como de construcción. “Al poner gran énfasis en la planificación como un procedimiento controlador, los modernos asumen una posición muy lógica en su planteamiento del diseño arquitectónico”. (24)

Para prefabricar es necesario previamente modular y estandarizar; Le Corbusier definía claramente estos conceptos en 1949 en su texto *Charte de l'Habitat*:

- [22]: Curtis, N.C. “XV Congreso Internacional de Arquitectos, Washington, U.S.A. 1939” Traducido por Lengerich H. Boletín del Colegio de Arquitectos n°11, p.23. *Teorías recientes de composición y su aplicación*
- [23]: Editores de AUCA. *Prefabricación en Chile*. Revista AUCA, n°4, p.27. 1966.
- [24]: Nacional de Arquitectos, Washington, U.S.A., 1939. Traducido por Lengerich H. Boletín del Colegio de Arquitectos n°11, p.23. *Teorías recientes de composición y su aplicación*.

“Normalizar es reconocer los caracteres específicos del objeto examinado, establecer las diferencias, enunciar los tipos y sus variantes. La palabra normalizar significa de alguna manera hacer reinar el buen sentido y el buen sentido no es el sentido común. Ahora bien, en materia de vivienda, el que toma la iniciativa e impone las soluciones es el vendedor o el arrendador, es el sentido común. Pero este debería ser reformador y entonces sería el buen sentido. Un objeto o un principio normalizado es decir, indiscutible, valedero, es apto en lo sucesivo a pasar a la etapa del standard, lo que significa que sus dimensiones son fijas, los materiales que lo forman están determinados, su forma, su uso y su precio de venta se estabilizan.”

El desarrollo de estos estándares permitió que se desarrollaran y produjeran los objetos y partes de la vivienda.

Establecido el estándar, la economía del país se ilumina: los industriales saben qué fabricar. Posteriormente este proceso llevará a la prefabricación y se hace posible la industrialización de la construcción.

Luego debíamos definir la prefabricación industrializada, concepto que adquirirá gran importancia en el periodo de post segunda guerra mundial. Una vez terminada esta guerra y con el panorama de ciudades completamente devastadas en Europa, se generará la necesidad imperiosa por construir en un corto plazo millones de viviendas. Como solución frente a este panorama se concibieron, desde el ámbito de la arquitectura, una serie de sistemas de prefabricación industrial, adoptando las soluciones que se habían vislumbrado algunos años antes sobre la cadena de producción, aplicada a la arquitectura. En este sentido se le ofrecerían a las familias “casas con entrega de 4 meses y montaje en horas”.(25)

En la revista Técnica y Creación N° 3, sobre la prefabricación se plantea que “Las realizaciones más espectaculares en este campo podemos verlas en EEUU, donde hasta un arquitecto de tanto renombre como “Richard Neutra, arquitecto de millonarios”, ha creado en colaboración con Johnson y Wurster un prototipo de casa obrera que demuestra que la prefabricación puede poner al alcance de la gente más pobre la creación de los grandes arquitectos”.(26)

En este sentido debíamos mencionar que la “prefabricación” no va amarrada al concepto de “industrialización”, ya que la prefabricación no lleva involucrado necesariamente el proceso industrial; debíamos entender el concepto de prefabricación en su más amplio sentido, los elementos ejecutados en industrias o aquellos desarrollados al pie de la obra con el fin de facilitar y agilizar los procesos de montaje. Por lo cual vamos a referirnos a dos conceptos el de “prefabricación no industrializada” y el de “prefabricación industrializada”. El primero de ellos se refiere a un concepto de racionalización de operaciones, tipificación de elementos modulares que significan una evidente economía y aumento en la productividad del trabajo. Estos elementos podrían ser desarrollados tanto fuera de la obra, en talleres, o en la misma obra. El segundo de los conceptos se refiere a un proceso de

mayor complejidad que requiere para su desarrollo una serie de factores que aseguren su implementación. Por una parte deben existir recursos financieros que permitan la adquisición de maquinarias, equipos y herramientas para su producción. Luego debe existir un alto nivel de tecnologías para la correcta operación de las maquinarias y eficientes sistemas industriales y de logística que aseguren el transporte y montaje de los elemento prefabricados. Por otra parte debiera existir un programa de gobierno que asegure una programación masiva de construcciones de vivienda lo que implica el desarrollo de una economía estable y ascendente que asegure en el tiempo los niveles de producción y crecimiento. Al conjugar esta serie de variables nos permitiría hablar de una prefabricación industrializada.

Finalmente, debíamos hacer la distinción entre los sistemas de prefabricación livianos y prefabricados pesados. Los sistemas prefabricados livianos son aquellos sistemas que ocupan en una cierta parte componentes prefabricados, principalmente construcciones realizadas con sistemas tradicionales, y se utilizan elementos prefabricados en elementos divisorios o de terminación. Estos modelos son utilizados primordialmente en la construcción de viviendas unifamiliares o edificaciones de pequeña escala. “La industria productora de los elementos para la prefabricación liviana se caracteriza por su instalación que se adapta con flexibilidad a la producción de una mayor variedad de materiales”. (27)

Es decir, estas industrias se adaptan fácilmente a los requerimientos del mercado, un mercado de pequeña envergadura. El radio de acción de las industrias es bastante amplio pudiendo distribuir a diferentes puntos considerando que el sistema de transporte no forma parte de los sistemas mecanizados. A nivel local y hacia media- dos de los años '50, se produjeron varios modelos de sistemas prefabricados livianos desarrollados por el Instituto de Edificación Experimental de la Universidad de Chile.

Por otra parte, tenemos los sistemas prefabricados pesados correspondientes a aquellos sistemas industrias productoras de gran envergadura, utilizando elementos con características físicas similares a los de la construcción tradicional, fundamentalmente hormigón pretensado. La utilización de estos sistemas se da principalmente en construcciones en altura de vivienda multifamiliar y unifamiliar, edificios públicos e industrias, entre otros. “La industria productora de tales elementos se caracteriza, por su instalación de gran envergadura física, y se ubica en grandes urbes que aseguran un mercado permanente”.(28) A nivel local estos sistemas fueron mucho me- nos desarrollados que aquellos sistemas de tipo livianos. En Chile se desarrolló la planta de producción de CEDESCO de la Empresa Constructora DESCO a mediados de los años '50. También se instaló una planta del sistema soviético KPD, en el año 1971, que estuvo en funcionamiento por muy poco tiempo.

Finalmente, existen una serie de distinciones y definiciones que precisan gamas del proceso industrial como los conceptos

• [25]: Editores de AUCA. Prefabricación en Chile. Revista AUCA, n°4. 1966.
• [26]: Ragon Michael, Le livre de L'Architecture, p. 93-102. Editorial Robert Laffont. En la revista Técnica y Creación n°3. Hacia la industrialización en la edificación. 1961.

• [27]: Latt, Isidro. Jefe departamento de construcción. Corporación de la Vivienda. Revista AUCA, n°4. p. 75.
• [28]: Latt, Isidro. Jefe departamento de construcción. Corporación de la Vivienda. Revista AUCA, n°4. p. 75.

de “precortado” o “premoldeado”, ambos procesos buscan en su fin la optimización de los procesos reduciendo los imprevistos en la obra para obtener resultados mejores y productos más económicos. Ambos se entienden como sub etapas del proceso completo de prefabricación. Según el ingeniero Alberto Vives el precortado y el premoldeado “significan como lo dicen las palabras, que llegan a la obra piezas y elementos cortados y moldeados en su dimensión y forma requeridos, y que en la obra solamente se unen y se montan. Es un cierto estado de prefabricación y de industrialización”.(29)

El precortado se relaciona fundamentalmente con el desarrollo de prefabricación liviana, con trabajo en madera, se cortan en talleres o fábricas las piezas de cierta construcción según lo indique el diseño previo. En Chile el sistema Servanti fue uno de los sistemas precortados desarrollados en la década de los '60 ampliamente utilizado en la construcción de viviendas y equipamiento por la variabilidad de alternativas que ofrece un sistema de este tipo. Por su parte, el premoldeado se relaciona con el proceso de prefabricación pesada con materiales moldeables como el hormigón los que pueden vaciarse en su estado plástico en moldes hechos en una fábrica o en el sitio de ubicación definitiva. Estas toman el nombre de “partes pre-moldeadas de una construcción”. (30) A nivel local los sistemas premoldeados fueron muy utilizados existiendo varias industrias que se dedican al desarrollo de sistemas prefabricados con hormigón premoldeado; algunas de estas son: INAPRECO, DEPETRIS, ISOLITA, PRETESA.

III.- CLASIFICACIÓN DE LOS SISTEMAS Y PROCEDIMIENTOS CONSTRUCTIVOS.

La definición de estos conceptos nos sirve para identificar y poder entender los diferentes grados de industrialización que existen y que se distinguen en el contexto local, algunos serán desarrollados en mayor medida que otros. Para esta investigación se tomaran en cuenta todos los sistemas que incorporan en sus procesos de producción métodos industriales y aquellos sistemas que se desarrollan con la incorporación de técnicas de productividad y métodos racionalizados de producción.

Los métodos tradicionales de construcción que no incorporen ninguna de estas dos variables no serán considerados como parte del estudio.

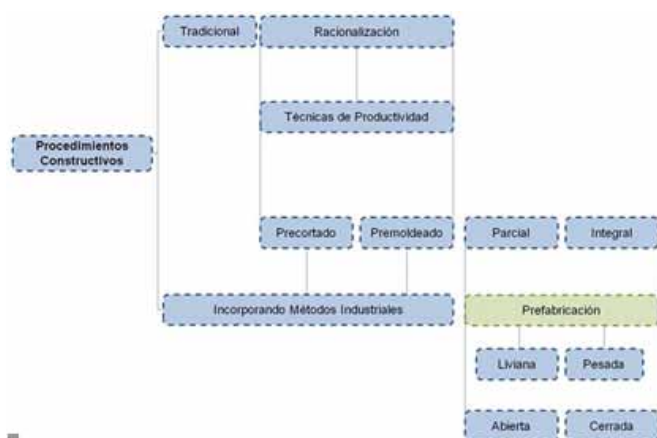


Fig. 01 Esquema elaborado por equipo de investigación.

IV.- ÁMBITO DE DESARROLLO DE LA PREFABRICACIÓN EN ARQUITECTURA ENTRE 1960 Y 1973. Prefabricación y publicaciones: Búsqueda de una inserción informada.

“En un brevísimo periodo de quince meses transcurridos entre Marzo del año pasado y el día de hoy, no solo fueron ellos pensados, proyectados y construidos, sino que además cumplieron ya la función inicial que los hizo necesarios, cual fue servir durante 45 días de local para las reuniones y debates de la UNCTAD III. Ahora están ahí, vacíos a la espera de empezar a servir para otras actividades de interés para la comunidad nacional. Jamás se habría pensado que una obra de esta naturaleza, de sus características especiales y complejas, podría ser realizada en un plazo tan breve”. (31)



Fig. 02 Portada Los Arquitectos y la UNCTAD III. Revista CA n°9.

Así relataba la Hector Valdés Philips en la Revista CA N°9 la sorpresa de ver que una obra de la UNCTAD III (Hoy edificios Gabriela Mistral), se construía en un plazo de poco más de un año; caso del cual no se puede dejar de mencionar la prefabricación e industrialización de sus piezas, lo que posibilitó su veloz ejecución.

La industrialización de los procesos constructivos, trajo a Chile una importante esperanza en materias de producción masiva de obras de alta calidad, manteniendo estándares sin distinguir entre diferentes regiones del país. Ya en la primera Revista CA del año 1968, se dedicaban sendas páginas a promocionar y presentar el hormigón pos tensionado como una alternativa económica y rápida en la construcción de obras; ofreciendo una esperanza a la construcción masiva de viviendas a favor de superar una serie de problemas sociales vinculados al espacio residencial. En aquellos años, donde el rol del Estado en la producción de la ciudad daba cuenta de un compromiso político por mejorar las condiciones de vida de la ciudadanía, los procesos industrializados de construcción de obras de arquitectura con relevancia social, parecían ser una excelente alternativa para alcanzar las metas dentro de los plazos

- [29]: Vives, Alberto. Seis especialistas analizan los pro y contras de la prefabricación. Revista AUCA, n°4, p.80.
- [30]: Aedo, Francisco. Seis especialistas analizan los pro y contras de la prefabricación. Revista AUCA, n°4, p.82.
- [31]: Valdés Philips, Héctor (1972). Los arquitectos y la UNCTAD III. Revista CA, n°9, P.7.

políticos que manejaban las autoridades. Es decir, acelerar la construcción de una villa de viviendas, podría ayudar a que dichos proyectos se pensaran, diseñaran y ejecutaran bajo un mismo mandato.

Así, es como este tipo de iniciativas despiertan el interés de organizaciones especializadas como la Corporación de la Vivienda (CORVI), la que miraba con buenos ojos la masificación y aceptación por parte del rubro de la industrialización; considerando que durante el gobierno de Jorge Alessandri en 1964, se fija la meta de edificar 538.700 viviendas hasta 1974; razón por la cual cada mecanismo de agilización productiva en materias de construcción, sería bienvenida.

A continuación se presentan dos miradas sobre los procesos de industrialización que aparecen manifiestos en las revistas de arquitectura que se estudian:

1. Empresas y publicidad de elementos prefabricados: Las revistas de arquitectura, en gran parte se financian por los auspicios de sus patrocinantes. Entre 1960 y 1973, irrumpen en el mercado una serie de empresas que tra- bajaban con la prefabricación; lo que también ha quedado registrado en las revistas. Resulta relevante revisar cuales eran esas empresas y que productos eran los que ofrecían con mayor importancia.

2. Valoración de la prefabricación en el desarrollo arquitectónico: Como consecuencia de la aparición de la prefabricación y la voluntad de diversas empresas por instalar diversos sistemas constructivos industrializados en las obras de arquitectura, es que diversos autores intentaron valorizar la importancia de estos procesos para el progreso. Así es como se comenzaba a desarrollar un argumento de potenciar el desarrollo de obras prefabricadas.

Con esto se busca abordar el tema de la prefabricación por dos vertientes, la técnica y la ideológica, en favor de construir un argumento de instalación de los procesos industriales en la arquitectura chilena. El relevamiento de esta información, permitirá también conocer cómo se relacionaban los arquitectos con las empresas productoras de este tipo de obras.

Cada vez más, el arquitecto a través de las revistas de arquitectura, recibirá información que lo ayude a perfeccionar sus obras. La revista no solo será un documento de difusión dentro del gremio, sino también un documento técnico, lleno de información aplicable a toda clase de proyecto.

En definitiva, el análisis y evaluación que se desarrolle en estos dos subcapítulos, permitirá generar un marco interpretativo, tendiente a construir una línea argumental sobre la relación que la prefabricación tenía con el mundo de la arquitectura chilena entre 1964 y 1973.

V.- EMPRESAS Y PUBLICIDAD DE ELEMENTOS PREFABRICADOS .

La relación entre las empresas y la publicidad está fuertemente vinculada, y en materia de productos arquitectónicos resultaba altamente relevante aparecer en los medios especializados a los cuales arquitectos, constructores e ingenieros consultaban frecuentemente para conocer el estado del arte en relación

al desarrollo de obras. Así, es como diversas empresas presentaban sus productos en las páginas de las publicaciones periódicas, ayudando además a financiar la fluidez de las revistas.

Las revistas, además de ser fuentes de información sobre la contingencia disciplinar, se convertirían también en catálogos de productos y procesos, logrando una figura donde a través de la lectura, el mismo fabricante se sentase en el estudio del arquitecto y lo tratase de convencer de utilizar su marca por sobre otra. En muchos capítulos de las revistas estudiadas, se presentaba la utilización de un producto en particular, con ejemplos, planos y detalles que facilitaban la comprensión de cuál sería la relevancia que tendría para el arquitecto, utilizar dicho producto en desmedro de otro. Se forma una verdadera competencia de mercado a través de las revistas de arquitectura.

La presentación de las empresas, se dividía principalmente en 2 aspectos, por un lado está la presentación de productos en capítulos completos que se daba en las tres revistas en estudio y por otro lado, la publicidad presente en las revistas. A continuación se exponen las principales empresas que aparecen en estas revistas y cuáles eran los productos que ofrecían en sus páginas.

Producto: PLACA DE HORMIGÓN PRETENSADO

Empresa: INAPRECO

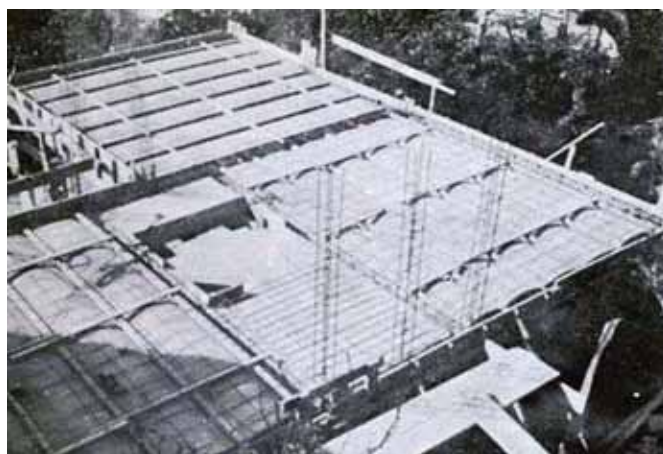
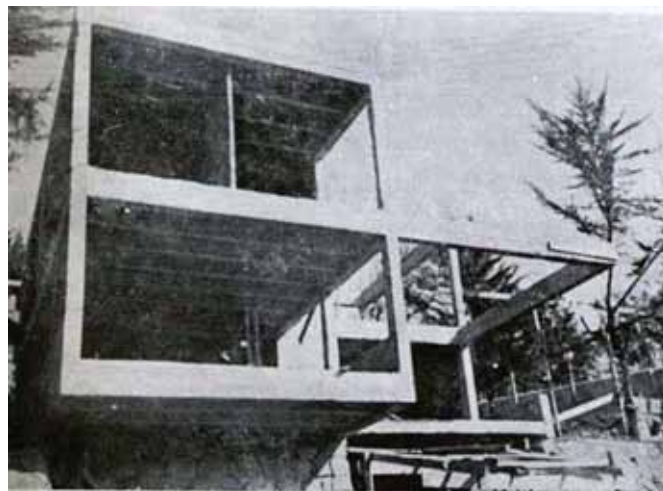


Fig. 03 Revista CA n°, año 1968. Página 39.

Síntesis: La placa INAPRECO reemplaza a la losa de hormigón hecho en obra, por una losa que se sustenta sobre viguetas prefabricadas, las cuales se unen mediante bovedillas, disminuyendo el peso de las losas y aumentando su eficiencia. En relación a las capacidades sísmicas de la placa, se recomienda su uso como losas superiores de los edificios y, en caso de ser utilizada como entrepiso, debe ir acompañada de una malla de acero A-37 cuadriculada con un peso aproximado de 2,2 k/m². (32)

Entre las ventajas que se mencionan está el hacer hincapié en los años de estudio que ha llevado a desarrollar este proceso constructivo, pasando de una vez por todas a ser “un cuerpo sólido, constituido de hormigón, de la más alta calidad que el hombre ha sido capaz de elaborar y dentro de cuya masa se han distribuido cuerdas de acero (o grupos de ellas formando calves) de alta resistencia. Estas cuerdas son estiradas antes o después del endurecimiento del hormigón hasta casi agotar su capacidad de deformación elástica”. (33)

Producto: VIVIENDA PREFABRICADA DE PANELES AUTO SOPORTANTES

Empresa: FORESTAL COPIHUE

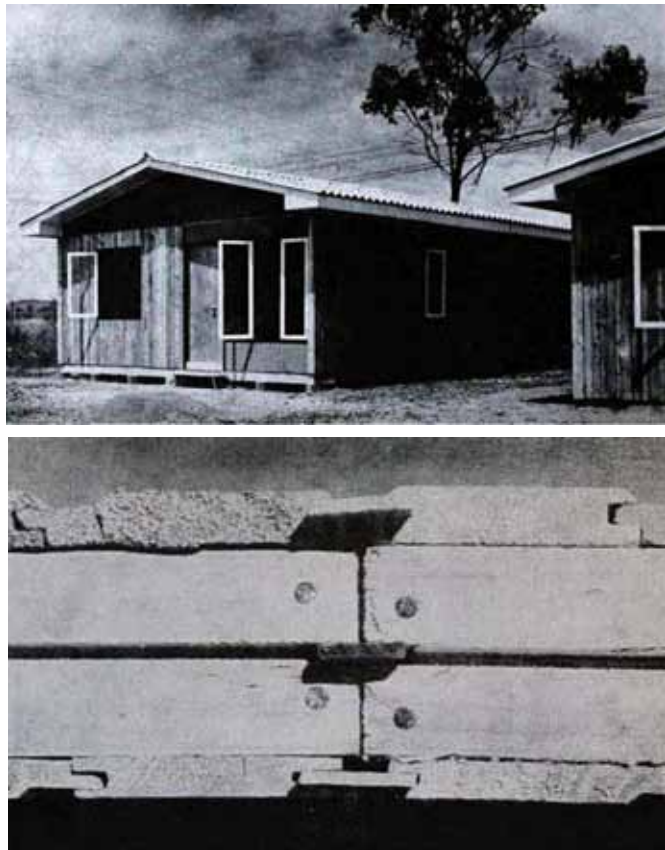


Fig. 04 Revista CA n°2, año 1968. Página 60.

Síntesis: Para empresas como Forestal Copihue, la producción de viviendas prefabricadas “Significa ofrecer una casa proyectada específicamente para el usuario, y con todas las ventajas de la economía, la rapidez y la eficiencia que son propias del procedimiento industrial aplicado a la construcción de viviendas” (34) ; lo que a todas luces, pareciera ir contra

- [32]: Sin información (1968). Información para proyectar con placas pretensadas INAPRECO. Revista CA n°1, p.39
- [33]: Sin información (1968). Información para proyectar con placas pretensadas INAPRECO. Revista CA n°1, p.39

la exploración del objeto arquitectónico característico del movimiento moderno. Quizás si los propietarios de estas empresas hubiesen entendido mejor los intereses que tenían los arquitectos chilenos de la época, en explorar la forma y la publicidad de productos prefabricados, en ese sentido, hubiese sido menos pretenciosa, la incorporación de la industrialización a la arquitectura chilena podría haber sido más fluida.

“La estructura se basa en paneles auto soportantes que se unen por medio de una lengüeta central de terciado, que absorbe sobradamente los esfuerzos perpendiculares a los paneles, por su alta resistencia al cizalle y a la torsión”.(35)

Producto: PANELES ISOLITA

Empresa: ISOLITA



Fig. 04 Revista AUCA n°4, año 1966. Página 92.

Síntesis: “El elemento principal de este sistema lo constituye el panel de 0.50x1.44 m. y de 85 mm. (Panel interior) o de 105 mm. (Panel exterior). El alma de este panel está constituida de viruta de madera mineralizada, evitándose con esto toda posibilidad de putrefacción o combustión”.(36)

ISOLITA era una empresa que valorizaba su experiencia en obras prefabricadas ya construidas desde 1951 y que había resistido de buena forma sismos e inclemencias climáticas. Uno de los ejemplos de vivienda ejecutadas con este producto,

- [34]: Copihue, Compañía Forestal(1968). Viviendas industrializadas con amplia libertad de diseño. Revista CA n°2, p.60
- [35]: Copihue, Compañía Forestal(1968). Viviendas industrializadas con amplia libertad de diseño. Revista CA n°2, p.60
- [36]: ISOLITA (1966). Isolita: El sistema de prefabricación de uso más prolongado en Chile. Revista AUCA n°4, p.92

correspondía a la vivienda unifamiliar de la familia Bunster, ubicada en Concon, desarrollada por el arquitecto Jorge Elton.

“La rapidez del montaje rebaja apreciablemente la incidencia de mano de obra. Posee además un alto coeficiente de aislación térmica y acústica (Conductibilidad térmica K: 0.12 Cal/hora/m/m²/1°C)”.(37)

La velocidad y el ahorro de recursos en la contratación de mano de obra, es quizás uno de los aspectos positivos más explotados por las empresas; buscando convencer al arquitecto que a igual calidad, podían desarrollar una obra de mucho menor costo.

Producto:

SISTEMA DE CONSTRUCCIÓN EN MADERA SERVANTI

Empresa: LeonServanti

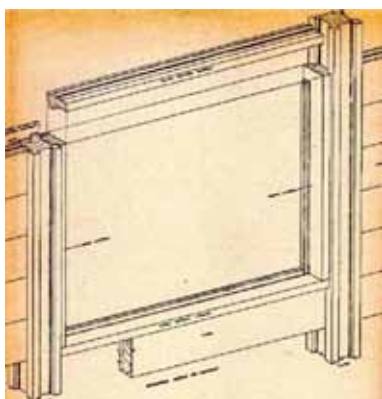


Fig. 05 Revista Técnica y Creación, N°9, año 1966. P. 22.

Síntesis: El modelo Servanti utiliza un módulo de construcción de 1.110mm, que corresponde a una subdivisión racionalizada de la madera, óptimo para no ocasionar pérdida de material. En algunos casos si se requieren módulos de mayor tamaño, estos podrían ser adaptados. El módulo de muros se compone de paneles de madera de pino denominado MOPALES de 1.050mm de largo y sección de 44mm x 200mm. Los pies derechos en madera de pino ranurados en sus cuatro costados, con una sección de 90mm x 90mm. Solera Inferior y Superior de madera de pino con una sección variable, máxima de 90mm x 90mm. También se desarrollan los marcos de ventana, de puertas y ventanas.

La versatilidad que presenta el sistema permite el desarrollo de muchas alternativas de proyecto con la utilización de este sistema se desarrollaron proyectos de vivienda y equipamiento, en la imagen aparece el proyecto de Escuela Rural publicado en

• [37]: ISOLITA (1966). Isolita: El sistema de prefabricación de uso más prolongado en Chile. Revista AUCA n°4, p.92

revista Técnica y Creación N°9.

“Todo sistema modular es aplicable con éxito solo cuando el proyectista se acostumbra trabajar con él.” (38)

Producto: SISTEMA CORPOVEX

Empresa: COPROVEX

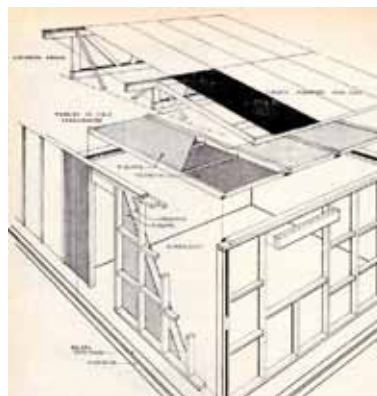


Fig. 06 Revista Técnica y Creación, N°9, año 1966.

Síntesis: El sistema Coprovex, corresponde a un método constructivo que abarca gran parte de las partes de una vivienda, presentado como alternativa para la Operación Sitio impulsada por la CORVI, que buscaba el desarrollo de una gran cantidad de viviendas en un periodo de tiempo determinado. Este sistema mezcla la utilización de madera con otros productos prefabricables como Flexit y Pizarreño, siempre aplicable a un modelo de vivienda específico desarrollado para la ocasión.

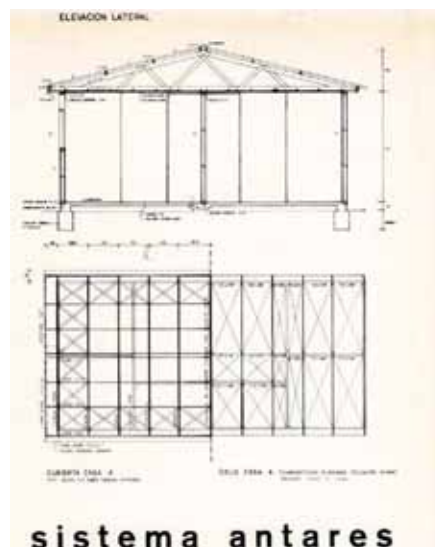
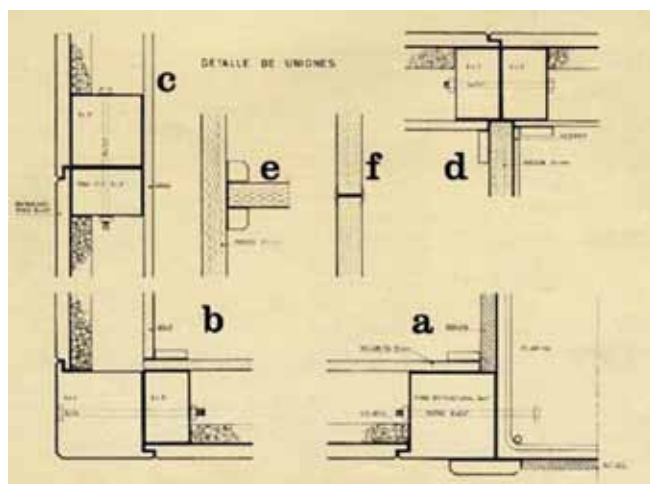
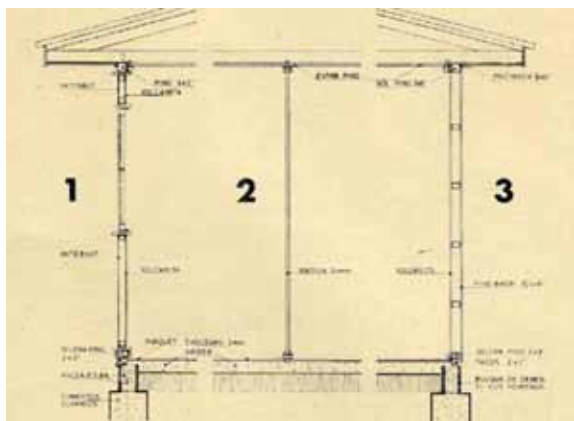


Fig. 07 Revista Técnica y Creación, N°9, año 1966

Síntesis: El sistema Antares, corresponde a un método constructivo que abarca gran parte de las partes de una vivienda, presentado como alternativa para la Operación Sitio impulsada por la CORVI, que buscaba el desarrollo de una gran cantidad de viviendas en un periodo de tiempo determinado. Este sistema Utiliza elementos de madera que conforman un tabique, con tensores que lo cruzan y le otorgan mayor resistencia a los esfuerzos a la tracción y compresión.

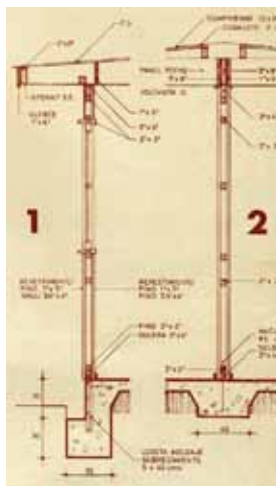
• [38]: Servanti, León, “Una realización modular en madera de pino”, Revista Técnica y Creación n°9, Marzo 1966, p.22.

Empresa: CINDEC S.A.



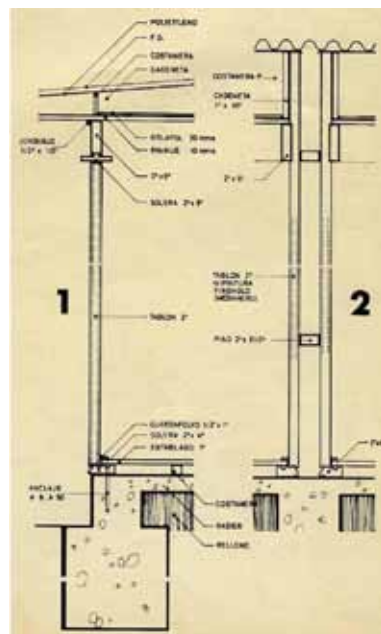
Síntesis: El sistema CINDEC, se configura en base a una estructura prefabricada de Madera de Pino Insigne, recubierto con pino machiembrado dispuesto de manera vertical en su exterior y con placas devolcanita en su interior. Fue desarrollado por la empresa CINDEC y por el arquitecto Luis Bravo.

Empresa: Arsenio Alcalde y Compañía Limitada



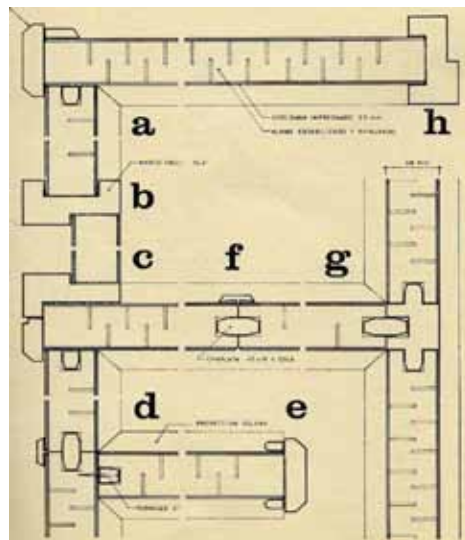
Síntesis: Este sistema constructivo se desarrolla con una estructura prefabricada en base a paneles de madera tinglada dispuesta de manera vertical, generando un sistema seriado en sus caras exteriores que incorporan piezas de raulí y pino insigne, con soleras que enmarcan el sistema con madera de ulmo.

Empresa: Sociedad Constructora de Viviendas Económicas Pine-Home Limitada



Síntesis: Este sistema se desarrolla en base a paneles de madera prefabricados, con estructura de pino. Estos paneles se ensamblan mediante encajes, similar a un modelo machiembreado y se fijan a las fundaciones mediante una solera basal de pino insigne.

Empresa: Sociedad Constructora de Viviendas Económicas VEMAC Limitada.



Revista Diseño Urbano & Paisaje - DU&P Volumen XII N°29 año 2015

Síntesis: Este sistema se desarrolla en base a paneles de madera de álamo con un alma maciza a base de álamo ranurado, generando un panel prefabricados de alta densidad, resistencia y de rápida ejecución. Los paneles se forran con placas de cholguan impregnado y las soleras basales actúan como montantes de estos paneles sobre el radier.

Producto: SISTEMA SIMPLEX

Empresa: Empresa Constructora J. Siña Traverso + Arquitecto Oscar Zaccarelli

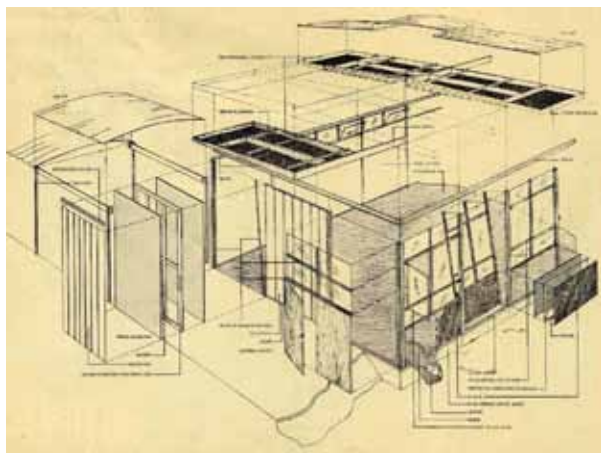


Fig. 12 Revista AUCA, N°4, año 1966.

Síntesis: Este sistema se desarrolla en base a marcos de pino estabilizado, que configuran un bastidor el cual luego es revestido con madera aglomerada de 10 milímetros de espesor.

Gran parte de los productos expuestos anteriormente, fueron implementados en Chile gracias a una de las iniciativas más notables que el Estado le ha dado al desarrollo de la construcción prefabricada en su historia. Esto sucede en 1966, con la “Operación Sitio”, gestionada por la CORVI y el Ministerio de Vivienda y Urbanismo.

“La Operación Sitio, se originó a raíz de la solicitud apremiante del Supremo Gobierno, de atender en forma urgente a las numerosas familias damnificadas por los temporales del invierno de 1965, en la zona del gran Santiago”.(39)

El Estado, en aquel entonces, ve que ante la urgencia necesita de mecanismos de construcción eficiente, económica y rápida, lo que asentaba una importante oportunidad para instalar la construcción industrializada en el escenario nacional.

“La Operación Sitio, debe ser viva y cambiante como es la realidad a que se aplica; debe integrar los factores positivos que el obrero, el profesional, el empresario y el industrial han aportado, en forma vigorosa, a las soluciones habitacionales; pero debe, sobre todo, ser una expresión nacional y moderna de un concepto de la Vivienda que sea a la vez humanista y dinámico”. (40)

Así, es como dentro de las bases de este proceso, se norma específicamente que las propuestas para construcción de viviendas definitivas, locales escolares y resto de los edificios del equipamiento comunitario, serán en base a sistemas constructivos prefabricados; con lo que se le otorgaba obligatoriedad al desarrollo de procesos industrializados a la ejecución de obras que iban a tener un directo beneficio ciudadano. Es decir, el Estado tomaba parte en el desarrollo

- [39]: Morales, Waldo (1966). Operación Sitio: Ensayo nacional de prefabricación. Revista AUCA, n°4. P.36.
- [40]: Collados, Modesto (1966) Operación Sitio: Ensayo nacional de prefabricación. Revista AUCA, n°4, p.36.

de obras que privilegiasen la industrialización lo que tendría posteriormente su punto más destacado en la construcción de la emblemática UNCTAD III.

En relación a la Operación Sitio, el resultado expuesto en las revistas, como ya se ha revisado, es de alto interés; ya que no solo muestran las tipologías prefabricables de estos proyectos, sino también productos y procesos.

PUBLICIDAD DE LOS PRODUCTOS EN LAS REVISTAS

Como se ha mencionado anteriormente, uno de los aspectos más presentes en la instalación de los productos prefabricados en el mercado Chileno, obedecía a la presencia de publicidad en las revistas de arquitectura.

A continuación, se presentan aquellas empresas que tenían mayor presencia en las publicaciones estudiadas

1.-Cementos Polpaico 400 en Hormigones Pretensados



2.- DEPETRIS

Una de las pocas oficinas de arquitectura que aparece con su propia publicidad, en alusión a su construcción industrial.



3.- SIKA

Uno de los aspectos fundamentales en la producción de elementos prefabricados de alto estándar, estaba dado por los desmoldantes, para lo cual SIKA tenía una presencia bastante notoria.



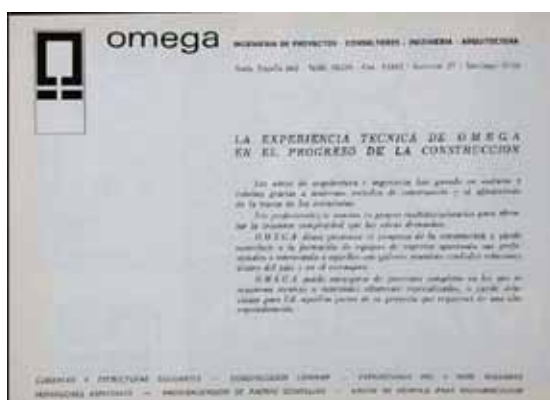
4.- INAPRECO

Empresa de elementos estructurales prefabricados de hormigón armado, que buscaba instalar su modelo de placas para la construcción.



5.- OMEGA

Empresa de ingeniería y desarrollo de proyectos con vocación industrializada.



6.- MADERAS VALDÉS S.A.C.

Es un ejemplo interesante, puesto que ofrece el servicio de corte y dimensionado de paneles y maderas, para proyectos especiales.



VI. VALORACIÓN DE LA PREFABRICACIÓN EN EL DESARROLLO ARQUITECTÓNICO

“El concepto de prefabricación debemos entenderlo en su más amplio significado, como la elaboración y ejecución de elementos, ya sea fuera de la obra o al pie de la misma, con el objeto de facilitar la construcción. Envuelve la idea de unidades tipo (repetitivas) que se acoplan, colan o montan, con sistemas o medios simples o complejos” (41)

En los años sesenta, se genera una coincidencia en las tres publicaciones periódicas estudiadas, dadas por la presencia importante de procesos de prefabricación aplicables a la arquitectura, en un esfuerzo por difundir sus bondades y aportes posibles al mercado nacional.

En ese proceso, es que aparecerán una gran cantidad de ejemplos de obras que se ejecutaban con procedimientos de prefabricación, en gran parte, aplicados a la vivienda. Paneles, cerchas, vigas y losas eran los productos que se presentaban con mayor frecuencia y en su mayoría con ilustrativos ejemplos de su correcta ejecución, evaluación económica y valoración social.

Sin embargo, quizás lo más interesante que se genera en torno a la prefabricación, es la construcción de un discurso vinculado al interés social; donde los productos provenientes de la industrialización y prefabricación generaban discusiones en torno a la relevancia de su correcta implementación.

En este aspecto, en la revista Técnica y Creación N°2, se escribe un artículo con el nombre “Nuevos materiales y métodos cambian la ruta del arquitecto contemporáneo”, con motivo del Congreso Panamericano de Arquitectos de 1960, donde la presentación de procesos industrializados en los materiales de arquitectura, despierta el interés de los autores de esta revista.

“El acelerado ritmo del progreso material que caracteriza a nuestra época, no sucede como fenómeno uniforme y continuo; no afecta por igual a todos los países del mundo ni puede sincronizar las conquistas objetivas con la capacidad de transformación de la sociedad y del individuo. Dicho en otras palabras, la humanidad marcha con retraso frente a las posibilidades abiertas por el progreso material, las que se disipan sin ser completamente aprovechadas”. (42)

Con este tipo de argumentos, se buscaba motivar a las empresas privadas en Chile a que invirtiesen en el desarrollo de nuevos materiales y productos que aprovecharan el desarrollo industrial; lo que aplicado a la arquitectura podría traer importantes avances. Existe una voluntad de parte de los autores de esta revista, por empujar a que Chile encabece un proceso de industrialización arquitectónica y así será expresado en otros números de esta revista. Conceptos claves como aceleración, progreso y capacidad serán establecidos como parámetros reiterativos y desafiantes. Es importante mencionar que la mayoría de los artículos escritos en las revistas de arquitectura estudiadas tenían un tono desafiante, a favor de provocar a sus lectores una posible reacción positiva a la provocación y asumir los desafíos. Eso, induce que los arquitectos chilenos de este periodo eran altamente receptivos al desafío y con voluntad de innovación, siempre y cuando los argumentos justificasen dicha innovación.

Abraham Schapira, destacado arquitecto chileno y director de la revista AUCA dirá: “Los arquitectos, ingenieros y técnicos de América Latina, ante la inmensa tarea de dar respuesta al problema habitacional, vibramos con cada uno de estos éxitos. Las empresas ven con interés la posibilidad de contribuir bajando sus costos y aumentando su productividad. Los organismos estatales prevén por este medio la solución del pavoroso déficit de vivienda ya crónico”.⁽⁴³⁾ Con estos

- [41]: Schapira, Abraham, (1966). Prefabricación en Chile?. Revista AUCA, N°4, p.27.
- [42]: Morales, Guido (1961). Nuevos materiales y métodos cambian la ruta del arquitecto contemporáneo. Revista Técnica y Creación, N°2, p. 2.
- [43]: Schapira, Abraham. (1966). Prefabricación en Chile?. Revista AUCA, N°4, p.27.

argumentos, se impone una alta valoración a la idea de la prefabricación, expresada como una seductora alternativa a superar el problema de la vivienda a corto plazo y con un estándar de calidad alto.

En ese sentido, ya se ha mencionado anteriormente la relevancia de proyectos desarrollados desde el Estado en la producción de vivienda con recursos prefabricados, donde la “Operación Sitio”, destaca por que en sus bases se exige de modo explícito la utilización de materiales prefabricados. Es bueno mencionar que más de 25 empresas de la arquitectura y la construcción postularon a ganar la licitación de estos proyectos; por lo que se puede subentender que la prefabricación se instalaba como un mecanismo interesante para diversas empresas del sector.

En relación a la importancia de la prefabricación, el jefe del departamento de construcción de la CORVI establece que “Desde un punto de vista tecnológico, nadie puede discutir la necesidad de la industrialización de la edificación y por lo tanto el desarrollo de las técnicas de Prefabricación de viviendas como meta más avanzada” (44) lo que expresa una voluntad por alcanzar a desarrollar viviendas íntegramente prefabricadas en busca de aumentar la producción y reducir los déficits presentes en Chile.

Así también, se a través de las revistas estudiadas, se busca convencer a la empresa privada de las ventajas que tiene la utilización de este sistema constructivo, como lo menciona Luis Bravo, director del Instituto de Investigaciones de la Vivienda y la Edificación; “Los beneficios de la construcción prefabricada se extienden tanto al inversionista que puede mover su capital con mayor rapidez como al adquirente que ve acercarse el precio de la vivienda a sus posibilidades de pago” (45) existe una sinergia entre empresa constructora y ciudadanía, donde ambos ganan desde el punto de vista monetario; es decir, menores costos de construcción y menores precios de las viviendas.

En el mismo reportaje donde Bravo es entrevistado, se invita a la reflexión en torno a que los procesos prefabricados podrían traer consecuencias negativas a la formación de nuevos empleos, debido a que la agilización de los procesos constructivos reduciría la necesidad de mano de obra. Este es un asunto de importante consideración, sobre todo para agentes del Estado, generalmente preocupados por reducir los problemas de cesantía.

Aun así, se buscaba valorizar la calidad de la producción de viviendas basadas en sistemas prefabricados. En este sentido, Ruben Utría, Arquitecto economista de la CEPAL en 1966, comenta que “Si el estado asume el papel de empresa, excluyendo la vivienda como motivo de lucro, la prefabricación significara una positiva esperanza de dignificación para millones de chilenos” (46) ; no obstante la idea del Estado asumiendo un papel de empresa podía afectar fuertemente a la empresa privada y con ello reducir la empleabilidad de mano de obra. Se generaba entonces un círculo vicioso, por un lado la incorporación por parte del Estado de sistemas prefabricados en la construcción de vivienda aumentaba los niveles de calidad de las mismas; se desincentiva a la empresa privada a generar viviendas de interés social y con ello, existía el peligro de sufrir una importante reducción en la disponibilidad de empleos.

Más allá de los aspectos sociales mencionados anteriormente, este sistema de desarrollo de vivienda requería de incrementar la especialización de los arquitectos. Para que el sistema tuviese éxito, era necesario: “Tener fe en el sistema, estar dispuesto a ser disciplinado y adquirir conocimientos y adiestramiento. Con estas tres premisas se podrían sentar las bases firmes que permitirían el progreso” (47) , es decir, el rol del proyectista

y su capacidad de profundizar su compromiso con procesos productivos. Todo esto, bajo la premisa que con los sistemas de construcción prefabricada, hipotéticamente amplía las facultades de diseño de los espacios. Como lo mencionaba la presentación de ISOLITA en revista AUCA, “el arquitecto no tiene limitaciones en la concepción de sus proyectos, la modulación no ofrece impedimentos para hacer toda clase de modificaciones ya que los paneles se pueden cortar, tanto vertical (48) como transversalmente, además de poder clavar en ellos”.

El argumento a favor de valorizar la construcción prefabricada se instalará principalmente desde tres aspectos:

- La rapidez en la ejecución de las obras
- La calidad asegurada de las mismas
- La economía del proceso

Al respecto de estos procesos y de la importancia de la prefabricación, uno de los ejemplos emblemáticos del desarrollo de estos procesos fue materializado a través del edificio de la UNCTAD III, obra que sería construida en tiempo record y que debido a su emplazamiento en plena Alameda, concitaría el interés de gran parte del rubro.

Sobre la UNCTAD III, el Presidente del Colegio de Arquitectos en 1972 dirá que “Sin duda, sería extraordinariamente interesante para todos nuestros colegas conocer en detalle dicho proceso. Saber de las dificultades que se tuvo que vencer para empezar los estudios y después, para mantener el ritmo de avance programado y poder terminar la edificación en la fecha precisa”. (50)

Hector Valdés P. plantea la necesidad por entender y valorizar el proceso que logra construir un edificio de la envergadura de la UNCTAD III, de su calidad y complejidad en un periodo de 15 meses. Es decir, este edificio no solo expresaba la capacidad y eficiencia de la construcción prefabricada aplicada a edificios de alto impacto urbano; sino también hacía crecer la curiosidad de los arquitectos en conocer mejor las estrategias y métodos que estaban detrás de este tipo de obras.

“Lo que su puedo y deseo hacer presente en estas líneas y lo hago con profunda satisfacción como arquitecto y presidente del colegio es otro aspecto del proceso de proyección y construcción de los edificios UNCTAD, tal vez el más significativo para el gremio, el más aleccionador” (51) Es importante que Valdés hable de lecciones, puesto que en su calidad del Presidente del Colegio de Arquitectos, exige que todo el gremio aprenda y tome consideración de este tipo de obras y que sus procedimientos sean parte de la discusión nacional. En este sentido, se hace una importante valoración de los arquitectos a cargo de la obra; quienes además de presentar una obra de alta innovación y eficiencia programática, renunciaron a plasmar en la misma sus nombres prefiriendo dejar un mensaje de integración y producción colectiva:

“Actitud o estilo, por último, que culmino al término de la construcción, cuando llega para el Arquitecto de una obra de trascendencia pública el momento de las grandes satisfacciones espirituales y puede justificado con orgullo y dejar constancia de su nombre grabado en piedra para conocimiento de las generaciones presentes y futuras; rechazaron ellos este acto final, símbolo y expresión de su autoría intelectual, y propusieron en cambio una frase generosa que abarca a todos cuantos, en una u otra forma colaboraron con su inteligencia y su esfuerzo a la materialización tan meritoria realización arquitectónica”. (52)

• [44]: Latt, Isidoro, (1966). 6 especialistas analizan el Pro y Contra de la Prefabricación. Revista AUCA, N°4, p.75.
• [45]: Bravo, Luis, (1966). 6 especialistas analizan el Pro y Contra de la Prefabricación. Revista AUCA, N°4, p.78.
• [46]: Utría, Rubén, (1966). 6 especialistas analizan el Pro y Contra de la Prefabricación. Revista AUCA, N°4, p.80.

• [47]: Vives, Alberto, (1966). 6 especialistas analizan el Pro y Contra de la Prefabricación. Revista AUCA, N°4, p.80.
• [48]: SOLITA, (1966). Isolita: el sistema de prefabricación de uso más prolongado en Chile. Revista AUCA, N°4, p.92.
• [49]: Valdés Philips, Hector (1972). Los arquitectos y la UNCTAD III. Revista CA, N°9, p.7.
• [50 - 53]: Valdés Philips, Hector (1972). Los arquitectos y la UNCTAD III. Revista CA, N°9, p.7.

Es decir, los arquitectos de la obra entendieron que con la prefabricación de sus partes, ellos sólo eran un engranaje más dentro del proceso industrializado que da vida a este edificio; y como toda máquina productiva, cada engranaje es tan importante como el que le precede. Así el arquitecto con la prefabricación, de modo simbólico, se insertaba en un modelo de producción en serie, abandonando en parte su ego para ponerse al servicio de la eficiencia, economía y productividad socio espacial.

V. CONCLUSIONES

El objetivo central de esta investigación ha sido contribuir a la historiografía de la arquitectura chilena de la segunda mitad del siglo XX, período que cuenta con pocos estudios y donde la arquitectura moderna ya se encontraba instalada en Chile con sus propuestas. Las preguntas apuntaban a cómo se estaban enfrentando en el ámbito habitacional y urbano los problemas más significativos que aquejaban a la población de entonces. Al respecto, era tema de discusión la solución habitacional para los sectores más desfavorecidos, los impactos de estas soluciones en el marco económico político y sobre el tipo de ciudad que se estaba implementando. La hipótesis propuesta del trabajo señala que la década estudiada fue un período de convulsión social, con grandes reformas y modificaciones en el cuerpo social local. Estos problemas, necesariamente tuvieron su correlato en los procesos abordados por la arquitectura nacional, relacionados principalmente y a nuestro juicio, con tres temas claves, que fueron: la promoción de nuevos modelos y métodos constructivos en la arquitectura local, siguiendo las tendencias mundiales, que hicieran posible responder de manera más eficiente a la fuerte demanda por servicios habitacionales; el rol desempeñado por la arquitectura en las reformas sociales que se experimentaron en el período, principalmente en el campo de lo que denominamos vivienda social y el rol de la producción arquitectónica frente a la emergencia de nuevos modelos residenciales orientados a la clase media

Para desarrollar este estudio fue necesario caracterizar y conocer la producción arquitectónica del período comprendido entre los años 1960 y 1973. Se eligió como fuentes primarias de investigación las publicaciones periódicas de arquitectura que circulaban en ese período, en especial las revistas *Técnica y Creación* (1960-1967), *AUCA* (1965-1973) y *CA* (1968-1973), las que constituyen registros privilegiados de los procesos de la época y cubren la totalidad del período de estudio. De la información proporcionada por estas revistas pudo constatar la importancia de los tres temas de estudio mencionados, lo que sobresalen y construyen el discurso arquitectónico de la década. El aporte que se propuso este estudio estuvo dirigido a relacionar los acontecimientos políticos, sociales y económicos con los tres temas mencionados a la luz de la información proporcionada por las revistas seleccionadas.

Es importante resaltar la presencia y el aporte de las ideas del Movimiento Moderno a las arquitecturas oficiales la que pensaba la ciudad como un proyecto único y total, como un modelo equilibrado y racional que iría modificando la ciudad tradicional y dando paso a la Ciudad Modernas. Ello se expresó como una nueva modalidad proyectual al adoptar una serie de principios que guiaron la nueva producción arquitectónica en abierto contraste con la ciudad histórica que mantenía sus rasgos tradicionales caracterizada por una trama regular, construcciones de baja altura, etc. Entre las ideas que se expresaron se encuentran las nuevas tipologías como por ejemplo el monobloque como unidad acompañado de un lenguaje formal relacionado con la función y en un mayor rigor en el uso de nuevas tipologías racionalizadas.

El concepto de barrio y de plaza comenzó a reemplazarse por un nuevo lenguaje urbano que se dispuso para desarrollar las agrupaciones de viviendas expresado en la concepción de lo que se denominó la Unidad Vecinal, concepto en donde aparecían interpretaciones más amplias y comprensivas de las necesidades de recreación y esparcimiento correspondientes

con los valores propugnados por la vida moderna. Aparecieron así en la escena urbana otros tipos de espacios públicos y equipamientos sociales y culturales formando parte de un programa más integral, no reconocido hasta entonces. Los grandes proyectos residenciales destinados a los sectores sociales de más bajos recursos se emplazaron principalmente en la periferia porque, aparte de los costos del suelo, resultaba más fácil para los agentes inmobiliarios trabajar, gestionar y producir en las afueras de la ciudad que renovar los tejidos urbanos existentes.

El estado por su parte, fue lentamente asumiendo su parte en la gestión y producción de viviendas para los sectores socio económico de ingresos medios los que cooperaban en el financiamiento de estos conjuntos habitacionales. Los conjuntos fueron en consecuencia un símbolo de modernidad pero no hubo una discusión acerca de estas tipologías ni se reflexionó acerca de la homogenización que se imponía en la ciudad. En cuanto al papel que le cupo en la producción de la vivienda social puede destacarse la importancia que alcanzaron la creación de organismos estatales, entidades que desarrollarán un importante papel en el fomento de la actividad productiva. Sin embargo, pese a los esfuerzos realizados, puede señalarse que su incapacidad para solucionar los problemas habitacionales de los sectores de menores ingresos frente a la creciente demanda por servicios ni constituyó un aporte significativo en lograr un crecimiento con calidad de vida en los barrios de la ciudad.

Hay algunas posturas como la expresada en el trabajo del arquitecto E. San Martín que señalan que “la arquitectura inspirada en el MM no fue el modelo más apropiado para organizar el crecimiento de la ciudad latinoamericana y, sobre todo, para resolver los problemas de la periferia más pobre. En 1° lugar, porque la arquitectura moderna privilegió la variable del tiempo sobre la del lugar. Su nueva propuesta de organización urbana en base a las 4 funciones definidas por los congresos Internacionales de Arquitectura Moderna (CIAM) y al plantearse como una nueva opción plástica y tecnológica, significó el rechazo a la estructura y forma de la ciudad tradicional produciendo una ruptura espacial con ello y un choque cultural con sus ciudadanos. En 2° lugar, porque fue una respuesta de una rigurosa racionalidad para afrontar los problemas de vivienda del mundo industrializado y de la reconstrucción de la post-guerra que se trasladó a nuestro continente con un proyecto extremadamente minimalista”.

En lo que dice relación con la vivienda y su contexto puede agregarse que el diseño sostenible no fue un aspecto esencial para los arquitectos de esta época; incluso más, la palabra “sostenible” no existía en aquella época. Sin embargo, los textos de los artículos revisados muestran algunos principios de adaptación de las construcciones al entorno natural usando el sol como fuente de calefacción durante el invierno (orientación) y la relación del clima con las viviendas aparece señalada en algunos estudios. Desde un comienzo el Movimiento Moderno estableció el criterio de considerar al sol como un elemento importante en el diseño y configuración de los edificios. Los espacios exteriores por su parte, fueron también un concepto de diseño manejado en los proyectos ejecutados aunque su materialización en su relación con el paisaje y los espacios exteriores, en muchos casos, no fue desarrollado en su totalidad.

Durante la década en que se diseñaron y construyeron estos proyectos habitacionales de este período, no existía una normativa de energía. Sin embargo, uno de los criterios de selección de los materiales en muchos casos habla de su comportamiento térmico. Se debe tener en cuenta que el ahorro de energía no solo explica un buen funcionamiento de los edificios sino que también del ahorro de energía de fabricación de los materiales usados para su construcción. En cuanto al desarrollo de la arquitectura residencial en altura, fue éste un tema transversal que vincula en mayor o menos medida al desarrollo e implementación de sistemas prefabricados que son utilizados para dar respuesta al déficit de viviendas del país. En este sentido, se podría plantear que

el desarrollo tecnológico y la investigación científica llevada a cabo por los centros universitarios fueron el punto de partida para la implementación y desarrollo de la vivienda en altura en Chile. Lo mismo que las excursiones tecnológicas llevadas a cabo por profesionales que importan ideas y modelos desde el exterior. En un segundo período, los profesionales buscan desarrollar modelos propios para el medio local, debiendo afrontar las complejidades que conlleva la construcción en altura en un país de características sísmicas. Finalmente, podría identificarse un tercer período de consolidación de estos modelos con la implementación de sistemas ya estudiados y con el conocimiento adquirido por los profesionales locales. Contribuyeron también las políticas impulsadas desde el estado que posibilitaron desarrollar conjuntos de remodelación en varias ciudades de nuestro país, impulsados por la CORMU.

Finalmente, se ha hecho un intento por definir y precisar los términos asociados con prefabricación e industrialización de manera de caracterizar y poder identificar como estos conceptos han ido evolucionando y poder entender los diferentes grados de industrialización existentes en el contexto local.

El desarrollo de la prefabricación en Chile tuvo una importante participación en las publicaciones que se han revisado, tanto en el desarrollo de artículos particulares, en la publicidad y en la difusión de métodos constructivos por parte de las empresas. Se podría inferir entonces que la inserción de los elementos prefabricados entre 1960 y 1973, contaron con un importante apoyo de parte de las revistas de arquitectura de la época en Chile. A su vez, resulta importante resaltar que en prácticamente todas las revistas que se han revisado para este estudio, existía o bien un artículo o una publicidad que mostraba información técnica en relación a la prefabricación. Era acostumbrado ver que precisamente la publicidad en ocasiones costaba diferenciarla de los artículos de la revista. En ese sentido, parecía existir una voluntad de parte de las empresas por no diferenciar la estética del artículo informativo del de la publicidad propiamente tal.

Bajo ese precepto, las estrategias desarrolladas por las empresas tuvieron una gran oportunidad generada por el Estado, con la Operación Sitio. Esta iniciativa de la CORVI es quizás una de las instancias más interesantes en la historia de la arquitectura chilena y su prefabricación, puesto que el Estado patrocina una ofensiva mediática para difundir los resultados, además de darle un impulso a la industria constructiva prefabricada. Fue una gran oportunidad para que arquitectos y desarrolladores constructivos se juntasen y propusieran métodos nuevos, rápidos, eficientes e innovadores. Ciertamente, tanto al Estado Chileno como a los políticos les resultaba altamente conveniente que la prefabricación lograra altos estándares de efectividad, rapidez y calidad. Como se ha mencionado, si la vivienda prefabricada lograba masificarse; los políticos podrían haber logrado que sus promesas de campaña se cumplieren dentro de sus periodos como representantes. La operación sitio es solo un ejemplo y quizás habría sido muy interesante saber en qué situación estaría hoy en día la vivienda social sin todos los problemas políticos y sociales desatados en 1973.

A partir de la repercusión mediática, entendiendo que la UNCTAD III era un símbolo de éxito de los métodos prefabricados y viendo la voluntad política y estatal que existía en relación a este tipo de obras, no resulta descabellado pensar que de haber seguido desarrollándose la prefabricación en Chile, el déficit de vivienda definitiva existente en el País hoy en día no sería tan negativo.

A modo de propuesta, sería de gran relevancia investigar en profundidad los alcances políticos, modelos de gestión y metodologías utilizadas en la Operación Sitio de 1966. A su vez, también sería de gran interés seguir la huella de aquellos arquitectos y empresarios que antes de 1973 tenían empresas de prefabricación y saber hacia dónde se perfilaron o bien, cuáles fueron sus fuentes de desarrollo económico definitivo. Como bien decía Héctor Valdés al principio, la UNCTAD III mostraba un camino a seguir por los arquitectos, ingenieros y constructores chilenos, demostrando que una obra pre-

fabricada podía desarrollarse en el ámbito público, con programas de gran envergadura y con una enorme rapidez.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

MORENO, Manuel. "Arquitectura moderna y patrimonio", en: ICOMOS-Chile. Monumentos y Sitios de Chile. Ediciones Altazor-Universidad Internacional SEK. Santiago 1999 (pp. 231-241).

ELIASH, Humberto y MORENO, Manuel. *Arquitectura y Modernidad en Chile 1925-1965. Una realidad múltiple*. Ediciones Universidad Católica de Chile. Santiago 1989.

E. San Martín. *La arquitectura de la periferia de Santiago*. Experiencias y propuestas. Ed. Andrés Bello. Santiago, marzo 1992.

RAPOSO, Alfonso. "Notas sobre Estado, Vivienda y Población", en: A. Raposo (compilador). *Espacio Urbano e Ideología*. Universidad Central, CEDVI, Santiago 2001

RAPOSO, Alfonso (ed). *Espacio Urbano e Ideología*. Universidad central, CEDVI. Santiago 2001.

LAVADOS, Iván. *Evolución de las políticas sociales en Chile 1964-1980*. Estudios ILPES-UNICEF. Sobre Políticas Sociales. Santiago 1983

CURTIS, N.C., XV Congreso Internacional de Arquitectos, Washington, U.S.A. 1939, Traducido por Lengerich H. *Boletín del Colegio de Arquitectos* N°11. Teorías recientes de composición y su aplicación.

GIEDION, Sigfried. *Espacio, tiempo y arquitectura*, Editorial Científico-Médica, Barcelona, España.

RUSSELL HITCHCOCK, Henry. *Architecture: nineteenth and twentieth centuries*. Published by Penguin Books. 1958. Great Britain.

E.M. Upjohn, *Buffington and the Skyscraper*, Art Bulletin, XVII (marzo 1935), 48-70. En libro GIEDION, Sigfried. *Espacio, tiempo y arquitectura*, Editorial Científico-Médica, Barcelona, España.

VAN DER VELDE, Enrique. *Die Rolle der Ingenieure in der modernen Architektur in Die Renaissance in modernen Kunstgewerbe*, Berlin, 1901. En GIEDION, Sigfried. *Espacio, tiempo y arquitectura*, Editorial Científico-Médica, Barcelona, España.

LE CORBUSIER. *Vers une Architecture*. G. Cres et Cie. Nouvelle édition revue et augmentée. París 1924.

BENEVOLO, Leonardo. *Historia de la Arquitectura Moderna*. Traducción Mariuccia Galfetti. 7ª ed. Gustavo Gili. Barcelona. 1994.

DEL AGUILA García, Alfonso. *Las Tecnologías de la Industrialización de los Edificios de Vivienda*. Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid. Tomo I.

BLACHERE, Gérard. *Tecnologías de la Construcción Industrializada*. Editorial Gustavo Gili, S.A. Barcelona, 1977.

AGULLO Bataller, Juan. *Organización y Productividad en la Industria de la Construcción*. Apuntes del Curso Dictado en C.P.C. Noviembre 1968 y diciembre 1969. Santiago, Chile.

SALAS, Julián. *De los Sistemas de Prefabricación Cerrada a la Industrialización Sutil de la Edificación: Algunas claves del cambio tecnológico*. Informes de la Construcción. Instituto de Ciencias de la Construcción. Vol.60, 512, 19-34. Octubre-Diciembre 2008.

MONDRAGON Hugo, *El discurso de la Arquitectura Moderna*. Chile 1930 - 1950. *Una construcción desde las publicaciones periódicas*. Tesis doctoral, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2010.

AGUIRRE Max, *La Arquitectura Moderna en Chile*. El cambio de la arquitectura en la primera mitad del siglo XX: el rol de la organización gremial de los arquitectos (1907-1942) y el papel de las revistas de arquitectura. Tesis para optar al grado de doctor Universidad de Madrid, 2004

ACCIONAR ACADÉMICO.

Coloquio “La investigación universitaria. Sus desafíos para la educación superior Chilena”.

CEAUP - FAUP.

INVESTIGACIÓN Y SOBERANÍA CREDITICIA

CREDIT RESEARCH AND SOVEREIGNTY

Carlos Ossa.

Licenciado en Teoría e Historia del Arte, Universidad de Chile. Licenciatura en Comunicación Social, Universidad ARCIS. Magíster en Educación, Universidad ARCIS. Magíster en Comunicación Social, Universidad de Chile.

RESUMEN

Se presenta una visión general del accionar del “capitalismo cognitivo”. Dentro de esta perspectiva, se examina el entramado de procesos que conducen la producción del conocimiento por cauces crecientemente sumisos y funcionales a los intereses del capital. Se presenta una visión de cómo la matriz de gestión del sistema convierte lo indeterminado del conocimiento en certeza mercantil. Considerando éste escenario el autor advierte que las modificaciones del financiamiento de la investigación obedecen crecientemente a esa matriz. Advierte también cómo la hegemonía del neoliberalismo gravita sobre la autonomía del saber en las universidades. Al respecto se pregunta ¿Qué quedó de las reformas universitarias que las modelaron en el pasado? ¿Qué significa hoy la universidad, si sus políticas de producción de conocimiento son coordinadas para generar población económica especializada que garantice las condiciones de un modelo rentista?

ABSTRACT

A general overview of actions of “cognitive capitalism” is presented. From this perspective, the network of processes leading to the production of knowledge increasingly submissive and functional to the interests of capital channels, is examined. A vision of how the matrix management system converts the indeterminate knowledge in commercial certainty arises. Considering this scenario, the author warns that changes of funding of research obey increasingly this matrix. Also notes how the hegemony of neoliberalism weighs on the autonomy of knowledge in universities. Wonders about what remained of the university reforms modeled in the past? ¿what today means universities, if their knowledge policies are coordinated to create specialized economic population to ensure the conditions of a rentier model?

[**Palabras claves**] capitalismo cognitivo - investigación académica - hegemonía neoliberal

[**Key Words**] cognitive capitalism - academic research - neoliberal hegemony

“Cierta ministro francés convocó a algunos de los comerciantes más reputados con el objeto de recabar sus propuestas respecto a cómo restablecer el comercio, como si él fuera capaz de elegir entre las mejores de ellas. Después de que varios hubieran emitido su parecer, un viejo comerciante dijo: “Haga buenos caminos, acuñe buena moneda, proporciónenos un derecho de cambio ágil y todo eso, pero respecto a lo demás: ¡Déjenos hacer! Una respuesta similar sería la que habría de dar la Facultad de Filosofía cuando el gobierno le pregunte sobre la doctrina que prescribe al estudioso en general: “Limitarse a no estorbar el progreso del conocimiento y de las ciencias”.

La contienda de las facultades.
E. Kant.

El capitalismo cognitivo es un concepto fundamental y problemático relacionado con las interconexiones entre cultura, economía y conocimiento. Implica un desplazamiento desde formas de acumulación material a modos de organización de la subjetividad. Desde el punto de vista de su emergencia, ocurrida en la década de los noventa, su esfera de discusión compromete la precariedad de la obra artística, la influencia de las redes informáticas, la transformación del Estado de Bienestar, la investigación universitaria y la reconfiguración del trabajo asalariado. No se trata sólo de dirigir la actividad productiva sino de subordinarla a un juicio de dominio que -paradójicamente- facilita la incertidumbre, los costos decrecientes, la innovación y la creatividad. Al respecto Andrea Fumagalli dice:

“En primer lugar, la explotación económica del lenguaje y su valorización no sólo permiten la formación de una convención financiera sino que también que en los mercados financieros se fije la valorización de la productividad social del trabajo. En segundo lugar, la digitalización de la producción, al favorecer el crecimiento de la producción a larga distancia a través de cadenas de subcontratación (más o menos internacionalizadas), desarrolla la división del trabajo basado en el conocimiento. Como consecuencia, en los países de capitalismo avanzado, la creación de valor está cada vez más caracterizada por elementos inmateriales y simbólicos. Una situación que en ciertos aspectos, no es diferente de la creación de plusvalías en los mercados financieros” (2010:87).

Al ser este factor el determinante de la riqueza, la creatividad, la vigilancia y la judicialización se yuxtaponen- contradictoriamente- para cautelar que el conocimiento estético, científico y cultural permanezca fiel a la propiedad. Es un acto en contra de lo que Williams James llama la “realidad distributiva” cuyo aspecto no es el “de un todo, sino de una serie de formas que tienen, cada una, su individualidad” (1914). Por una parte se estimula la divergencia, la complejidad de los creadores para que produzcan el mayor número de diferencias aplicables y, por otra, se captura el conocimiento allí invertido para administrarlo, regularlo y venderlo. En cierta medida el sujeto es concebido como un ‘network’ coordinador de relaciones intersubjetivas destinadas a crear bienes diversos, estéticamente seductores y tecnológicamente amigables para el consumo general y particular.

El intercambio económico se organiza en aras de cumplir la utopía tautológica de separar- por fin- al capital de toda mediación que lo obligue a distraerse de los coeficientes de acumulación. Por lo mismo la sociedad del saber no es un territorio de salidas abiertas y democráticas donde la auto-regulación garantiza el crecimiento y la distribución común, al contrario, es una bóveda social destinada a exigir a los cuerpos y afectos declaraciones rotundas de sumisión al deseo dirigido. El conocimiento por su carácter disruptivo, multifocal, transversal y dinámico posee la capacidad de transformar la realidad económica y debilitar las premisas ideológicas del neoliberalismo si es usado como un campo de disputa y crítica biopolítica. Por esta razón la universidad

puede volverse marginal en la generación de conocimiento y sólo una reorientación de su misión garantiza que no viva de la renta parasitaria. Eso ocurre porque es considerada la institución más importante en la concentración espacio-temporal de la fuerza de trabajo; llamada empleabilidad, vínculo con el medio, seguimiento, etc.

Una de las cuestiones fundamentales del control del conocimiento es lograr convertirlo en la expresión única y fidedigna de la ‘financiarización’, de esta manera la inversión en redes digitales, la investigación aplicada y los servicios intangibles sirven a los resultados de la planeación estratégica y al giro institucional de las universidades. La cultura es pensada como un recurso capaz de explicar la generación de riqueza en un contexto de precios flexibles y sustitución de factores productivos que guiados por las nuevas tecnologías introducen a la creatividad en la comunicación lingüística y la tratan al modo de un verdadero input de crecimiento. Ya no es la producción, el estrecho margen por el cual pasa el capital, sino el mundo de la vida entregado a la ‘viralidad’ de la riqueza inmaterial. La existencia se programa a futuro con los fondos de pensiones; la utilidad laboral se mide con los balances médicos y aseguradoras; la educación se jerarquiza bajo el binomio lucro-calidad, en suma la esfera de lo cotidiano se transforma en valor cotizable. Sin embargo, no hablamos de una totalidad impuesta desde algún centro rector, es un plano de negociaciones donde los individuos aceptan e integran las peculiaridades existentes, en aras, de una semiótica del porvenir.

La renta extraordinaria resultante de la diversificación del mundo capturado por el capital requiere saberes múltiples e híbridos que puedan recorrer el espectro de la existencia y detenerse en aquellas áreas susceptibles de explotación infinita, a nuestro juicio aquí, se encuentra la genealogía de los modelos universitarios y las lógicas de acreditación. Aunque resulte obvio la única fuente axiomática capaz de fomentar la ilusión de la riqueza perpetua es el cuerpo y el saber. La modernización es la operación política que realiza la administración de lo viviente y hace de la vida el objeto privilegiado de estudio. Las instituciones empresariales y universitarias coinciden en el mismo propósito: convertir en recurso esa fracción invisible de poder que tiene el organismo humano cuando imagina y aprende.

La reforma de la actividad productiva se orienta en esta dirección. Los coaching, los currículos por competencia, la excelencia y el emprendimiento, la horizontalidad del management, la ritualización de la obediencia bajo el liderazgo procesual, etc., se pueden leer como transferencias corporativas a los cuerpos individuales de la gestión del sistema para convertir la indeterminabilidad del conocimiento en certeza mercantil. Cabría preguntarse: ¿Acaso las modificaciones del financiamiento de la investigación no obedecen a esa matriz?; ¿Las reformas del sistema universitario no se condicionan con la dictadura soberana de usar la autonomía del saber para producir la hegemonía del neoliberalismo?; ¿Qué significa la universidad hoy, si sus políticas del conocimiento son coordinadas para generar población económica especializada y garantizar las condiciones de un modelo rentista?

La cultura se economiza porque de ello depende la configuración de fondos, subsidios y becas, que financien las expectativas de una clase media-ideológicamente- identificada con el estatus global. El conocimiento se considera un medio fundamental para la movilidad porque el acceso al mismo determina las ventajas y diferencias entre sujetos. El ilusionismo propietario sustituye, en parte, los espacios públicos modernos al restringir los consumos conspicuos a grupos particulares y al masificar los formatos populares destinados a fortalecer las promesas crediticias de la modernización. Se ha modificado a fondo la relación entre conocimiento y espacio público al intervenirlos con políticas de tecnificación de la subjetividad.

La resignificación de los lugares comunes donde se encuentran y compiten distintas narrativas identitarias, muestra las tensiones entre la aparición de nuevos derechos cívicos y el

“horizonte de lo real” (Ranciere, 1996) habitado por crudas violencias y pobreza estructurales. Los individuos separados entre sí deben luchar por mantener el orden y a la vez transformarlo, el conocimiento producido es la validación de lo existente y la conversión del mismo en fortuna cuando se descubren, inventan o mudan los límites de la representación social y se alteran los espacios no rentables y los grupos de interés que los defienden. Convertir el tiempo, el cuerpo y el lenguaje en otro mediante la disidencia del saber y los placeres de la imaginación permite al capitalismo introducir equivalencias entre lo experimental y normativo. Innovar es modificar el uso del presente, no cambiar su desigual trato humano.

En el período que va desde el Estado de Compromiso al Nacional-Desarrollismo la economía ortodoxa careció de una posición de fuerza sustantiva. Sin embargo con el neoliberalismo opera soberana después de renovar algunos planteamientos estratégicos asociados con la regulación de instituciones políticas y sociales. Introducir la flexibilización y hacer de ella una respuesta a las “distorsiones” del mercado causadas por las negociaciones colectivas, los sindicatos, la estabilidad laboral es parte del despliegue conceptual de una visión interesada en garantizar la libre articulación entre producción, investigación y consumo, marginalizando el valor y el sentido del trabajo sin renunciar a extraer su potencial imaginativo.

Al amparo de las reformas de los años 80, se logró la ruptura del pacto entre universidad y mundo civil que autorizaba a la primera a ser la garante de la distribución equitativa de la modernidad y las claves del desarrollo. La preeminencia de los criterios de gestión, descentralización y autofinanciamiento sirvieron para “corregir” las tipologías de inversión públicas causantes del deterioro patrimonial y el exceso de burocratización universitaria.

El reino de los liderazgos y gobiernos proactivos, fundados por directorios con un gran poder centralizador, permitieron cambios sustantivos en la vida interna de la educación superior.

Al aplicar los criterios de la flexibilización laboral a los equipos docentes, por ejemplo, se consiguió una tasa de empleados vaporosos desconocida para la fórmula republicana de la enseñanza; al modificar las vías de acceso mediante la bancarización y el crédito con aval del Estado miles de familias quedaron atrapadas en una deuda estructural; al crear normativas de acreditación basadas en rendimientos corporativos alcanzó status de legitimidad la subordinación del currículo al régimen del mercado privado. El resultado es la ecuación feliz: generación de conocimiento gracias a la precarización de las condiciones de producción. Al respecto, Paul Lauter consigna:

“Cuando entre el 60 y 70% de las horas lectivas de la gran universidad -y de muchas universidades que no son para nada grandes ni prestigiosas- son impartidas por personal temporal, muchos de los cuales cobran por debajo del nivel de la pobreza y no cuentan con ninguna cobertura social, ni despachos, ni seguridad laboral, lo que se está imponiendo es una redefinición de una función docente como una industria de servicios” (Bousquet, 2010; 11).

En los últimos años es habitual identificar el estereotipo del artista con su doble rango de precario y creativo como el ideal de las prácticas sociales. Autogestor dinámico de proyectos atractivos capaces de seducir las plantillas empresariales, logra con su inestabilidad existencial ofrecer la imagen de emprendedor ideal, indolente a las turbulencias y confiado en sus competencias estéticas. Es obvio que este modelo promovido por el imaginario neoliberal, a través de agencias mediáticas, simpatiza con esa versión neorromántica del creador ensimismado en la forma, renuente a la contingencia y entregado a una obra duradera. Así la propia investigación es estetizada por un canon productivo donde se coloca en primer lugar: la desvinculación estructural del conocimiento con la

sociedad histórica.

La investigación, más allá de sus concepciones tradicionales, expresa la reconfiguración del espacio universitario, al decir de Willy Thayer, nos encontramos con un régimen de empresas postindustriales que han construido un aparato jurídico-curricular para subordinar el saber a la rentabilidad crediticia. Sin embargo, hay un plano complementario que es importante destacar: la investigación expresa el tránsito de un paradigma soberano que tenía de sujeto a lo social y su carencia, por otro, donde el paradigma de la gestión se concentra en la idea de biopoder. Así las políticas del conocimiento se han visto modificadas no por las razonables necesidades de una sociedad que demanda un saber que le permita sobrevivir y proyectarse, sino por la excepción como estado histórico del capital contemporáneo. ¿Qué se investiga, entonces, en el ámbito de un desplazamiento de paradigmas?; ¿Cómo la investigación concilia el hiato entre lo social y la gestión?; ¿A consecuencia de ello las ciencias sociales se han visto obligadas a trabajar la reconciliación de ambas esferas mediante las políticas públicas?; ¿Es dable y necesario pensar que el saber producido, sobre todo en el ámbito universitario, puede transformar el régimen de conocimiento del cual depende? ; ¿Es posible pensar de otro modo y para qué?

La investigación, a contrapelo de la voluntad de los investigadores, está ensamblada a un modelo de sociedad que mediante el estado de excepción, busca contener la multiplicidad de la vida. La generación de saberes que reproducen el sentido del presente aplaude la incontinencia y la singularización, pues no hay sociedad, solo moléculas que se cruzan y proyectan a través de nichos. La capacidad de identificar un nicho, delimitarlo, corregirlo y expandirlo a través de diagnósticos, procesos y resultados, impone un tipo de conocimiento científico que redistribuye, no solo bienes y recursos, sino la posición misma del conocimiento y la población. ¿Cómo se mide el valor? Mediante unidades artificiales de medida que delimitan el conocimiento a estándares de referencia, supuestamente objetivos, Matías Pasquinelli, habla de una economía de las referencias que compromete los sistemas de patentes y derechos de autor; los créditos estudiantiles, las revistas indexadas; los ranking institucionales y la movilidad estudiantil.

Cabe advertir que los modelos de investigación que se proponen en Chile, a partir, de los años noventa buscan validar la fundación democrática del paradigma de gestión, pues se trata de administrar la desigualdad no de corregirla. Sin duda es en el campo de la educación donde se hace explícita esta cuestión y la “inteligencia soberana” debe establecer un marco y un diseño para garantizar el paradigma: desde el informe sobre la educación hasta la Comisión Nacional de Acreditación.

Si retomamos cita del inicio expresada por Kant, hoy la investigación podría - también - ser entendida como un modo de resistir creativamente a la razón gubernamental que hace de la excepción el mecanismo privilegiado para delimitar las funciones de la Universidad.

Muchas Gracias.

HALLAZGOS EN MICRO- INVESTIGACIONES: LA EXPERIENCIA DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL

FINDINGS IN MICRO -Research : THE EXPERIENCE OF CENTRAL UNIVERSITY

Dr. Francisco Vergara E.
Universidad Academia de Humanismo Cristiano

Doctor en Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Chile, Magíster en Filosofía por la Universidad de Aix-en-Provence de Francia, Magíster en Etnohistoria de la Universidad de Chile y Licenciado en Filosofía por la Universidad Católica de Chile. Fundador del Núcleo de estudios étnicos y multiculturales de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Ha dirigido y publicado diversos estudios sobre EIB e indígenas urbanos en Chile. Se ha desempeñado como Rector y Vice-rector académico, director del área de Ciencias Sociales y director del magíster en EIB en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Actualmente se desempeña como académico de las escuelas de Antropología e Historia de la UAHC y desarrolla investigación sobre el indigenismo en América Latina

RESUMEN

Se destaca la posibilidad de las universidades pequeñas de desarrollar micro-investigaciones en ciencias sociales, abiertas a la sociedad y preocupadas por entender críticamente los problemas que la cruzan. Ellas constituyen avances del conocimiento que permiten tomar posición y comprometerse con alternativas democráticas para resolverlos. Consideradas en conjunto, esta producción de conocimiento, sin requerir de grandes financiamientos, generan un cuerpo de referencia relevante para la docencia y la vinculación con el medio. Se selecciona cuatro proyectos en materias educacionales para comentar sus hallazgos, destacando los problemas que ponen de relieve en las realidades que examinan.

ABSTRACT

The possibility of small universities to develop micro-research in the social sciences, open to society and concerned about critically understand the problems that cross, is standing. They are advances in knowledge, allow stand position, and open commit to democratic alternatives to solve them. Taken together, this production of knowledge, without requiring major financing, constitutes a body of relevant reference for teaching and connectedness. Four projects are selected in educational matters to discuss their findings, highlighting the emerging problems in the realities examined.

La reciente publicación del libro Más allá de lo Dicho: hallazgos desde la investigación II (Diciembre 2013) de la Universidad Central, recoge un conjunto de investigaciones que nos dan un verdadero mosaico de nuestra realidad y nos permiten reflexionar sobre la importancia de la investigación en el desarrollo de un proyecto universitario concreto y sacar algunas conclusiones provisorias.

En primer lugar, es necesario destacar los esfuerzos de diversas universidades por impulsar con recursos propios la investigación de manera de romper el monopolio de las grandes universidades sobre la producción de conocimientos. Lo interesante es que las grandes universidades desarrollan poco la investigación social y se concentran básicamente en las investigaciones de ciencias duras, mientras las más pequeñas al contrario.

Para desarrollar micro investigaciones en ciencias sociales no se requiere contar con grandes fondos, esto permite que universidades pequeñas o medianas puedan impulsar programas de investigaciones que logran dar miradas parciales sobre nuestra realidad, pero que sumadas entre sí pueden darnos interesantes conocimientos que posteriormente pueden ser utilizadas en la docencia y por otro lado, permiten ir formando equipos de investigadores y dar una opinión pública.

Una universidad que investiga, está abierta a la sociedad, preocupada por entender críticamente los procesos sociales que la cruzan, y tomar posición y comprometerse con alternativas democráticas. Y tal como lo señala el Rector Rossel la investigación debe penetrar el proyecto educativo, llegar al aula misma, a la formación misma de nuestros estudiantes. Nuestras universidades, con sus recursos escasos han logrado implementar proyectos de investigación que son un verdadero aporte a nuevos conocimientos críticos y problematizadores, que abren nuevas perspectivas.

Dentro de esta perspectiva quiero comentar brevemente del rico conjunto de investigaciones presentadas en el libro citado solamente las que se refieren a educación, por mi formación, espero dar algunas ideas o preguntas que apoyen otras investigaciones o continuación de las mismas, ya que nunca un tema o problema queda totalmente resuelto, sino que se abren otros problemas o preguntas.

Las investigaciones que comentaré son las siguientes:

- Actitudes de los profesores y terapeutas ocupacionales en formación hacia las dificultades de aprendizaje y la discapacidad de Alejandra Sánchez Bravo
- Concepciones epistemológicas del docente universitario sobre la enseñanza de la ciencia de Natalia Jara y Loreto Escobar.
- Imaginarios del poder en las relaciones entre profesores y estudiantes en la Escuela. Una exploración hacia las significaciones sobre el poder y la autoridad en establecimientos de enseñanza media en la Región Metropolitana de Leticia Arancibia Martínez
- Enseñanza clínica del Derecho: consideraciones preliminares para formulación de un modelo de enseñanza aplicable en Chile de Mylene Valenzuela

Comentarios del Primer proyecto sobre estudiantes universitarios futuros profesores y terapeutas.

Lo interesante de esta investigación es que parte de una premisa de que "La actitud que el docente tiene hacia el alumnado que manifiesta dificultad para adquirir los aprendizajes escolares, será un elemento determinante en el éxito académico y en la integración escolar de este alumnado."⁽³⁵⁾ Y que existe una conciencia generalizada de que las personas con necesidades especiales sufren discriminación, es decir, que la actitud es negativa.

Y la investigación muestra que en vez que los participantes en la muestra del estudio manifiesten una clara actitud no

discriminatoria, positiva ante las personas con necesidades especiales tienen una actitud intermedia, ambigua, es decir no manifiestan un claro apoyo pero tampoco rechazan abiertamente la idea de desarrollar valores inclusivos compartidos por toda la sociedad, que la inclusión socioeducativa sea el centro del desarrollo de la educación y que las actividades en la escuela promuevan la participación de todo el alumnado y no solo de los más aventajados.

Este hallazgo llama profundamente la atención dado que la muestra son estudiantes para profesores o terapeutas que deberán trabajar con personas con necesidades especiales. Que es lo que pasa entonces, que hay detrás de este hallazgo, quizás un prejuicio más profundo instalado en nuestra sociedad y que aflora de esta manera ambigua.

El Segundo proyecto esta centrado en el rol de los docentes universitarios en la formación de formadores que es considerado clave, y su actuación pedagógica en el aula universitaria para garantizar aprendizajes de calidad.

Pero la investigación nos muestra que los profesores universitarios están anclados en visiones tradicionales y no innovadoras. Por lo tanto, su rol clave en la formación de formadores se ve disminuida. No estarían cumpliendo las expectativas esperadas.

Y buscar comprender los procesos de razonamientos implicados en la mente de los docentes durante su actuación pedagógica son fundamentales, pero al mismo tiempo muy complejo, ya que es un campo de valores y hábitos de carácter inconsciente. Varios autores sostienen que este substrato ideológico existente en el profesor orienta y determina profundamente su conducta por lo tanto, la posibilidad de lograr cambios reales en la educación universitaria, pasa por modificar ese substrato y transformar la práctica del profesor en la sala de clases, y no insistir en meros programas específicos de capacitación o actualización que solo tocan la superficie y no producen reales transformaciones.

Esta investigación cuestiona los programas de formación docente que no toman en cuenta estos aspectos epistemológicos implicados en la construcción de saberes tanto en la educación secundaria como en la universitaria.

El Tercer proyecto, sumamente interesante, se refiere a los imaginarios sobre el poder entre profesores y alumnos.

Esta investigación busca abordar las dificultades existentes en el ámbito escolar para la construcción de relaciones democráticas en su interior. Y se descubre la existencia de fuertes resistencia de los actores para incorporar contenidos transversales que conciernen a los derechos humanos, la participación, la autonomía, intento de cambiar la relación profesor/estudiante y el respeto por las diferencias culturales. Los profesores se sienten en una cierta inseguridad, ya que ven amenazado su rol tradicional y espacio jerarquizado de la escuela.

Se destaca en esta investigación algo que ha surgido en muchas otras investigaciones que es la constatación de la sobre vivencia de un imaginario autoritario en las relaciones que se dan al interior de la escuela chilena, que viene sin duda de la larga experiencia de la dictadura militar. Este hecho explica las dificultades de establecer relaciones democráticas en su interior y en las significaciones que los actores elaboran respecto del ejercicio del poder y la autoridad.

Esta investigación analiza las resistencias a la instalación de relaciones democráticas en el espacio escolar en la enseñanza media y las formas en que los profesores y estudiantes justifican el ejercicio del poder y la autoridad. Así esta investigación destaca como uno de los fenómenos más recurrente en el discurso de los estudiantes son los diversos obstáculos que enfrentan para poder discutir y argumentar, hablar libremente frente a sus profesores. Y al contrario a lo esperado después de tantos años de retorno a la democracia, los estudiantes experimentan

una sensación de una imposición unilateral de las decisiones por parte de los docentes especialmente en el aula, dejándolos en posición de subordinación. Los estudiantes sienten que la posibilidad de un discurso crítico, contestario es muy difícil de expresar y la posibilidad de los estudiantes de ser escuchados aparece sumamente limitada en la interacción concreta con el profesor.

Y esta investigación logra detectar con mucha agudeza que uno de los elementos que aparece como significativo en la institución de este imaginario autoritario en la escuela y en la micro política de otros espacios de relación, es la visión negativa que se tiene respecto del conflicto. El temor al conflicto parece ser una herencia de la dictadura y explica de alguna manera las diversas y diferentes estrategias que se despliegan para aplicarlo, negarlo o evitarlo.

La actitud de falta de compromiso o desresponsabilización del profesor es el resultado más notorio de esa sobrevivencia autoritaria. La investigación destaca lo contrario de lo esperado, muestra docentes que no contribuyen activamente a la formación de ciudadanos, ni entregan una visión de la democracia y una visión crítica y problematizadora de la historia reciente, sino que asignan o traspasan esta tarea a otros, especialmente a la familia. “De este modo, en el imaginario se plantea la adhesión a criterios técnicos por los que se avalúa el rendimiento, se des-responsabiliza al docente de su rol en la formación de ciudadanos, justificándose con la exigencia de apego a criterios socio técnicos que proporcionan los instrumentos que miden a los estudiantes y los establecimientos (PSU y SIMCE).”

El refugio en estos objetivos tecnocráticos se constituye en la prioridad del trabajo de los profesores y la búsqueda incesante en tratar de mejorar las capacidades de los estudiantes de forma de mejorar sus posibilidades. Y toda su labor se centra en medir el rendimiento que obtengan los estudiantes durante sus estudios dentro del colegio.

Concordante con esta actitud de falta de compromiso los docentes reducen su tarea a una mera entrega de conocimientos e información. Y se establece una autocensura, donde inconscientemente se excluyen ciertos temas por ser conflictivos.

Por otro lado, el discurso de los estudiantes frente a la dictadura está marcado por la herencia simbólica del imaginario, esto es si los padres han participado en política y vivido la dictadura y la han transmitido o no a sus hijos.

La investigación destaca como un importante hallazgo de que el Movimiento estudiantil desde 2011 parece haber introducido un giro importante en el discurso de los estudiantes, especialmente en los liceos donde se realizaron paros y tomas que habrían permitido establecer nuevos mecanismos que lograron que la voz de los estudiantes fuera escuchada. Este nuevo escenario podría según esta investigación introducir cambios en las concepciones de los imaginarios sobre el poder, pero también producir ciertas resistencias en los diversos actores.

En el Cuarto proyecto sobre la experiencia de la Clínica del derecho tiene como objetivo dar a conocer las bases de formulación de un modelo de enseñanza clínica surgida de la enseñanza práctica del derecho. Surgida en EEUU en la década del 60.

El punto central en la clínica es la actuación del estudiante. El fin explícito del proceso pedagógico es inculcar un método que le permita al alumno analizar su actuación y corregir sus errores, a través de la auto evaluación y auto corrección. En las diversas carreras de derecho las aproximaciones al conocimiento práctico se relegó a los últimos años.

Las reformas del sistema de Educación Superior no han producido cambios significativos en los modelos educativos. Y se puede afirmar que desde los 70 no existen grandes

proyectos de reforma a la enseñanza en las universidades latinoamericanas y de sus facultades de Derecho en particular.

Lo interesante de esta investigación es que desde una experiencia circunscrita a la enseñanza del Derecho se puede proyectar a un ámbito más amplio, esto es de nuevas formas de enseñar y evaluar que pueden ser traspasadas al conjunto de la enseñanza universitaria y producir una reforma importante en los modelos educativos existentes.

La investigación destaca los siguientes aspectos de innovación que pueden ser generalizadas en un nuevo modelo educativo:

- La discusión participativa sobre casos reales.
- Reflexión interdisciplinaria de conflictos sociales donde confluyen varios enfoque disciplinarios.
- Al estudiante se le interroga sobre su papel dentro de una práctica con relevancia social.
- Se fomenta la capacidad de análisis e intuición para buscar soluciones a los casos discutidos.
- Al estudiante se le da libertad para plantear sus propias hipótesis y argumentos para interpretar las realidades puestas a su consideración.
- Es un ejercicio participativo de confluencia de opiniones de profesores y estudiantes.
- Cambio de la relación pedagógica en el espacio de formación, democratización del espacio pedagógico, estudiantes con rol activo, pensamiento crítico, aprendizaje autónomo, uso interdisciplinario y trabajo en equipo.

Algunas Conclusiones provisionarias.

Se debe destacar la importancia de desarrollar micro investigaciones que permitan ir logrando hallazgos que rompen con lo esperado, y permiten avanzar en el conocimiento, sin necesidad de requerir grandes fondos.

El conjunto de investigaciones analizado nos muestran la importancia de los aspectos ideológicos e imaginarios y actitudinales de los diversos actores sociales.

Se destaca la presencia de un fuerte tradicionalismo en los docentes universitarios y secundarios que surge como un importante obstáculo para proceso de innovación y reformas. La existencia de la Continuidad de un imaginario autoritario a pesar de la larga transición democrática.

No hay cambios profundos en el sistema universitario, solo aspectos secundarios.

Se destaca la posibilidad de aplicar el método clínica jurídica a un cambio global de la enseñanza universitaria.

Y por último, la necesidad urgente de establecer alianzas de cooperación en investigación entre nuestras universidades que permitan el intercambio de investigaciones y la realización de investigaciones conjuntas que potencien la investigación en nuestro país.

EL “I+D+i” DE LA ARQUITECTURA:

Notas sobre su sentido en la investigación académica.

Temario

1. Innovación.
2. Cooptación para la Tercera Misión
3. ¿I+D+i de la Arquitectura?
4. Hacia lo esencial universitario.
5. Investigar desde lo universitario

THE “R+D+I” IN ARCHITECTURE: Notes on its meaning in academic research.

Alfoso Raposo Moyano

Arquitecto, Universidad de Chile. Dip. Curso Superior de Vivienda CINVA - OEA Bogotá. Dip. Planning Studies U. de Edimburgo. Ha realizado estudios en el Programa de Maestría en Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile y en el Programa de Maestría en el programa de Arquitectura y Diseño Contemporáneo MADIC, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Paisaje FAUP, Universidad Central de Chile UCEN. Actualmente es Director de CEAUP, Centro de Estudios Arquitectónicos Urbanísticos y del Paisaje, perteneciente a la FAUP / UCEN Central de Chile UCEN. Representa a la FAUP en la Comisión de Investigación de la Vicerrectoría Académica de la UCEN, participa del Comité Editorial de la FAUP y dirige la revista electrónica DU&P Revista de Diseño Urbano y Paisaje. Actualmente ejerce docencia en la línea de Urbanismo de la Escuela de Arquitectura de la UCEN y anteriormente en las escuelas de Arquitectura de las Universidades de Chile, Tecnológica Metropolitana y de Santiago.

RESUMEN

Se considera que en el marco de investigación académica, los complejos disciplinarios que emergen en las diversas Facultades presentan distintas aptitudes para tratar con la investigación I+D+i. En este respecto se advierte sobre la necesidad de reconocerlas. Se requiere de una política que evite interrumpir el cauce del desarrollo histórico de las distintas disciplinas cultivadas en los campos de conocimiento, acción y creación de las Facultades. Como caso de estudio se considera lo que ocurre en el Centro de Estudios Arquitectónicos Urbanos y del Paisaje (U. Central de Chile). Se propone acciones que protejan el desarrollo de trayectorias de investigación asociadas al desarrollo histórico de disciplinas que han tenido más perspectiva social y compromiso comunitario en su vinculación con la docencia y con el medio social.

ABSTRACT

It is considered that in the space of academic research, the disciplinary complex emerging in the various faculties have different abilities to deal with the research I+D+i. In this respect attention is drawn to the need to recognize these differences. It requires a policy to avoid interrupting the course of the historical development of the different disciplines cultivated in the fields of knowledge, action and creation at the Faculties. As a study case, the Center of Architectonic, Urban and Landscape Studies (U. Central de Chile) is examined. It is proposed give protection to the development of research trajectories associated with historical development of disciplines that have had more social perspective and community involvement in its link with teaching and the social environment.

[**Palabras claves**] investigación académica - investigación en arquitectura - vinculación con el medio.

[**Key Words**] scholar research - architectural research - connection with education

Introducción.

Las pequeñas preocupaciones institucionales micro-locales que marcan la vida cotidiana de una entidad académica al interior de una universidad, pueden ser un buen punto de partida para advertir las distorsiones y equívocos que pueden provocar los acontecimientos generados en el plano de las grandes estructuras de agenciamiento de las políticas públicas. Nos referiremos aquí de un modo muy sucinto a lo que ocurre en un centro de estudios con su labor de investigación, cuando debe atender compromisos de desempeño que surgen de la adscripción de su Universidad a la denominada Tercera Misión de las universidades, perfilada en el marco de Políticas públicas del país.

1. Innovación.

Como es sabido, el amplio posicionamiento de la investigación que se despliega en la ruta de la innovación en nuestro contexto universitario, es el resultado, aún incipiente, de programas generados por políticas públicas que apuntan a crear las condiciones consideradas necesarias para que las empresas nacionales se acerquen a formas de producción tecnológicamente más avanzadas. Se trata de establecer una conjugación de esfuerzos orientados a la diversificación productiva y la innovación empresarial, asentadas sobre nuevas bases de productividad y competitividad, elementos considerados clave para ‘el desarrollo del país’.

Sabemos hoy que la expresión ‘desarrollo del país’ o su ‘crecimiento sostenido’, en el contexto de un país con profundas desigualdades y exclusiones socio-económicas y desmesurada concentración de la riqueza, como el nuestro, debe usarse con decoro. Tan sólo pensar en una economía fuertemente centrada en la producción primario-exportadora, controlada política y económicamente por grandes grupos empresariales de acendrada orientación oligopólica y rentista, hace que la referida expresión deba emplearse con el apropiado discernimiento y explicitación. Al respecto cabe consignar la siguiente cita tomada de la página web del CNIC¹.

La Agenda de Innovación y Competitividad 2010-2020 se enfoca en definir prioridades de política en los tres pilares fundamentales de la Estrategia Nacional de Innovación, enfatizando que el objetivo último es promover la innovación empresarial y la diversificación productiva, siendo la ciencia, la tecnología y el capital humano factores fundamentales para lograr dicho objetivo en una perspectiva de mediano y largo plazo.

Así, la propuesta del CNIC tiene como eje central el desarrollo o fortalecimiento de políticas que permitan transformar a las empresas en protagonistas del proceso de innovación, y generar con ello una inflexión en el crecimiento de la economía que debe contribuir a que el país alcance el desarrollo hacia 2021. Se ha puesto especial énfasis en identificar iniciativas que impliquen aumentos de la productividad a corto plazo y mediano plazo, sin que ello implique un menoscabo de las tareas de más largo plazo (en pilares y plataformas transversales) para asegurar el crecimiento sostenido del país. (CNIC, 2014)

Por cierto, en la denominada sociedad del conocimiento, se trata de hacer posible el desarrollo de nuevos emprendimientos

1 Consejo Nacional de innovación para la Competitividad. Agenda de Innovación y Competitividad 2010-2020
<http://www.cnic.cl/index.php/agenda-innovacion-y-competitividad-2010-2020.html>

SISTEMA NACIONAL DE CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACION

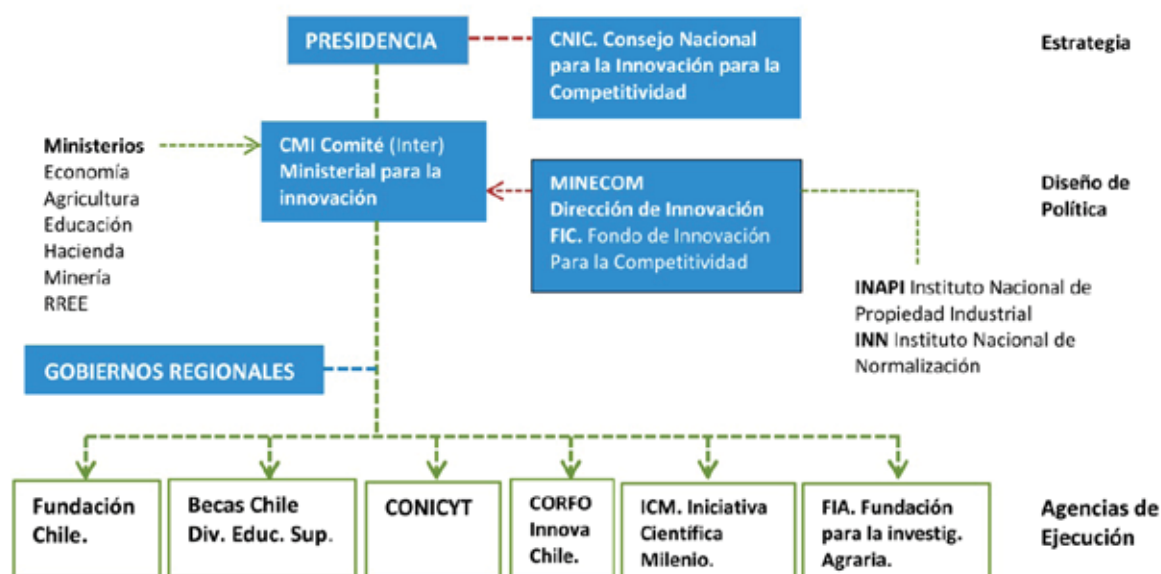


Fig. 01 Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología e Innovación SNCTI.

Fuente: Santa Cruz, Juan Manuel. *Institucionalidad para el desarrollo de la Ciencia y la Tecnología*. U de Concepción. 2013.

empresariales en el contexto de la producción así como la revitalización de la vigencia de las empresas en el marco de la economía organizada hoy bajo el influjo de los requerimientos globalizadores del capitalismo mundial integrado. En nuestro contexto esto se ha constituido a través del accionar del heterogéneo conjunto de entidades dependientes de distintos ministerios que hoy forman parte de denominado Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología (Fig. 1)

Desde este complejo institucional surgen las políticas públicas en materia de ciencia, tecnología e innovación. Desde aquí se fomenta su avance y se constituye el cauce administrativo y financiero del proceso de desarrollo del conocimiento que nutre el complejo de vectores que se conjugan en la investigación para el desarrollo y la innovación I+D+i.

En resumen, el conjunto del accionar de este cuerpo de agenciamientos en torno a la innovación tiene como asunto central el objetivo de la competitividad. Su preocupación por la ciencia y la tecnología se refiere a constituirla en una ruta de innovación para alcanzar aplicaciones que incidan en la economía de los sectores exportadores y en el desarrollo del conocimiento patentable, por su aporte aplicado a la producción de bienes y servicios, relevantes por su valor de cambio, en el marco de una economía globalizada centrada en el consumo hipostasiado.

2. Cooptación para la Tercera Misión.

La Universidad ha sido una de las principales esferas institucionales que, en nuestro contexto, han sido cooptadas para participar de este proceso de innovación para la competitividad. Esto ocurre a través de los agenciamientos que rigen el accionar del sistema de educación superior, el que ha estado gestando re-direccionamientos de su desarrollo siguiendo los preceptos de una suerte de estatuto denominado “Tercera Misión” para las universidades chilenas, similar en sus principios generales a los que se han estado trazando en la Comunidad Europea.²

“En el marco de la estrategia de Lisboa y del diseño de planes para aumentar la competitividad europea en una sociedad y economía basada en el conocimiento, la Comisión Europea (CE) ha señalado el rol de las universidades como fundamental dado su rol en la creación, transmisión y diseminación de conocimiento (COM 2003). Con el objeto

² Vincula Entorno. Acerca de la Tercera Misión de las Universidades. <http://vinculaentorno.org/acerca-de-la-tercera-mision-de-las-universidades/>

de fortalecer estos tres procesos, así como el rendimiento de las universidades en otras áreas, la CE ha identificado las vinculaciones entre universidad y empresa como una condición sine qua non.

La cooperación entre las universidades y el mundo industrial debe intensificarse a escala nacional y regional y centrarse de forma más eficaz en la innovación, la creación de nuevas empresas y, en términos más generales, en la transferencia y difusión de los conocimientos (CE 2003).

- Las universidades europeas deben potenciar igualmente su atractivo como socios para la industria (CE 2005).
- Las universidades, por su parte, tienen que tomar decisiones estratégicas y llevar a cabo reformas internas para ampliar su base de financiación, mejorar sus ámbitos de excelencia y consolidar su posición competitiva; las asociaciones estructuradas con la comunidad empresarial y otros socios potenciales serán indispensables para realizar estas transformaciones (EC 2006).
- Las señales de la CE respecto a la importancia de las relaciones entre universidades y su entorno, particularmente con el sector industrial, se han potenciado más aún gracias al desarrollo de políticas gubernamentales relacionadas con incentivos fiscales, regulaciones de propiedad intelectual y esquemas de financiamiento en los cuales se valora la interacción entre universidades y “su entorno”.

La Tercera Misión de las universidades ha sido reconocida a nivel académico y de políticas públicas como una herramienta con un gran potencial para aportar al desarrollo económico. Estas tienen un amplio espectro de acción y corresponden a aquellas: “Relacionadas con la generación, uso, aplicación y explotación de conocimientos y otras capacidades de la universidad fuera de entornos académicos”.

En nuestras Universidades las acciones orientadas al fomento y desarrollo de la investigación académica han apuntado a encuadrarla en el marco de la situación descrita precedentemente, lo que se expresa en la creciente hegemonía que juega el I+D+i en las estrategias de desarrollo institucional de las Universidades. Alcanzar, aunque sea una presencia incipiente en los ranking que buscan medir genéricamente la posición de los avances de la universidades en el marco del

gran cauce de la denominad: I+D+i, se constituye hoy como una condición general para todas las universidades y sus Facultades, sin distinción de sus posiciones y lo que ellas tienen de diverso y constitutivo de la especificidad de su desarrollo y su posición. Hay en este sólo hecho una omisión de suyo alarmante: se trata de las distintas visiones y tradiciones reflexivas, gestadas en el debate y la deliberación académica e intelectual de las propias comunidades investigativas universitarias, con las que se constituyen el sentido de sus prácticas en sus campos de conocimiento, acción y creación.

Por cierto hay distintas actitudes en las políticas institucionales universitarias con respecto a cómo enfrentar la Tercera Misión. Las hay desde aquellas que propician un mayor énfasis en la perspectiva de mayor compromiso con el desarrollo social y cultural, hasta aquellas que adhieren a la idea de la Universidad Empresa empeñada en la consecución de valor de cambio de su conocimiento aplicado y sus productos tecnológicos. Claramente el empeño de nuestro SNCT se orienta a obtener de las universidades su disposición para fortalecer la base tecnológica de la economía empresarial, sobre cualquier otro designio.

3. ¿I+D+i de la Arquitectura?

No todos los complejos disciplinarios que se conjugan en las facultades de nuestras universidades tienen similar aptitud para participar en este proceso. Sus rutas de desarrollo histórico disciplinar se iniciaron en tiempos diferentes y trazaron por opciones de orientación y sentido que teniendo mucho en común, contienen también rasgos distintos que le otorgan especificidad. Sin embargo, esta constatación domiciliaria y cotidiana de la vida universitaria, suelen no contar con el reconocimiento del accionar de los agenciamientos que rigen las evaluaciones de su quehacer. Estos operan como si lo diverso no existiera, como si la producción del conocimiento constituyera una acumulación de verdades que circulan por corrientes principales hacia el paisaje isomórfico de la competitividad globalizada, independientemente de las circunstancias histórico-sociales, acontecimientos y contingencias que gravitan sobre la vida las naciones.

Cuando se considera el discurso académico que se han desarrollado en torno a la Arquitectura y el Urbanismo en el contexto universitario se advierte que sus bases epistémicas históricamente constituidas conforman un espectro de ejes de sentido de restringida consonancia con las que se observan en el marco del complejo I+D+i.

Examinemos muy sucintamente esta materia. El desarrollo histórico-social de la arquitectura en el contexto socio-cultural contemporáneo tiene, por cierto, enraizamientos seculares con el conocimiento tecnológico asociado a la producción de la materialidad constructiva arquitectónica y a su articulación con el gran contexto de la habitabilidad humana hoy en día situada en el paradigma sustentabilidad ambiental y planetaria. Hay por cierto en estos enraizamientos la posibilidad de trabajo en el área de la I+D+i, pero para ello se requiere una infraestructura y una experiencia de laboratorio que, en el contexto académico nacional se ha desarrollado tan sólo en el espacio de las ingenierías.

A diferencia de lo que ocurre con las ingenierías, el espacio de cultivo de la arquitectura y el urbanismo, incluyendo las prácticas proyectuales y del diseño, ha potenciado aperturas de su estatuto disciplinar nativo, hacia territorios cuyos nutrientes provienen del pensamiento humanístico, del pensamiento filosófico, del pensar fenomenológico y estético crítico, desde la transdisciplinariedad de la historia, la geografía humana y cultural y desde de las ciencias sociales, en especial aquellas de orientación más cualitativas.

En este contexto hay esfuerzos de la investigación académica en Arquitectura por encontrar espacio en el marco de las grandes vertientes cognitivas de la sociedad del conocimiento y sus estatutos epistémicos formalizados en el accionar del

complejo I+D+i, pero se advierte claramente que, en el marco de la reseña sobre la innovación empresarial mencionada inicialmente, va a encontrar serias dificultades para abrirse cauce en su marco de acción.

Para dar un primer fundamento a este pronóstico, sería necesario tomar el pulso a lo que se ha hecho en el complejo I+D+i, pero la situación es perceptible desde antes. Basta observar los listados de reconocimiento de las esferas disciplinares concurrentes al I+D+i con que operan los países de la OECD (Manual de Frascati) para advertir que la Arquitectura tiene una estrecha viabilidad en el marco de las convocatorias asociadas a I+D+i. Arquitectura está situada en el área Humanidades en la Sección Arte, junto a Artes, Historia del Arte, Artes Escénicas y Música. Por su parte, Urbanismo se encuentra al interior del territorio disciplinar de las Ciencias sociales en el Área de Geografía Económica y Social. En el caso del clasificador disciplinario de CONICYT (Chile), la situación no es mejor. Arquitectura simplemente 'quedó' en el misceláneo campo del Grupo de Estudio: Arquitectura, Urbanismo, Geografía y Arte.

De otra parte, si se examina las bases de participación en concursos de instituciones que asignan fondos públicos para el desarrollo de la investigación y se analizan sus objetivos, puede observarse el desfase epistémico que presenta parte importante de la investigación académica en Arquitectura con la requerida por el complejo I+D+i. Esto puede advertirse también al examinar los temas de los escasos proyectos de investigación postulados como Arquitectura y aprobados en los Concursos Regulares de FONDECYT. Cabe advertir en este respecto que la tónica dominante de estos proyectos se organiza en la generación de evidencias que alimentan una comprensión crítica de aspectos de la realidad y de su consideración como materias que afectan la vida social y que inciden el marco de las políticas públicas. Cabe señalar que un rasgo vocacional de este orden de pensamiento es claramente el de conocimientos que permita organizar la comprensión de lo que sucede con la producción de espacio social y su habitabilidad, junto con el reconocimiento de situaciones relevantes para nutrir la docencia de pre y post-grado.

Otro ejercicio que resulta revelador en este respecto es considerar las materias y objetivos científico-tecnológicos a que apuntan de los emprendimientos de investigación presentados desde las universidades a las instituciones que otorgan financiamientos en el marco del complejo I+D+i en nuestro país. Puede examinarse, por ejemplo:

- Los Institutos y Núcleos de la Iniciativa Científica Milenio, tanto los que se encuentran vigentes a 2014, como los no vigentes.
- Los Centros Científicos y Tecnológicos de Excelencia que reciben Financiamiento Basal en el marco del Programa de Investigación Asociativa PIA de CONICYT, o bien los Anillos de investigación en Ciencia y Tecnología, en especial aquellos Anillos de investigación en Ciencias Sociales y Humanidades.
- Los Centros de Investigación en Áreas Prioritarias del Programa FONDAP de CONICYT

Lo que este ejercicio permite es ratificar que los asuntos de la Arquitectura, en cuanto dimensiones de su campo disciplinar, no forman parte de las percepciones que nutren el espacio de convocatoria generado por las instituciones ejecutoras del Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología, incluyendo la Dirección de Innovación de MIDECOM, en el marco de sus líneas programáticas. ¿Qué asunto son lo que le interesa al SNIC con respecto a la Tercera Misión de las universidades? Un esquema de respuesta a esta pregunta puede surgir de la propuesta conceptual que desarrolla Ángel Flisfich³. Conforme a ésta, puede advertirse claramente que sus intereses apuntan sólo a los saberes organizados desde la "razón técnica o 3 Flisfich, Ángel. 2014. Desarrollo inclusivo, Ciudadanía Social y Economía. Educación y mercado. En C y E Crítica y Emancipación, Año VI N 12 Segundo Semestre de 2014. (pg. 61-78)

instrumental” derivada de la “razón científica”. Claramente también, quedan fuera de su centro de atención los saberes que se organizan desde el dominio de la “razón humanística”, la que

contribuye con conocimientos provenientes de disciplinas fundadas en epistemologías como la weberiana, ejemplos de las cuales pueden ser la filosofía política y social, sociología comprensiva, historiografías no positivistas, investigación de orientación fenomenológica, o crítica, etc.

Similar disposición se observa con respecto los saberes organizados desde la perspectiva de la “razón política”, entendida ésta:

cómo connotando apreciaciones sobre la realidad política actual que implican identificación de oportunidades, restricciones, viabilidad de estrategias de ‘medios a fines’, correlaciones de fuerza, etcétera.

Tampoco interesan en el marco de Tercera Misión la producción saberes que se organizan en el dominio de la “razón ideológica”:

Desde el punto de vista que aquí se adopta, las ideologías constituyen artefactos intelectuales a los que se apela para otorgar sentido a las relaciones entre individuos y actores, por una parte, y a las realidades actuales, situaciones y constelaciones de vivencias en que ellos están inmersos. Puesto de otra manera, son artefactos que establecen relaciones de sentido entre conciencia social y ser social.

Por cierto, esta situación de virtual ‘desinterés’ es similar a la que encuentran otras importantes disciplinas de nuestro espacio cultural. ¿Qué podría ser lo preocupante en la constatación indicada precedentemente? A mi entender, el problema radicaría en el camino por el cual la universidad opte, en materia de investigación frente a la Tercera Misión.

Si creemos que la potencia de una universidad reside en el reconocimiento de la sinergia de su diversidad, el peor escenario sería aquel en el cual la universidad decide organizar uniformemente el conjunto de su investigación académica, como una “falange romana” que debe avanzar alineada, en la misma dirección, al mismo paso, con el mismo designio hacia el I+D+i de su “Tercera Misión”. La propensión a esta forma de acción no es menor cuando hay estrechez de recursos, toda vez que las fuentes externas de financiamiento de la investigación académica sólo fluyen por los cauces de la estructura institucional de la I+D+i. Estaríamos entonces en problemas para dar soporte a la investigación inherente a lo que se requiere en el marco de las misiones esenciales de la universidad para dar cuerpo y sentido, humanista, político e ideológico, a su docencia y a sus vinculaciones con el medio.

4. Hacia lo esencial universitario.

No tenemos aquí espacio para bosquejar ni siquiera los rasgos gruesos de la formación histórica de estas misiones esenciales de la Universidad. Tras ellas está toda la trama de pensamiento y aspiraciones humanas seculares que han nutrido la formación del sistema socio-cultural occidental y la diversidad de concepciones que ha incidido en las configuraciones de lo universitario y la universidad.

Recurramos al ‘aquí, hoy’. A 25 años del proceso de retorno a la democracia en Chile, el mundo estudiantil universitario y sus docentes tienen que movilizarse al interior de sus universidades y concurrir al espacio civil para dar expresión reivindicativa a su necesidad de recrear el sentido de sus misiones esenciales. Recordemos tan sólo los rasgos de las concepciones sobre lo universitario y la universidad que se alcanzaron durante el proceso de reforma universitaria en nuestro país en la década de los sesenta. Pero pensemos también en la impronta que nos dejó como herencia ideológica autoritaria la prolongada intervención militar de las universidades. Pensemos también

en los constructos ideológicos que hoy luego de 25 años de concertación entre el poder político y el poder empresarial, gravitan sobre el conjunto de la sociedad y las orientaciones de sus universidades.

En este contexto, creo encontrar en la reflexión de Nelly Richard⁴ una lúcida visión de la tarea esencial: la necesidad de revisar con profundidad crítica el modelo académico del saber universitario. Permítaseme traer aquí, in extenso, tan sólo una página de su escritura:

Podrían invocarse muchas razones para justificar la necesidad de revisar tanto los fundamentos institucionales del saber universitario como los tics verbales que proceden de sus manías disertativas de generalidad y de universalidad. Todo el horizonte de nuestra contemporaneidad teórica está traspasado por el análisis de la práctica del discurso, de las técnicas y figuras del sentido, porque el lenguaje ha dejado de ser el vehículo confiable que expresaba homogéneamente referencias seguras, para volverse el campo minado de una relación entre sujeto y palabra, sacudida por múltiples fracturas epistemológicas. ¿Por qué debería la lengua del saber universitario permanecer a salvo del efecto corrosivo y disolvente de esta radicalizada crítica del lenguaje cuando ha sido ya demostrado que discurso, conocimiento y representación, siempre entrelazan poderes de dominación con formas de dominación?

Son varios los motivos para proceder a esta revisión, surgidos de los múltiples dislocamientos de los registros culturales de la modernidad y su pensamiento filosófico. Pero la verdad es que en Chile son muchas otras las razones que además valen para someter el discurso universitario a un análisis crítico de sus formas y operaciones, de las maneras que empleó – o desempleó – para atender los discursos generados en torno a los signos de la crisis... en un escenario histórico donde el pensar fue traspasado por la violencia totalitaria del robo del sentido y por el relato obstinado y rebelde de la reapropiación – en plural – de los sentidos. ¿Cuál imagen proyectar hoy de una Universidad re-democratizadora que no sea la de una zona de contactos que re-conjunge estos sentidos mediante cruces inéditos entre, por una parte, los saberes cualificados (regulares, sistemáticos, eficientes) del pensamiento universitario y, por otro, los saberes informales que se sublevaron contra el orden represor de su razón metódica.

Discutir el significado de la universidad como máquina gestionadora de discursos de conocimiento, es hacerse la pregunta crítica – enunciada por Foucault – de cómo “hacer entrar en juego los saberes locales, discontinuos, descalificados, no legitimados, contra la instancia teórica unitaria que pretende filtrarlos, jerarquizarlos, ordenarlos en nombre del conocimiento verdadero y de los derechos de una ciencia que están detentados por unos pocos. (Richard, 1995: 73)

Si no nos hacemos cargo de esta tarea de reconstrucción del sentido de nuestro saber en el espacio civil interno de la universidad, ¿cómo podríamos constituir la misión esencial de producción razonada ‘vinculación con el medio’ que debe impregnar transversalmente todo el espectro de acciones de nuestra docencia, investigación y extensión?

¿Qué haremos entonces respecto de la Tercera Misión? Por cierto, lo universitario no escapa a las determinaciones estructurales que generan los poderes dominantes que imperan en el sistema social. Pero tampoco podemos actuar de “mala fe”.

“Pues parte intrínseca de la experiencia diaria es sentirse tanto libre como encadenado, ser capaz de forjar nuestro propio futuro y, sin embargo, estar confrontados por restricciones dominantes aparentemente impersonales.

4 Richard, Nelly. 1995. El modelo académico del saber universitario y su crítica. En Anales de la Universidad de Chile. Extraído en mayo de 2015 de: <http://www.anales.uchile.cl/index.php/ANUC/article/view/8268/8021>

Aquellos cuyas reflexiones les conducen a rechazar la grandiosa ilusión de ser titiriteros, pero que también resisten la conclusión supina de que son simples marionetas, tienen entonces la misma labor de reconciliar estos dos momentos experienciales y lo deben hacer para que su elección moral no llegue a ser inerte o su acción política ineficaz.” (Archer; 2009, 107)

Qué importante sería poder decir que nos aprontamos para cumplir con coherencia y fidelidad dinámica y creativa, lo que se nos pide en el marco de la Tercera Misión y que lo estamos haciendo porque lo consideramos ‘bueno’, porque nos pone en ruta del desarrollo y perfectibilidad de lo esencial de nuestras construcciones de saber.

Pero ocurre que en la Tercera Misión se nos pide creer que la Ciencia y la Tecnología habrán de salvarnos y que por tanto nos centremos en ello. Se nos pide, contra toda evidencia, - así como así, como si nada hubiese sucedido en la post-dictadura, como si nada de lo que pasa esté pasando en la nosfera humanista, política, ideológica y científica nacional - que renovemos nuestra fe en las promesas contemporáneas de la modernidad organizadas en el núcleo de contradicciones que se anidan en la idea de progreso. Se nos pide que nos constituyamos en herramienta y sumemos nuestro aporte centrándonos en la racionalidad tecno-instrumental derivada del desarrollo de la ciencia y la tecnología necesarias para potenciar las fuerzas del emprendimiento y competitividad empresariales. ¿Lograremos con ello voluntad política y responsabilidad empresarial para un desarrollo humano más inclusivo, una ciudadanía social más emancipadora, un desarrollo económico con equidad social, un crecimiento respetuoso del medio ambiente?

5. Investigar desde lo universitario

Para ingresar a la figura de un caso de estudio, permítasenos una delimitación localista de la entidad que nos sirve de referente. Con respecto a ésta, esbozaremos una respuesta a ésta pregunta. Nos situamos en la Universidad Central de Chile, en su el Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanos y del Paisaje CEAUP en Santiago. Anotemos sucintamente los órdenes de materia de investigación que históricamente han ocupado a los investigadores adscritos.

- Reconocimiento de la formación del espacio público y las edificaciones significativas de Santiago, en el contexto del análisis de la valoración patrimonial.
- Reconocimiento del planeamiento urbano de Santiago y la consideración del contexto ambiental en el marco de la formación del hábitat urbano y de las políticas públicas.
- Reconocimiento de las innovaciones de gestión del desarrollo urbano comunal en el ámbito del gobierno y administración local.
- Reconocimiento de las significaciones políticas e histórico-sociales de la arquitectura habitacional en el contexto de las relaciones entre Estado y sociedad.
- Reconocimiento del patrimonio habitacional moderno y estrategias de revitalización a partir de la recuperación de la memoria local y proyectual.
- Reconocimiento de la formación de estructuras socio-territoriales comunales y barriales y sus expresiones ciudadanas y de participación comunitaria.
- Reconocimiento de formas de representación, imaginarios y subjetividad en el ámbito urbano y del paisaje.
- Reconocimiento de expresiones socio-culturales de la vida urbana en la arquitectura de la ciudad y el espacio público ciudadano.
- Reconocimiento de dimensiones de ecología del paisaje en el marco de las relaciones entre las políticas públicas y el accionar de la economía territorial.
- Reconocimiento del patrimonio biológico y de biodiversidad y de acciones de conservación.

Es difícil realmente pensar que la Tercera Misión esté

interesada en lo que surge como capital cultural de la Investigación universitaria de CEAUP. Aquí situados, ahora en el cotidiano de nuestra labor académica, como derivación de las breves reflexiones consideradas precedentemente, se presentan, en calidad de ponencia, algunas ideas para orientar una estrategia de investigación en este centro de estudios.

a) El reconocimiento de que importantes órdenes de conocimiento, acción y creación que constituyen el ‘saber’ y ‘saber hacer’ de aspectos esenciales de la contextura disciplinar de la arquitectura, el urbanismo y el paisaje, resultan ser irreductibles a la lógica racional cientificista. en torno a la cual se organiza hoy el actual complejo I+D+i en el ámbito de la competitividad empresarial.

b) En efecto, en la formación de los estatutos disciplinares históricos de la Arquitectura, del Urbanismo y de la Arquitectura del Paisaje, junto a las bases de saberes tecnológicos que organizan sus prácticas, se está desarrollando, contemporáneamente, un proceso transdisciplinar en que participan cauces de materias cualitativas, gestados desde los territorios del humanismo, el arte, la filosofía, la historia y las ciencias sociales.

c) El reconocimiento de este estado de situación en la constitución epistémica de los campos de conocimiento, acción y creación que ocupan a la Facultad, hacen necesario una política específica local de apoyo a la investigación, distinto y complementario al que se ha establecido en nuestra universidad en el marco de su autoevaluación institucional.

d) Lo anterior, se traduce en el reconocimiento de las orientaciones generales para la labor de CEAUP en el sentido de desarrollar actividades de investigación en un espacio más amplio que el circunscrito por los indicadores de compromisos de desempeño que el propuesto en materia de investigación I+D+i y de los intereses de las convocatorias de publicaciones en revistas de corriente principal.

e) En el marco de esta orientación general se destaca la necesidad de una investigación organizada en un marco de mayor compromiso con la civilidad, la vinculación con el medio y de mayor articulación con la docencia. Esto implica conjugar simultáneamente diversos aspectos. Desde luego, implica un desarrollo teórico-conceptual con disposición analítico-crítica de las políticas públicas para ir más allá de lo relevante en el plano epistémico y mirar hacia el examen de las derivaciones que se proyectan en el plano de los aportes al mundo de la vida y a los accionamientos del accionar social.

f) Esto significa establecer una percepción más atenta de lo que ocurre en el plano del desarrollo de políticas públicas y en plano de la gestión y emprendimientos generados de programas y proyectos públicos, ciudadanos y comunitarios, tarea que, a su vez, demanda de acciones de gestión en el marco de lo declarado como líneas de investigación.

g) Lo anterior, a su vez obliga al desarrollo estratégico de un correlato de articulaciones más orgánicas de las actividades de extensión y divulgación, asociadas a la gestión y desarrollo de la investigación. Se trata de superar la condición de eventos de estas actividades y lograr avances en materia de inserción y multilateralidad, en cauces de acción relevantes o acontecimientos emergentes, en el contexto nacional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Archer, M. A. (2009) *Teoría social realista. El enfoque morfogenético*. Santiago de Chile. Ediciones Universidad Alberto Hurtado. Pg. 107.

CNIC. Consejo Nacional de Innovación para la Competitividad. *Agenda de Innovación y Competitividad 2010-2020*. Extraído en mayo 2015 de: <http://www.cnic.cl/index.php/agenda-innovacion-y-competitividad-2010-2020.html/>

Flisfich, Ángel. 2014. *Desarrollo inclusivo, Ciudadanía Social y Economía. Educación y mercado*. En *C y E Crítica y Emancipación*, Año VI N° 12 Segundo Semestre de 2014. (pg. 61-78) Extraído en mayo de 2015 de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20150610022849/CyE12.pdf>

Richard, Nelly. 1995. *El modelo académico del saber universitario y su crítica*. En *Anales de la Universidad de Chile*. Extraído en mayo de 2015 de: <http://www.anales.uchile.cl/index.php/ANUC/article/view/8268/8021>

Santa Cruz, Juan Manuel 2013. *Institucionalidad para el desarrollo de la Ciencia y la Tecnología en Chile*. En *Institucionalidad para el desarrollo de la Ciencia y la Tecnología*. Editado por la U de Concepción. 2013 (pág. 51-58) Extraído en mayo de 2015 de: http://cyt2013.cl/wp-content/uploads/2013/08/libro_encuentro1.pdf

Víncula Entorno. 2014. *Acerca de la Tercera Misión de las Universidades*. Extraído en mayo de 2015 de: <http://vinculaentorno.org/acerca-de-la-tercera-mision-de-las-universidades/>

¿CÓMO SE RECORRE LA CIUDAD A PIE? CAMBIAR DE PARADIGMAS

HOW THE CITY IS WALKING? CHANGE OF PARADIGMS

Julia Villa

Estudiante Universidad Central de Chile

RESUMEN

La experiencia de caminar tiende a ser monótona, sobre todo cuando se realiza en una misma ciudad y se da una adaptación social (Navazo, 2010) pero cuando el proceso se altera y se es consciente de ciertos puntos en los que la experiencia adquiere características muy diferentes es inevitable profundizar y cuestionarse dicho proceso. Es así como nace este artículo, del choque “cultural” que me ocurrió al caminar en la ciudad de México y hacerlo también en Santiago de Chile y empezar a hablar de Paradigmas urbanos de ¿Cómo se recorre la ciudad a pie? del papel de los peatones, experiencias perceptuales y situaciones específicas en cada ciudad.

[**Palabras claves**] peatón, ciudad, percepción, paradigma

[**Key Words**] pedestrian, city, perception, paradigm

Introducción

No se es consciente del papel del peatón en una ciudad hasta que se vive esta experiencia y es más evidente en una Ciudad tan caótica como la Ciudad de México, donde el peatón es casi siempre un espectador del protagonismo de los automóviles, exceptuando el centro de la ciudad, donde se está implementando modelos de peatonalización de calles completas.

“En todo el mundo, los centros de las ciudades dominados por los automóviles se han transformado en sistemas de calles peatonales. La vida en los espacios públicos ha aumentado significativamente. Se ha desarrollado una completa vida ciudadana, social y recreativa” Jan Gehl (2006), parte de lo que dice se cumple sólo en el centro pero lamentablemente no ocurre lo mismo en otras partes de la misma ciudad, sigo hablando de México. En la gran mayoría de la ciudad, más bien, se implementa algo completamente distinto, por lo menos por los efectos que tiene. Los puentes peatonales, elementos que “facilitan la movilidad” de los que circulan a pie pero que en realidad es un pretexto para evitar paradas a los automóviles. Es así como “los transeúntes se dispersan aún más debido a un sistema de vías diferenciadas, en el que cada tipo de circulación tiene su propio recorrido, la separación es total” (Jan Gehl, 2006), llevándose la peor parte los peatones, los cuales tienen que hacer recorridos más largos para llegar a su destino.

Esta separación la hacen con el argumento de proteger a los peatones, aunque la intención fuera unir las dos circulaciones “la velocidad del movimiento crea diferencias sustanciales entre las ciudades de automóviles y las ciudades peatonales” (Jan Gehl, 2006), es como se llega al extremo de entender ciudades distintas a partir de las condiciones de cada actor urbano.

Con esta predisposición contra los automóviles llegué a la ciudad de Santiago. De un viaje en el que lo menos que me imaginaba era un cuestionamiento acerca de los paradigmas peatonales urbanos, el simple cruce de una calle la detonó. Y es que, en la Ciudad de México la dura batalla contra los automóviles es un acto de todos los días, en Santiago, la preferencia al peatón es increíble, por lo menos para mí, así dio cuenta mi reacción ante el primer “enfrentamiento” con un automóvil acá.

Al principio pensé que se había tratado de un error, posteriormente me hice la pregunta obligada: ¿Por qué no ocurre esto en México? ¿Cómo es que ocurre una u otra cosa en cada ciudad? Esta relación, me refiero al de peatón-auto, y su entendimiento se da de distinta forma en un lugar y otro. Una Posible respuesta, más bien apresurada, es la de la calidad de los ambientes exteriores según Jan Gehl (2006), “cuando los ambientes exteriores son de buena calidad, las actividades necesarias tienen lugar más o menos con la misma frecuencia; pero tienden a durar más, pues las condiciones físicas son mejores” Entonces el punto es responder a ¿A qué se refiere los ambientes exteriores de “buena calidad”?

Las siguientes líneas dan cuenta del impacto que me provocaron las dos experiencias peatonales y sobre todo contraponerlas,

siempre desde el punto de vista perceptual y personal. Abordar el tema desde estas dos perspectivas, es decir, desde dos ciudades con distinta dinámica, distinto medio urbano, da pie a un debate personal de sus implicaciones, enriqueciéndolo con las voces de expertos que apoyan mi pensamientos y que en la mayoría de los casos develan y explican situaciones que había vivido pero que no entendía por completo.

Nueva experiencia peatonal

Cuando estaba en México e imaginaba lo que pasaría llegando a Chile, me preparaba psicológicamente, mejor dicho, abría mi mente a nuevas experiencias y contrastes culturales, la comida, modismos, entre otros, nunca reparé en lo que podría ocurrir en una caminata por la ciudad. Quizá por eso es que esta situación llamó tanto mi atención.

Ese día después de llegar e instalarme provisionalmente en una casa de estudiantes, salí con una persona chilena para ir a ver una habitación en otro lugar a pocas cuadras de ahí, el caso es que cuando al cruzar la calle la persona que me acompañaba se “aventó” y cruzó, con un automóvil a pocos metros, su actitud me sorprendió y hasta en cierto grado pensé que era una persona imprudente. Por lo rápido que pasó todo no me di cuenta de algunos detalles que ahora pensándolo con mayor cuidado veo, su reacción fue totalmente natural, pues cruzó con toda confianza en un paso de cebra, elemento detonador de un derecho acá en Santiago.

Cuando Manuel Delgado dice “Vuelvo a Santiago y es la primera vez que vengo”, me pone a pensar acerca de cómo es que experimenta la ciudad, las relaciones que hace con experiencias previas o predisposiciones acerca de lo que puede ser la ciudad, en cierto modo él está preparado para vivir tal o cual experiencia de acuerdo a las condiciones urbanas del lugar y también del comportamiento de sus habitantes. Al mencionar “los peatones generan una energía extraordinaria, el individuo ha desaparecido y ha nacido algo más” (Delgado, 2014), aunque él se refiere más a las grandes masas, ejemplificándolo con las protestas o “plantones”, yo relaciono la frase con la experiencia de cruzar una calle en la ciudad de México, si se me permite la burda comparación. Cuando lo intentas solo, la sensación de enfrentarte a los automóviles, aunque el cruce esté controlado por un semáforo, es diferente a si estás acompañado por una gran multitud. Formas un equipo con personas que no conoces, hasta hay veces que los peatones se revelan y, aunque este un alto, cruzan, “generan una energía extraordinaria” más fuerte que el del automóvil. Aun tenemos en la mente este límite social-cultural, nos sentimos fuertes cuando estamos acompañados. Jan Gehl (2006) al citar un proverbio escandinavo “La gente va a donde hay gente”, explica lo mismo, es decir, que las personas son atraídas por las actividades que realizan otras en los espacios públicos, en este caso la actividad necesaria de cruzar una calle.

Al parecer los peatones chilenos tienen una mayor confianza, un poco más de esa “energía extraordinaria”. En Santiago, la energía de la que hablaba Delgado se complementa con un elemento de señalización, no necesariamente con un colectivo. Para ejemplificar esto, contaré una experiencia que ocurrió hace apenas unos días. Después de clases íbamos a comer, a un lugar que estaba a 15 minutos caminando, éramos

un chico chileno y dos mexicanas. Luego de pasar varios cruces con semáforos llegamos a uno que sólo estaba indicado el paso de cebra, con autos aproximándose, él continuó su camino y nosotras dos, las mexicanas, nos detuvimos automáticamente, concibiendo como peligroso pasar en ese momento. Generando una escena confusa para los automovilistas, luego Marco nos explicó una vez más que en estos cruces la preferencia la tiene el peatón, esta explicación ya nos la habían dado pero nuestra mente se empeña en conservar los paradigmas iniciales. En este caso ocurre lo que Navazo (2010) describe como “proceso de adaptación social a los nuevos artefactos de motor a través de la expulsión de la vía pública y de un férreo recorte de la autonomía y libertad de movimiento”, es decir, nosotras hemos asimilado, por las condiciones en las que nos desarrollamos peatonalmente, que los autos están primero y aunque estamos ante una nueva forma de actuar la rechazamos automáticamente.

Para mí es todavía lejana la idea de Manuel Delgado cuando habla sobre el derecho a la calle de los peatones, “Apropiaciones insolentes para expresarse”. En su conferencia impartida en Chile (2014), dijo algo así como que los automóviles pudieran circular sólo cuando los peatones no usaran las calles. Esta declaración causó risas y mucho más a los que estamos más lejos de entender este concepto con ejemplos cercanos, pero en algunas otras ciudades se está cumpliendo y mencionar la misma frase ante aquellos ciudadanos sería normal.

John Zacharias (2013) menciona que peatonalizar las calles no ha funcionado en todas las ciudades, por ejemplo dice “en los 70’ las zonas peatonales fracasaron porque no existían todas las condiciones” refiriéndose a los paradigmas que se tienen previo al cambio, desencadenando en políticas urbanas que son las que influyen en una escala mayor. Nuestra mente no está preparada para afrontar esto y lo rechaza. Lo ejemplifica, para dejarlo claro, con proyectos de lugares en Tokio, nos habla de ciudades en las que el peatón es el protagonista, aunque en este sentido son acciones llevadas a cabo en el “centro”, el gran problema a solucionar es el “no centro” donde está la gran mayoría.

Partiendo de mí, ¿En qué momento percibo que el peatón de Santiago es diferente? ¿En qué momento tengo que cambiar mi comportamiento e incluso mi forma de percibir la relación auto-peatón para comprender y “encajar”? ¿Es necesario cambiar? Según mi poca experiencia, la respuesta a estos cuestionamientos es sí, si la nueva experiencia solicita cambios positivos, el esfuerzo por entender la nueva condición valdrá mucho la pena. De lo contrario, el esfuerzo tendrá que ser en sentido contrario, es decir, implantar la idea positiva que se trae, al lugar de desventaja.

Respecto a todo lo anterior “Se puede apreciar que el marco físico puede influir en mayor o menor medida en la situación social de los habitantes. El propio marco físico se puede diseñar de modo que las formas de contacto deseables se vean dificultadas o incluso resulten imposibles. La arquitectura puede, literalmente, ser un obstáculo para los modelos de actividad deseables.” (Jan Gehl 2006), sin lugar a dudas existen soluciones desde distintos puntos de ataque, desde la persona común y corriente que se esfuerza por comprender que su actitud hacia el entorno urbano tiene tal energía de cambio

que no es indiferente hasta los profesionales que se informan y comprenden su papel como actores en este cambio para bien.

Conclusiones

Finalmente, a pesar de que pasaron algunas semanas todavía no lo entendía, en teoría ya lo sabía pero mi inconsciente me traicionaba. ¿Es la misma experiencia caminar en una ciudad de México o en la misma Ciudad de México, que en alguna de Chile o en una de cualquier otro país? ¿Qué factores intervienen en este cambio de sensaciones? Al principio del texto ya me adelantaba en decir que la calidad de los espacios exteriores tenía que ver con la respuesta, de acuerdo a Jan Gehl (2006), y esto me revuelve, inevitablemente a los automóviles, pues la buena calidad va respecto a que si los peatones tienen cierto grado de libertad, es decir, espacios públicos donde el automóvil tiene un papel secundario. Al respecto mi actitud de sorpresa de debió a que al cambio de un espacio urbano de mala calidad a una de mayor calidad y, sin antecedentes la reacción fue hasta cierto punto, entendible.

“Podría decirse que la creación de áreas o calles peatonales donde se restringe casi por completo el tráfico motorizado es una actuación simple, sobre todo si se compara con la complejidad que acarrea, fuera de las zonas peatonales, conseguir que el tráfico de coches sea compatible con la vida social” (Navazo, 2010). Al parecer esto se puede lograr sometiendo en cierta forma al automóvil, como lo mencione unas líneas arriba, “tráfico lento significan ciudades animadas, al reducir la velocidad las experiencias se aumentan, se perciben de mayor manera” (Jan Gehl, 2006). La solución es la reducción de la velocidad, lo que para los automovilistas de la Ciudad de México, hoy mismo lo considerarían como un mal chiste pero que es posible con un cambio de actitud de la gente, tanto de los peatones como de los que están sobre un vehículo motorizado.

Pero al no tomar medidas se desarrollan aun más “ciudades aburridas y monótonas donde se da una segregación de las diferentes funciones urbanas y se le da confianza al automóvil” (Jan Gehl, 2006). Tal vez la situación más importante es estas dos condiciones que menciona, la segregación de funciones que provoca recorridos más largos y la confianza en los automóviles como solución para estos grandes recorridos, se llega el momento que la infraestructura vial es sólo para los automóviles, lo que ocurre en México. A diferencia de lo que ocurre en Santiago, donde por su tamaño se pueden recorrer más lugares de la ciudad sin que el automóvil sea imprescindible.

Aproximándonos al extremo, “En Europa, hay un modesto número de ciudades antiguas en las que la circulación y la vida de la ciudad nunca se ha disociado en tráfico rodado y tráfico peatonal” nos lo dice Jan Gehl (2006), de los ejemplos que menciona el de Venecia es un caso especial debido a su tamaño, aunque es mucho más chica que las dos ciudades mencionadas (Cd. De México y Santiago). “En Venecia el sistema peatonal todavía funciona como principal red de circulación, Venecia es un cuarto de estar con unos procesos integrados ampliados a escala de ciudad” (Jan Gehl, 2006). Caminar por allí me resultaría algo totalmente nuevo, una excelente oportunidad para cuestionar nuevamente los paradigmas y repensar nuestro rol en nuestra ciudad.

Asimilar el cambio me llevó algunas semanas pero ahora cruzar una calles en Santiago es una experiencia que vivo de forma más natural, ya no siento que estoy trasgrediendo una regla. Lo aun más interesante será el regreso a México, reclamaré mi derecho a la preferencia, demandaré una menor velocidad pero lamentablemente me encontraré ante un sistema gigante que me ignorará, en el peor de los casos, casi siendo fatalista, aunque tengo la esperanza de que comience a desarrollarse el proverbio escandinavo “La gente va a donde hay gente”, de que la “energía extraordinaria de los peatones” comience el cambio de paradigma.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Gehl, J. 2006 *La humanización del espacio público*. Barcelona: Reverté.

Márius Navazo. *De la Ciudad de Tránsito a la Ciudad Hogar*. Sabadell, España 2010.

Conferencia Magistral de Manuel Delgado, Antropólogo urbano. “Yo pisaré las calles nuevamente. El espacio Público como escenario para el conflicto a principios del siglo XXI”. Jueves 28 de agosto de 2014. Facultad de Arquitectura, Arte y Diseño de la Universidad Diego Portales, Santiago, Chile.

John Zacharias, Urbanista y geógrafo canadiense. “Peatonalización urbana: problemas y desafíos”. Martes 13 de agosto de 2013. Facultad de Arquitectura, Arte y Diseño de la Universidad Diego Portales, Santiago, Chile. Consultada en Vídeo. 01 de septiembre de 2014.

VECTORES DE RESIDENCIA

VECTORS OF RESIDENCE

Compiladores

Mario Sobarzo
José Solís Opazo
Marco Antonio Valencia Palacios
Leonardo Cortes Estay

VECTORES DE RESIDENCIA:

Antología Revista Diseño Urbano y Paisaje DU&P 2005-2013

Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos
y del Paisaje. **CEAUP**

Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Paisaje.
Universidad Central de Chile

Editorial **Quimantú**. Santiago de Chile, Marzo 2015.



Este libro es principalmente una memoria de rutas y paisajes. Una cartografía de huellas y recorridos conformados desde la ansia exploratoria y desde un impulso escrutador del proceso de producción de lugares arquitectónicos y de paisajes en el espacio territorial urbano. Recoge elementos de una trayectoria que se formó lentamente, cuando fue posible salir a reconocer la vastedad de las geografías urbanas olvidadas y sus rebrotes de civilizaciones emergentes. Aún después de la caducidad de las prohibiciones, permanecieron territorios enmudecidos que buscamos escuchar. Había que reconocer la movilidad táctica de la vida oculta tras el artificio de los confinamientos impuestos y el espesor represivo de las fronteras impuestas.

Había que re-entender las evidencias de la ciudad y reencontrar las ilaciones que vinculan las antiguas voces y las nuevas hablas. Había que desplegar la complejidad de la deseabilidad en estado de magma y divisar posibles horizontes de plausibilidad esperanzada. Esa fue la tarea que iniciamos aquí en CEAUP, como en otras entidades del mundo académico. Por cierto, no estuvimos solos. Concurrió el poderoso y fecundo apoyo de nuestros colaboradores, actores de labores similares en sus respectivos mundos de emprendimiento. La Revista Electrónica DU & P se constituyó así como un registro virtual de aquellas exploraciones. Agradezco por ello a todos los que la han hecho posible.

Como lo advierte el profesor Mario Sobarzo, con pericia hermenéutica, la vida de la revista DU&P generó un meta-paisaje mnémico, en cuyo relieve de pensamiento se reconocen las 'errancias' y las estancias, los vados y los puentes, los desencuentros y los encuentros, las encrucijadas

y las bifurcaciones. Es este relieve el que le sirvió de base para realizar la proeza de prologar este libro y encontrar una estrategia que permitió constituir su residencia, su urdiembre y su vectorialidad.

Al respecto cabe señalar que la mnemésis que hemos pretendido en éste texto logra una dirección que apunta en dirección distinta a la orientada por la sensibilidad nostálgica. Tiene más bien el sentido de la vigilia reflexiva que busca establecer la posición en que, como comunidad investigativa, nos encontramos, cuando hemos de desplegar la complejidad requerida para enfrentar una nueva etapa.

El objetivo es hoy más complejo del que divisamos cuando esta revista se gestó: Entonces no había más que el claro y elemental propósito de vinculación con los otros de la comunidad académica de nuestro contexto universitario. Quisimos entonces, con la complicitad de profesor Marco Valencia comunicar lo que habíamos estado haciendo en el marco de trabajo de un proyecto FONDECYT y así, simplemente, lo hicimos, artesanalmente. Habría que decir que La Revista no fue el fruto de una política institucional de publicaciones, o de una meditada estrategia comunicacional, o de una indicación en materia de vinculación con el medio, sugerida por una entidad acreditadora. Nunca fue parte de nuestro imaginario, constituir las bases de un cenáculo receptor de pensamiento de corriente principal, sino el paso del texto al acto. Si quisiéramos expresarlo nerudianamente podríamos decir que fue como el impulso de un “hondero entusiasta”. El impulso ha perdurado por 11 años y claro, ya es tiempo de renovarlo. Los docentes José Domingo Salís y Marco Antonio Valencia están ya a cargo de la Tarea Editorial y preparando el N° 30 de la Revista DU & P.

Alfonso Raposo M.

Director de CEAUP / FAUP
Universidad Central de Chile

Santiago, 30 de Junio de 2015.